



# ECOHÉROES

La ruta verde de los peruanos del mañana



Al servicio  
de las personas  
y las naciones





# ECOHÉROES

La ruta verde de los peruanos del mañana



# [Índice]

## 04 Cuando habla la Pachamama

**Crónica.** Los consejos anuales de la querida madre tierra a un grupo de creyentes agricultores, que cambiaron su manera de cultivar y ahora sus campos son mucho más productivos.

**“El buen manejo de la tierra es fundamental para llegar a los mercados internacionales”**

**Entrevista a Manuel Pulgar Vidal.** Reflexiones del ministro del Ambiente sobre el manejo sostenible de la tierra y los retos de los campesinos peruanos en el siglo XXI..... 12

### Intolerancia a la sequía

**Reportaje.** Cómo convencer a la población más pobre de que parte de la solución contra la desertificación del suelo está realmente en sus manos. .... 16

### Un proyecto integral y con vocación de trascender los límites departamentales

**Institucional.** Las claves para entender el Proyecto Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac. .... 22

- \* Resultado 1: en busca de organizaciones fortalecidas
- \* Resultado 2: las nuevas promociones de la universidad de la vida
- \* Resultado 3: el reto de la convivencia armónica

**“El Perú es un país con muchos recursos para combatir la desertificación”**

**Entrevista a Rebeca Arias.** Reflexiones de la Coordinadora Residente del Sistema de Naciones Unidas y Representante Residente del PNUD en el Perú sobre el cambio climático en el mundo. .... 42

## 44 SUBCUENCA SANTO TOMÁS MEDIA

**Cuatro historias que ejemplifican muy bien un cambio de hábitos en los agricultores y las autoridades locales para un manejo sostenible de la tierra.**

- \* Irma Silva, *regidora de Mara* ..... 48
- \* Walter Huillca y Cristóbal Mio, *productores de papa* ..... 52
- \* Robustiano Soria y María Ccoscco, *agricultores* ..... 54
- \* Grimaldo Huamani, *presidente de la comunidad de Patán* .. 56

## 58 SUBCUENCA VILCABAMBA MEDIA

**Seis crónicas que representan un relato grupal de diversos pobladores de una parte de la cuenca del río Vilcabamba que quieren convertir su espacio vital en una propuesta agroecológica.**

- \* Yuri Ortiz de Zevallos, *alcalde de Cotabambas* ..... 62
- \* Bertha Vargas, *agricultora y promotora* ..... 64

- \* René Ascue y Aristides Huamán, *ODEL Coyllurqui*..... 68
- \* Bernardino Lima, *presidente de la comunidad de Acpitan* ..... 72
- \* Lucero Bocángel, *vicepresidenta de la Federación Distrital de Mujeres de Coyllurqui* ..... 74
- \* Griselda Letona, *agricultora y promotora* ..... 76

## 83 ECOHÉROES

**Diez héroes anónimos que no tienen súperpoderes, pero sí sentido común. Y luchan con cada uno de sus actos por un desarrollo sostenible que implica conservar la biodiversidad del planeta (Fotorreportaje).**

## 95 SUBCUENCA VILCABAMBA ALTA

**El Proyecto Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra también está presente en las comunidades más remotas de la cuenca del río Vilcabamba. Una colección de diez historias que descubren esta nueva dinámica.**

- \* Eugenio Paúcar (*promotor*) y Eusebia Chicha (*agricultora*)..... 98
- \* Esteban Soto, *director de colegio y regidor de San Antonio* ..... 102
- \* Alcides Torres, *coordinador de la Red de Voluntariado Ambiental*.. 104
- \* Celedonia Huamani, *agricultora y promotora* ..... 108
- \* Matías Flores, *teniente alcalde de Totora* ..... 112
- \* Julio Heraclio, *agricultor, locutor y promotor* ..... 116
- \* Raúl Oruro, *vicepresidente de la comunidad de Ccasancca* ..... 120
- \* Maruja Encalada, *presidente de FEMUDITO* ..... 124
- \* Víctor Andrés Surquisilla, *presidente de la comunidad de Kilcata*.. 126
- \* Abdonio Llactahuamani, *vicepresidente de la comunidad de Kilcata*.. 130

## 132 Alpaqueros de pura fibra

**Crónica.** La incansable lucha de un matrimonio de ganaderos por hacer de la cría de camélidos un negocio rentable para ellos y su comunidad.

**“Queremos que las poblaciones piensen cómo asociarse para producir y acceder a mejores mercados”**

**Entrevista a Elías Segovia.** Reflexiones del presidente de la Región Apurímac sobre los futuros retos de la región. .... 140

**La riqueza natural como la mejor estrategia para combatir el cambio climático**

**Reportaje.** La visión del gobierno regional de Apurímac sobre la megadiversidad de la región a través de los ojos de Hernán Sánchez, subgerente de recursos naturales y gestión del medio ambiente. .... 144

## [Presentación]

**E**n la vida, como en el campo, para poder cosechar, antes hay que sembrar. Primero hay que elegir una tierra adecuada que reciba gustosa las semillas; después, será momento de prepararla, entenderla, transpirarla y sobre todo quererla mucho y, de esta manera, obtener de ella los mejores frutos. Y eso precisamente es lo que lleva haciendo desde junio de 2010 el Proyecto Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac.

El MST-Apurímac es el primer proyecto ambiental de gran envergadura situado en el área de influencia de una compañía minera, dedicado al aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y de la diversidad biológica en el Perú. Ante un escenario de preocupante desertificación su principal empeño es la promoción de un modelo de manejo sostenible de la tierra que reduzca la degradación del suelo y otros recursos naturales, a través de la interacción del Estado (a nivel nacional, regional y local), el sector privado y la sociedad civil.

Esta publicación recoge la visita de campo que, durante la primera quincena de noviembre de 2012, realizamos a “este papel arrugado que es Apurímac”, como definió su geografía el sabio Antonio Raimondi. Recorrimos sus recónditos caminos, sorteamos imposibles desniveles al bajar hasta sus valles y trazamos líneas en zigzag al trepar hasta sus punas buscando las pequeñas grandes historias que componen este relato colectivo.

De tal manera que, por ejemplo, pudimos escuchar de primera mano el inspirador testimonio de Bertha, una lideresa nata de Huarccoy, que aprendió a querer su chacra como antes nunca lo hubiera imaginado; recibimos una lección de vida por parte de la familia Rodríguez Letona, de Acpitan, y nos emocionamos con el testimonio de don Matías, el simpático teniente alcalde de Totorá, que a pesar de su edad conserva intactas las ganas de recuperar la producción de las andenerías y terrazas abandonadas, excepto en sus recuerdos de infancia.

Visitamos a Celedonia en Miska, almorzamos con Raúl una fantástica sopa de maíz que su esposa preparó con tanto cariño y corrimos detrás de las alpacas, arreándolas, siguiendo los consejos de Teófilo y Emilia, en las interminables punas de Kilcata. Todos, hombres y mujeres, promotores del Proyecto que demostraron un cariño y respeto sin límites por la tierra donde nacieron y donde probablemente morirán.

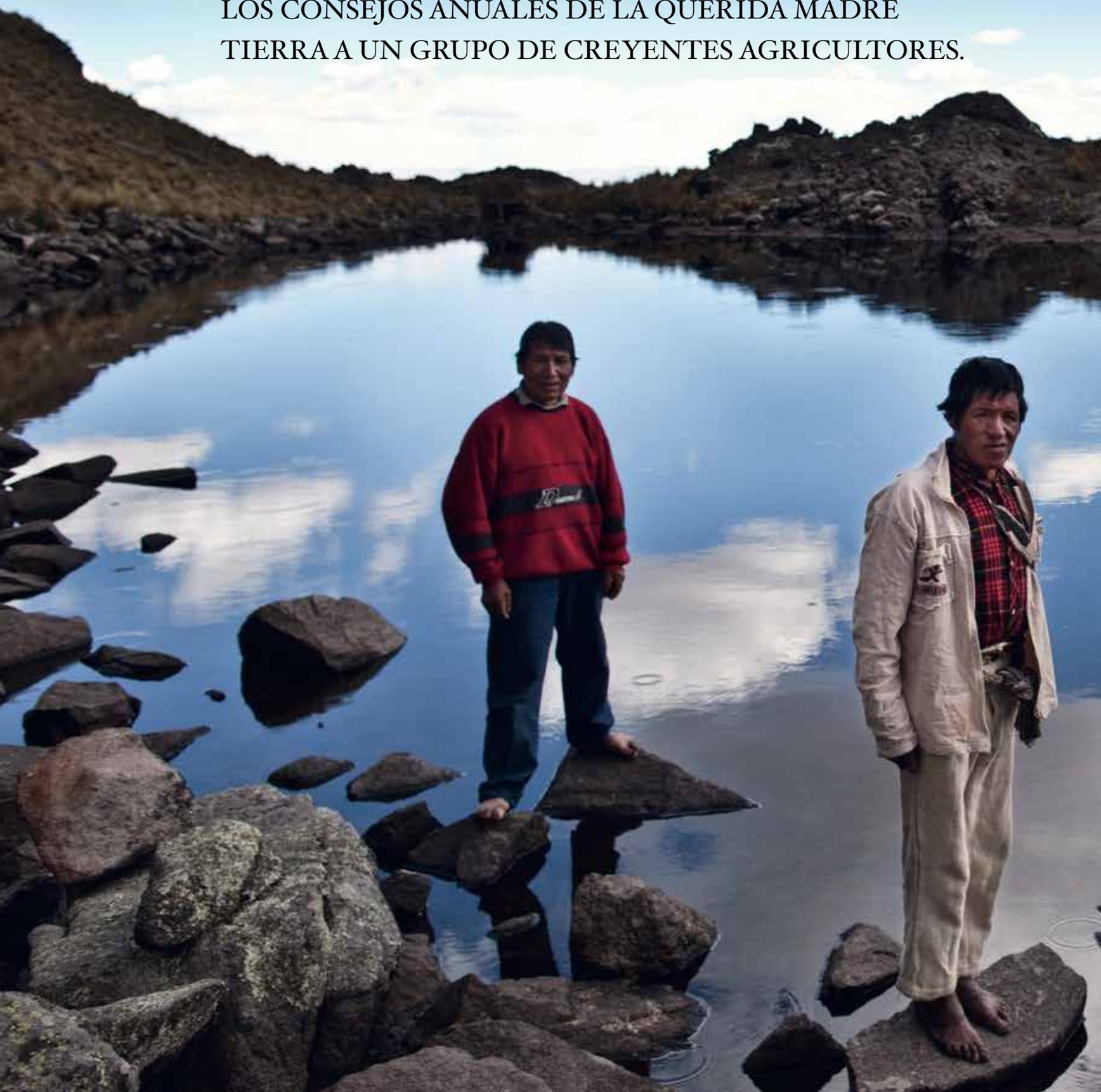
Hay un refrán que dice “donde fueres, haz lo que vieres”. Y es precisamente con ese espíritu con el que hemos querido comenzar esta publicación. “Cuando habla la pachamama” es el relato de un pago a la tierra oficiado por Timoteo en las alturas de Ccocha Despensa, al que asistimos con respeto y con el que pedimos a la madre tierra que nos acompañara en nuestro viaje por la sorprendente región Apurímac.\*

MST-Apurímac

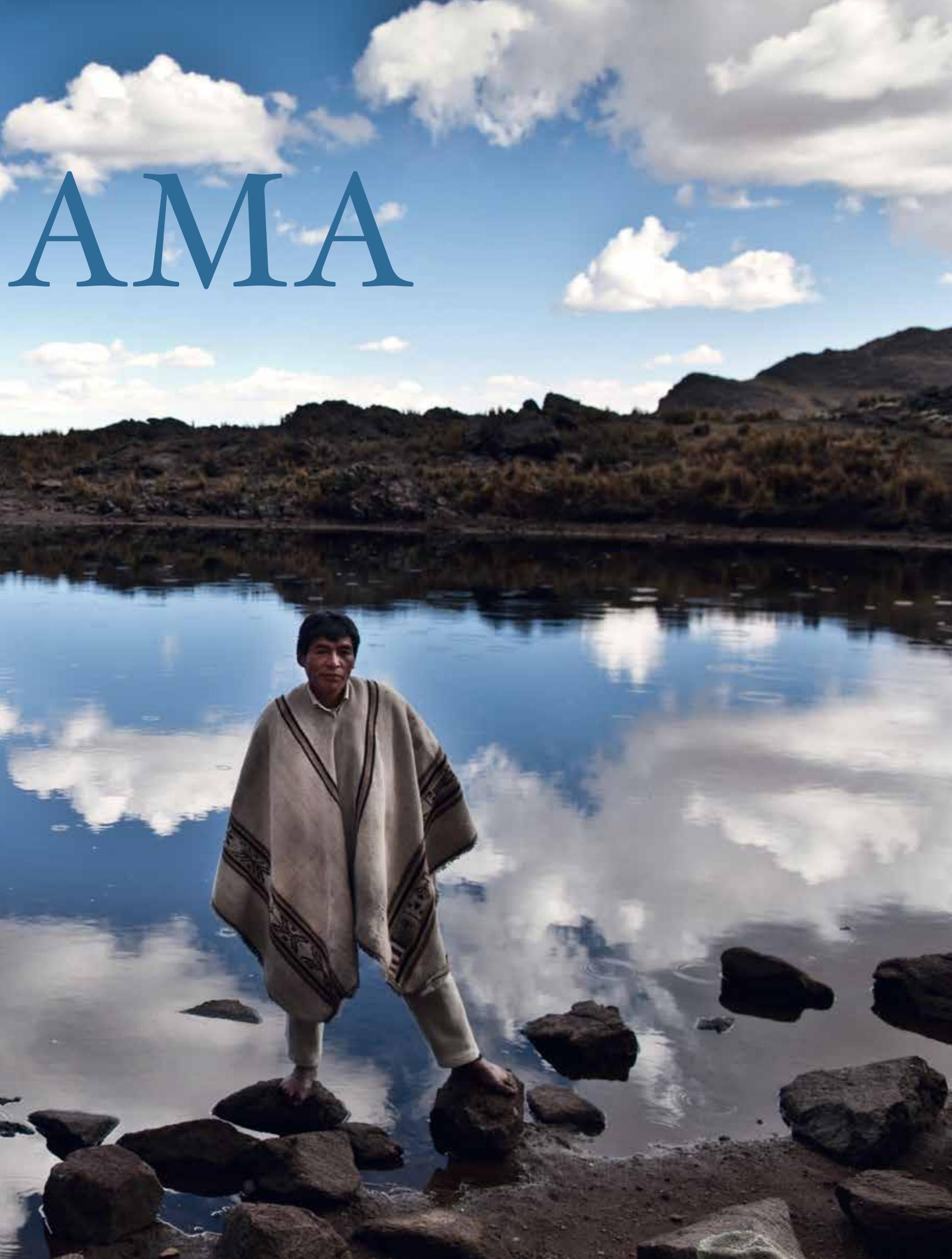


# Cuando habla la PACHAM

LOS CONSEJOS ANUALES DE LA QUERIDA MADRE  
TIERRA A UN GRUPO DE CREYENTES AGRICULTORES.



# AMA



# H

ipólito Vargas acerca sus labios al *cocaquintu* que sostiene con ambas manos y, entre palabras susurrantes, libera parte de su aliento que lo conectará con esos apus que lo han visto nacer y crecer entre las chacras de Ccocha Despensa, una comunidad campesina a 4.200 metros sobre el nivel del mar, en un recóndito distrito de la provincia de Cotabambas, en Apurímac.

*Kamaqchallayman, igualaykuway,  
Kamaqchallayman, cabalaykuway...*

*(Lléname de abundante fuerza  
Lléname de ánimo)*

Las tres hojas de coca, escogidas con mucho cuidado y devoción, dispuestas en forma de abanico abierto, apenas asoman entre los dedos del oficiante que, de esta manera, perpetua este rito ancestral andino: hoy, 15 de agosto, es el cumpleaños de las papas nativas y tienen que celebrarlo.

Cada 14 de agosto, cuando un ciclo agrícola toca su fin y uno nuevo comienza, cuando la tierra está abierta y receptiva a la ofrenda de los hombres, los campesinos de la comunidad suben por la escarpada ladera de su cerro protector con la contenida esperanza de que la *Pachamama* les sea propicia, que colme a las familias de alimentos durante todo un año.

“Cuando era pequeño el papá de mi papá me traía al Cerro Despensa para que aprendiera estas costumbres”, comenta Nico Serapio Mallma, mientras ayuda a Hipólito a organizar el *pagapu* en una antigua *unkuña* de fibra de alpaca que ha extendido frente a la pequeña laguna que toda la comunidad respeta. “Mientras los mayores me dejaban cuidando los caballos yo observaba de lejos lo que hacían. Luego, con el paso de los años y la muerte de mis papás, tomé la posta”. Nico Serapio organiza, con delicadeza y precisión, los elementos que posteriormente serán ofrendados: a la derecha un escuadrón de hojas de coca, dispuestas de tres en tres; a la izquierda un ejército de hojas secas que recubren el maíz, perfectamente alineadas, que servirán de contenedor para el extenso muestrario de harinas que han subido hasta este lugar especial.

## Línea directa

El nombre de esta comunidad, Despensa, no es fruto de la casualidad. En todo el distrito conocen de las habilidades de estos comuneros que trepan cada agosto a su cerro protector con el firme convencimiento de determinar cuándo y en qué orden deberán sembrar sus campos. El oráculo, junto al borde de la laguna, consta de dos chullpas: un par de construcciones de piedra circulares coronadas por un penacho de terrones de tierra apelmazada e ichu, de aspecto rudimentario; pero que en su interior protegen el tesoro máspreciado de la comunidad: una selecta selección de semillas de papa nativa, olluco, maíz y trigo que, protegidas de la intemperie, tendrán 365 días para germinar y crecer en la más oscura y cálida intimidad. Al cabo de un año, si Hipólito y Nico



*(Arriba).* Los campesinos de Ccocha Despensa organizan sobre la *unkuña* ceremonial diferentes granos de maíz y hojas de coca antes de comenzar la ofrenda de agradecimiento a la *Pachamama*.

*(Abajo).* Hipólito enciende un cigarrillo como parte del ritual. A través del humo logra contactarse con los apus, el espíritu de las montañas que rodea el poblado y a quien respetan desde tiempos inmemoriales.



descubren pequeñas papas entre las raíces de las plantas, significará que el ciclo agrícola será auspicioso; lo contrario será interpretado como una desgracia. La comunidad aguarda expectante el resultado de semejante pesquisa entre las piedras de este particular invernadero altoandino. La suerte está echada.

Estas evidencias, vitales para el devenir del pueblo, siempre son confrontadas, un día después, en el interior de una pequeña construcción de estructura precolombina. La Virgen de la Ascensión, quien preside esta minúscula capilla, también será consultada en tan





EL NOMBRE  
DESPENSA NO  
ES FRUTO DE LA  
CASUALIDAD. TODOS  
CONOCEN LAS  
HABILIDADES DE  
ESTOS COMUNEROS  
QUE TREPAN CADA  
AGOSTO A SU CERRO  
PROTECTOR PARA  
DETERMINAR  
CUÁNDO  
Y EN QUÉ ORDEN  
DEBERÁN SEMBRAR  
SUS CAMPOS.

importante decisión agrícola. Hipólito y Nico Serapio se quitarán los sombreros y, con fe y respeto, observarán detenidamente el crecimiento de las plantas que sembraron un año antes a los pies de la virgen. En un precario altarcito-chacra de un metro cuadrado, despuntan los brotes que, desafiando la gravedad, han crecido paralelos al suelo buscando desordenadamente la escasa luz que se filtra entre las rendijas de una deteriorada y maciza puerta de madera. “Ese día vienen campesinos de lugares alejados como Antabamba, a más de medio día de camino. Se interesan porque este *apu* es muy poderoso”, comenta Timoteo Huachu. “Nosotros predecimos y ellos, a cambio, nos traen productos que aquí son difíciles de conseguir como azúcar, fideos o arroz”. El trueque está a la orden del día en Ccocha Despensa.

### Saberes complementarios

Sin embargo, no todo en esta comunidad queda en manos del libre albedrío de los apus, de la voluntad antojadiza de la naturaleza, o de la fe católica.



(Página anterior). Los campesinos observan con respeto “el milagro” de la germinación de las semillas de papa nativa, maíz, trigo y olluco que se ha producido en el interior de una de las dos *chullpas* levantadas frente a la laguna.

(Arriba y abajo). Dos momentos del *pagapu* a la *Pachamama*.

Desde hace dos años estos agricultores tienen un plan B que comienza a dar resultados para la esperanza en sus tierras de cultivo. Sin perder de vista el conocimiento tradicional, las 66 familias que viven en Ccocha Despensa, y gracias al Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac”, están asimilando técnicas modernas que mejoran considerablemente la productividad de sus cultivos.

“Gracias al MST en Apurímac, hemos introducido pequeñas modificaciones en nuestra manera de trabajar la tierra que están generando un mejor rendimiento”, comenta Timoteo Huachu Huamanga, agricultor y asistente al *pagapu*.

Hace unos años la cosecha de papas de Timoteo apenas llegaba al medio kilo por planta; ahora, y después de la asesoría del Proyecto, implementado por el Ministerio del Ambiente, gestionado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y financiado con recursos del Fondo Mundial para el Medio Ambiente, ha conseguido duplicar su producción sin cansar la tierra. Este supuesto milagro es atribuido, entre otras cosas, al sistema de labranza cero, conocido también como *chuki*, un sencillo proceso de cultivo, aplicado desde antaño por los agricultores andinos, pero que, con las modificaciones introducidas por los técnicos del Proyecto, ha generado un salto cualitativo para estas comunidades en situación de extrema pobreza. La complementariedad de sus conocimientos ancestrales, por un lado; y

## TIMOTEO CREE QUE A PARTIR DE AHORA SUS CHACRAS PRODUCIRÁN EXCEDENTES QUE LE PERMITIRÁN MANTENER DIGNAMENTE A SU FAMILIA.

los adelantos técnicos y científicos, por otro, les permitirán tener un mejor control de su producción y por lo tanto de su futuro.

“Abríamos el hueco, poníamos la semilla y la cubríamos solo con guano; pero los ingenieros nos hicieron ver que cuando llegaban las lluvias éstas arrastraban todos los nutrientes, perjudicando el crecimiento de nuestras plantas”, asegura Hipólito mientras desterrona una champa de tierra en uno de sus laymes.

Sucedía otro fenómeno: cuando estos campesinos percibían que las hojas de sus plantas amarilleaban sabían por experiencia que éstas estaban débiles y procuraban solucionarlo a su manera; ahora, además de eso, ya son capaces de atribuir esa palidez a la falta de nitrógeno y remediarlo con biol, un abono foliar, que ellos mismos han aprendido a producir en sus hogares, a través de un proceso de fermentación de restos orgánicos de animales y vegetales que tienen a mano, como el estiércol de vacuno o alpaca, sal, alfalfa fresca o azúcar, entre otros.

Timoteo está convencido de que a partir de ahora sus chacras no solo producirán para su autoconsumo sino que podrá disponer de excedentes que comercializará en alguno de los mercados locales y, de esta manera, obtendrá unos recursos extra para mantener dignamente a su familia. No son castillos en el aire; en la comunidad hay vientos de cambio.

Amenaza tormenta en la puna. Un viento frío escolta los pasos de Nico Serapio que lleva entre sus manos, envueltos en la unkuña, las hojas de coca, las harinas y las pancas de maíz hasta un rústico altar de piedras donde serán quemados. Escoltado por unos imponentes cerros que dominan el espacio enciende un cigarro con la intención de envolver con su humo el *pagapu*.

... *Kikichallaysi chauchirichisay,*  
*Mallkichachina wayllacha ina,*  
*Chiri wairapi, chauchirichisay.*

*(Yo solo, sin apoyo de nadie, me esforzaré para brotar, produciré como un árbol de yunsa abundantemente, en el crudo invierno haré producir frutos abundantes)*

Solo falta que la *Pachamama* lo acepte; es agosto y en la comunidad aseguran que está receptiva. \*

\* La mejora que han experimentado los cultivos de Timoteo, Nico Serapio e Hipólito responde al resultado 2 del Proyecto MST-Apurímac.

*(Derecha).* Nico Serapio y Timoteo son devotos de la Virgen de la Ascensión a cuyos pies siembran los principales productos a manera de oráculo.



[Manuel Pulgar Vidal, ministro del Ambiente del Perú]

---

# *“El buen manejo de la tierra es fundamental para llegar a mercados internacionales”*

---

Las buenas prácticas agrícolas en Apurímac han hecho que los campesinos de esta abrupta región del sur andino logren aumentar el volumen de producción de sus cultivos orgánicos, cada vez más apreciados fuera del Perú. No es suerte, es la recompensa por un trabajo bien hecho, gracias al cual mejoran su calidad de vida y recuperan los degradados suelos de esta zona especialmente golpeada por la desertificación.

---

**Existe una tendencia a pensar en un Perú muy verde donde el agua parece que sobra. Pero también existe otra realidad en el país, la de esa costa árida en la que vive un 70% de la población que depende de los recursos hídricos de la sierra para poder subsistir...**

Efectivamente. Se piensa más en un país de cobertura boscosa con características de ecosistema tropical, lo cual tiene cierta lógica, pues el 60% del territorio del Perú es así. Somos el país con mayor cobertura de ecosistema amazónico en relación a su territorio, más que Brasil. Y durante mucho

tiempo el interés de los fondos de cooperación se ha centrado en esa zona, dejando un poco de lado la costa y los Andes. También ha habido políticas equivocadas que se centran en ocupar la Amazonía como si fuera un espacio infinito de recursos, lo cual solo ha generado deforestación, agricultura migratoria o actividades ilícitas; y en potenciar la agricultura en la costa con sistemas de irrigación masivos de altísimo costo para productos de élite, lo cual no es malo *per se*, pero nos ha llevado a olvidar una montaña que ha sido la gran fuente de alimentos del país.



### El lugar en el que reside su seguridad alimentaria...

Exacto. En Perú una gran parte de la seguridad y soberanía alimentaria depende de ese pequeño agricultor de la zona andina que mantiene sus cultivos tradicionales combinados con prácticas más modernas. Ha llegado el momento de darle la vuelta a esta página y pensar que en el desierto y en las montañas también hay oportunidades para el crecimiento. Desde el Ministerio del Ambiente (MINAM) creemos que hay que darle una nueva mirada al territorio, trabajar nuevamente con el agricultor, empoderarlo, darle condiciones para que él mismo trabaje de forma digna y sea quien rescate esos conocimientos que por tantos siglos ha mantenido a nuestro país.

**Esos a los que antes les iba tan bien pero que cambiaron por otros conocimientos más modernos porque les prometieron que les iría mucho mejor, aunque no ha sido así.**

Sí, han salido perdiendo. Pero por varios motivos. Por un lado existe una tendencia mundial que promueve las oportunidades en los centros urbanos, y eso hace que la gente se mueva del campo a la ciudad; y por el otro, en el país hubo ciertas políticas que no entendieron la realidad del agricultor actual, inmerso en una ruralidad moderna, que rescata lo tradicional y hace simbiosis con las nuevas técnicas de cultivo, que quiere que su hijo vaya a la universidad y vuelva a la tierra para aplicar lo aprendido y que nada tiene que ver con el agricultor de hace cien años. Luego están las condiciones adversas producto del cambio climático. Proyectos como Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac (MST-Apurímac) tratan de revertir todos esos factores a favor del propio agricultor.

**¿A qué nos referimos cuando hablamos de desertificación? Pensamos en la costa pero Apurímac es la región del país que más sufre la degradación de sus tierras.**

El desierto puede ser un ecosistema que se presente naturalmente, como en nuestra costa, donde la cercanía de montañas altas y la llegada de corrientes frías llevan a esta condi-

ción de aridez absoluta, pero hay zonas que se desertifican por causas humanas y se degradan de forma tal que pierden su fertilidad. Y esto es así cuando la tierra no se maneja correctamente, cuando los cultivos no son los adecuados, cuando se hace cierto tipo de ganadería, como la caprina, y cuando las obras de irrigación no son buenas.

**¿Y qué se está haciendo desde el Estado para combatir este proceso?**

**Buscamos que el manejo de la tierra sea sostenible. También trabajamos en la creación de nuevas cadenas de producción que permitan a los agricultores llevar sus cultivos hasta los mercados externos y para eso necesitamos que los productos cumplan determinadas condiciones orgánicas y sanitarias para llegar a Europa en buenas condiciones.**

Se busca que el manejo de la tierra sea sostenible. Pero también se trabaja en la creación de nuevas cadenas de producción que permitan a los agricultores llevar sus cultivos hasta los mercados externos. Se ha suscrito un Eco Trade con la Unión Europea (UE) que busca generar los mecanismos necesarios para que los productos que cumplen determinadas condiciones orgánicas y sanitarias lleguen al mercado europeo. Pero para que eso ocurra uno tiene que trabajar con el agricultor y ver que logre buenas prácticas, que tenga un volumen de producción que le permita atender la demanda del producto y que sepa las condiciones de organización que son necesarias para alcanzar esos objetivos. El MST-Apurímac hace esa conexión. Una de sus metas centrales es hacer ver que ese manejo de la tierra es fundamental para poder llegar a los mercados internacionales. Y, para ello, lograr la vinculación cambio climático, bio-comercio, agricultores y tierras bien manejadas es esencial.

**Las consecuencias son muy positivas en varios niveles. Se recupera el**

**suelo, se desarrollan nuevos mercados y se ayuda a crecer a Apurímac, una región con un nivel de pobreza elevado.**

Es una política fundamentalmente inclusiva, y en consecuencia no solo se combate la pobreza a partir del desarrollo de la capacidad del agricultor de usar bien su tierra, tener buenos cultivos y llegar adecuadamente a los mercados. Hay que aprovechar las oportunidades del Perú. Acabamos de aprobar el reglamento a la moratoria de 10 años de ingre-

tos de transgénicos, un tiempo en el que vamos a identificar nuestra diversidad y fortalecer nuestras propias capacidades productivas. Queremos desarrollar genética sobre nuestros propios cultivos nativos para ponerlos en otros mercados. Los grandes beneficiarios de esta moratoria, por lo tanto, son los campesinos, porque son ellos justamente los que mantienen este tipo de cultivos.

**Y todo eso en un contexto complicado, como es el del “boom” minero que experimenta la región y la existencia de grandes empresas, como Xstrata, que aportan al MST-Apurímac a través del Fondo Social de Las Bambas.**

Ahí hay un valor. Uno de los grandes retos del Perú es hacer que esa minería sirva para la construcción de capacidades alternativas. Tenemos recursos importantes que provienen del sector minero y lo importante es que se dediquen a la búsqueda de acciones a mediano y largo plazo, para cuando la minería no constituya esta base tan sólida para el crecimiento económico. Creo que en ese sentido empresas que son socialmente responsables y hacen este tipo de aportes apuestan por esta visión de futuro. Saben que el mineral es temporal pero que el poblador se quedará en la zona aprovechando sus tierras.

**¿Y cómo se maneja el tema del agua? Es un recurso cada vez más escaso, pero su demanda crece.**

El poblador es cada vez más consciente de la dificultad de acceder a las fuentes de agua. Por eso es tan importante que la comunidad esté bien organizada. Si no lo está, la gente busca aprovechar el agua de forma individual y no en beneficio de todos. También es importante cuidar la calidad del recurso hídrico. Son muchos los residuos sólidos, provenientes tanto de la actividad minera como de la doméstica, que se arrojan a los ríos. Eso deriva de una ausencia de políticas nacionales sobre el tema. El Ministerio del Ambiente es consciente de que es un aspecto en el que aún hay que trabajar. La meta es que en el 2021 el cien por ciento de los

residuos sólidos no reutilizables vayan a parar a rellenos sanitarios.

**Es un tema complicado, el agua no entiende de límites locales, distritales, regionales o nacionales.**

Cierto. Pero acá hay un tema que empieza a ser reconocido por el MINAM y es el concepto de servicios hidrológicos. Las cuencas nos proporcionan agua para el uso doméstico, agrícola e industrial. Su paisaje nos proporciona un gran valor recreativo. Y debe compensarse a quien contribuye a que eso continúe siendo así. Ya tenemos varios proyectos en este sentido. Y eso va a tener también un efecto positivo en los conflictos entre regiones. Por ejemplo, Huancavelica es muy pobre e Ica usa su agua, así que el agricultor de Ica debería estar en capacidad de reconocer esa fuente y compensar a quien la mantiene en buen estado. Lo mismo puede pasar en Apurímac y en otras partes del país. Eso, además, genera el entendimiento de que la cuenca es integral, y en consecuencia, que lo que yo haga arriba mal va a perjudicar a la cuenca baja y al contrario.

**El Proyecto tiene un enfoque evidentemente ambiental, pero cuando hablamos de recuperar técnicas de cultivo ancestrales y combinarlas con nuevas tecnologías también hablamos de cultura. Las antiguas civilizaciones hacían un manejo de la tierra mucho más sostenible del que se hace ahora.**

Es un hecho que nuestra biodiversidad de cultivos está fuertemente sustentada en nuestra riqueza natural y cultural. Nuestros pisos ecológicos han permitido que se den muchos

tipos de cultivos, pero estos no hubieran sido posibles si no hubiera existido la capacidad del ser humano para ir domesticándolos a través de la genética tradicional, que no usa laboratorios, sino la práctica. Por eso tenemos más de 3 mil variedades de papa. Es muy importante que no se pierdan los conocimientos de las distintas comunidades y grupos que viven en el Perú. Solo es posible mantener nuestra soberanía alimentaria desde nuestra diversidad cultural. \*

Uno de los grandes retos del Perú es hacer que la minería sirva para la construcción de capacidades alternativas. Tenemos recursos importantes que provienen del sector minero y lo importante es que se dediquen a la búsqueda de acciones a mediano y largo plazo. El mineral es temporal, pero el poblador se quedará en la zona aprovechando sus tierras.

[El problema: la desertificación del suelo]

# Intolerancia a la sequía

Cómo convencer a la población más pobre de que parte de la solución contra la desertificación está realmente en sus manos.

**E**l paisaje que se despliega ante nosotros es una verdadera locura geográfica que concatena, sin prisa pero sin pausa, escarpados abismos e interminables valles; altas cumbres y retorcidos cañones. Apurímac, tal como la definió el sabio Antonio Raimondi, es “un papel arrugado en donde el tiempo se detuvo hace siglos”.

Y tenía razón, porque en su territorio no hay nada plano, salvo algunas punas envueltas en vientos que campan a sus anchas. La quebrada más baja está situada a 1.700 metros sobre el nivel del mar y el techo regional tiene como dueño al Ampay, de 5.330 metros. Precisamente, de nevados como éste, manan riachuelos que ladera abajo forman lagos

y torrentosos ríos como el Apurímac, el Pachachaca o el Pampas. Tal y como escribió otro ilustre hijo de la región, José María Arguedas, Apurímac está moldeada por imponentes ríos profundos.

Estos accidentes geográficos, alimento para los ojos, sin embargo, representan un gran reto para sus estoicos pobladores andinos porque, en la actualidad, esta región del sur del país es la más amenazada por la desertificación. ¿Desertificación? ¿En Apurímac? Sí, en Apurímac. Cuando se piensa en desertificación en el Perú las imágenes que acuden a la memoria son postales de la extensa franja costera, sin embargo, es en los andes del sur donde ésta tiene una mayor incidencia.



*"Nivel A"* Un agricultor de la comunidad de Kilcata muestra el funcionamiento del "Miguel Cholo", una antigua y olvidada herramienta que construida con tres palos, una pita y una piedra, que hace de plomada, les ha permitido una mejor conducción del agua, evitando la erosión de sus terrenos por causa de la escorrentía.

CUANDO SE PIENSA EN DESERTIFICACIÓN EN EL PERÚ LAS IMÁGENES QUE ACUDEN A LA MEMORIA SON POSTALES DE LA EXTENSA FRANJA COSTERA, SIN EMBARGO, ES EN LOS ANDES DEL SUR DONDE ÉSTA TIENE UNA MAYOR INCIDENCIA.

La definición de desertificación no deja lugar a dudas: acción de transformar en desierto amplias extensiones de tierras fértiles. Es un proceso de degradación del medio físico y biológico por el cual tierras económicamente activas de los ecosistemas áridos, semiáridos y subhúmedos pierden su capacidad de revivir o de regenerarse a sí mismas. Está asociado a la pérdida general de productividad del ecosistema afectado, impactando a las actividades humanas, limitando la capacidad de sustentación, reduciendo las fuentes de ingreso y deteriorando la calidad de vida de una población que podría llegar a sufrir una falta de seguridad alimentaria. Y Apurímac definitivamente la padece.

## Culpable: el hombre

Aunque las causas son variadas, todas las miradas apuntan a un mismo culpable: nosotros que, a través de nocivas actividades, estamos poniendo en peligro una buena parte de nuestro hábitat. La lista de malas prácticas es extensa: el cultivo en suelos frágiles o expuestos a la erosión, la reducción del tiempo del barbecho de las tierras cultivadas, la carencia de fertilizantes orgánicos, el sobrepastoreo, la deforestación de bosques maderables, la quema de bosques y vegetación, o las técnicas de cultivo que destruyen la estructura del suelo.

En todo el mundo, 3,6 millones de hectáreas de tierra están afectadas por la desertificación, lo cual representa el 25% de la superficie terrestre. América Latina contribuye no muy orgullosamente a esta media, lo cual significa que la desertificación afecta a un área donde subsisten cerca de 125 millones de personas. En el plano nacional, y según el Mapa de Zonas Áridas, el 25,53% del territorio, donde se concentra la mayor parte de la actividad agropecuaria, industrial y minera, son tierras secas. El estrés hídrico está garantizado.

Dentro del Perú la región Apurímac se caracteriza por sus altos niveles de degradación de la tierra. Cuarenta y cuatro de sus ochenta distritos presenta una alta vulnerabilidad frente a los eventos extremos producidos por el cambio climático; y 36, una vulnerabilidad media. En Cotabambas y Grau, provincias donde opera el MST-Apurímac, el 92% del suelo es considerado de alto riesgo, es decir, altamente vulnerable a la erosión y la desertificación. La sequía, que en las últimas décadas se presenta de un modo más agresivo, está causando grandes pérdidas a los pequeños productores, que viven en alejadas comunidades campesinas y se dedican principalmente al minifundio.

## La erosión es el primer paso

Antes los agricultores planificaban el ciclo agrícola en función de las lluvias que comenzaban en septiembre y podían prolongarse hasta la quincena de abril; una media anual de 800 mm por metro cuadrado que se distribuía equitativa-

mente a lo largo de seis o siete meses. Las lluvias apoyaban la formación del fruto, y su ausencia, a partir de marzo, ayudaba a su madurez. Todo eso ha cambiado y ahora, con la concentración de precipitaciones en apenas cuatro meses, se produce una excesiva escorrentía que provoca el lavado de la tierra, arrastrando las capas del suelo, dejando la roca en carne viva, imposibilitando su cultivo y generando una preocupante inseguridad alimentaria.

En la fase de erosión el problema aún puede revertirse, pero cuando la degradación del suelo avanza y cruza la línea que la separa de la desertificación, es prácticamente imposible su recuperación. Conscientes de esta amenaza, el Proyecto MST-Apurímac, a través de capacitaciones y pasantías, está comenzando a educar a los pequeños productores en labores de prevención y conservación de sus suelos en lo que denominan “prácticas combinadas” un conjunto de conocimientos que combinan los saberes ancestrales y los nuevos sistemas de producción para disminuir la presión sobre el poco terreno productivo de la región.

Los mandamientos de este particular credo ecologista recomiendan, por ejemplo, la recuperación de los andenes tradicionales a partir de su manejo, la mejora de terrazas denominadas “de formación lenta”, el ma-

nejo agroecológico de los predios, las zanjas de infiltración o la implementación sistemática de la rotación de cultivos en los laymes comunitarios. Desde 2010 los técnicos del Proyecto se han convertido en entusiastas evangelizadores en estas prácticas ecoeficientes y, manual en mano, recorren las subcuencas media y alta del río Vilcabamba y la subcuenca media del río Santo Tomás impartiendo su doctrina. Hasta el momento 5.151 pobladores, 257 líderes comunales, 114 funcionarios y 97 autoridades han participado en eventos organizados por el MST-Apurímac en los que se han tratado, entre otros temas, el manejo de recursos naturales y mejores prácticas. El objetivo es que este discurso no caiga en tierra infértil y no terminen, literalmente, predicando en el desierto. \*

EL PERÚ ES EL  
TERCER PAÍS EN  
AMÉRICA DEL  
SUR, DESPUÉS DE  
ARGENTINA Y  
BRASIL, CON MAYOR  
EXTENSIÓN EN  
TIERRAS SECAS.



EL SECTOR  
ECONÓMICO  
REGIONAL MÁS  
AFECTADO ES EL  
AGROPECUARIO QUE,  
A PESAR DE TODO,  
APORTA EL 46% DEL  
PBI REGIONAL.





### **Prácticas combinadas para combatir el cambio climático y la desertificación.**

**(Arriba) Zanjitas de infiltración:** una serie de surcos, de medio metro de ancho y cientos de metros de largo, que actúan en las cabeceras de cuenca como esponjas del agua de lluvia, conduciéndola hacia el interior de las montañas, propiciando su almacenamiento en las napas freáticas y posibilitando que los manantes, ladera abajo, puedan proveer de agua durante todo el año. **(Abajo) Terrazas de formación lenta:** una serie de taludes, bordeados por vegetación autóctona que actúa de parapeto y acumula en su parte baja la tierra que, por causa de la lluvia, pudiera deslizarse.





**(Arriba) Laymes:** son áreas comunales dedicadas al cultivo de productos de pan llevar que siguen un sistema de rotación de cultivos, con periodos de descanso de aproximadamente 7 a 9 años. Sin embargo, en los últimos años estos periodos de descanso se han reducido a 3 ó 4 años. **(Abajo) Andenes:** recuperación de las viejas estructuras que pueblos precolombinos construyeron en infinidad de laderas y cuya estructura ayuda a la sujeción y drenaje adecuados del terreno.



[**La solución:** el manejo sostenible de la tierra]

# Un proyecto integral con vocación de trascender los límites departamentales

El Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” es el primer proyecto ambiental de gran envergadura situado en el área de influencia de una compañía minera, dedicado al aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y de la diversidad biológica en el Perú.

**E**n los últimos años, el Perú ha invertido cerca de 225 millones de dólares en la lucha contra la desertificación y la sequía, cifra que ha permitido el financiamiento de 46 programas y proyectos en bosques secos, cuencas hidrográficas costeras, lomas y ecosistemas de montañas. Todos ellos tienen en común la puesta en valor de los servicios ecosistémicos (tanto los hidrológicos como aquellos que tienen que ver con la fertilidad del suelo) y la apuesta por espacios participativos (como la Comisión Nacional de Lucha contra la Desertificación que está a la espera de su reglamentación); así como la promoción de políticas

de desarrollo, “de abajo hacia arriba”, contra este fenómeno que afecta a más de un cuarto de la superficie del país.

“Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac) es el primer proyecto ambiental destinado a evitar que los suelos se degraden, y busca impulsar conocimientos y prácticas agroecológicas adecuadas entre los actores sociales involucrados en la conservación de los recursos naturales y la diversidad biológica en tres de sus provincias, Cotabambas, Antabamba y Grau, con recursos del Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF por



*El futuro de la tierra.* Uno de los objetivos del Proyecto es involucrar a los jóvenes en el cuidado del medio ambiente para que éste se convierta en una alternativa real y sostenible para su futuro .

sus siglas en inglés) gestionado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) e implementado por el Ministerio del Ambiente (MINAM). La clave está en producir alimentos de forma ecoeficiente y promover el uso de los recursos naturales sin comprometer su capacidad de regeneración natural. Solo así se mejorará la cantidad y calidad de los alimentos, así como se garantizará que la próxima generación de agricultores pueda producir lo suficiente para ellos mismos, sus familias y sus mercados.

La labor del MST-Apurímac adquiere un significado especialmente relevante en esta región andina, que posee uno de los menores índices de desarrollo humano y muestra una parte importante de su territorio afectado por la desertificación. Este proceso, en el que influye la alta inestabilidad climática de sus montañas, es consecuencia del calentamiento global, pero también de la mano de un hombre que deforesta sin pensar en las consecuencias, cultiva de forma muchas veces contraproducente y extrae de las entrañas

## EL MST-APURÍMAC TIENE COMO PROPÓSITO IMPULSAR UN MODELO DE GESTIÓN Y COOPERACIÓN ENTRE EL ESTADO, EL SECTOR PRIVADO Y LAS COMUNIDADES CAMPESINAS PARA APOYAR LA INCLUSIÓN DEL MANEJO SOSTENIBLE DE LA TIERRA, EL AGUA Y LA AGROBIODIVERSIDAD.

de la tierra el mineral sin ningún criterio de sostenibilidad ambiental.

De la existencia de suelos fértiles depende la seguridad alimentaria de una región en la que el 85% de su territorio es propiedad de comunidades campesinas, que gestionan sus recursos naturales y viven de una agricultura orientada al autoconsumo y, en algunos casos, de la cría de camélidos como la alpaca, la llama y la vicuña. La geografía no facilita las cosas. El 90% de los paisajes de las provincias de Cotabambas y Grau son montañosos; y de estos menos del 10% del terreno es adecuado para prácticas de cultivo.

El MST-Apurímac tiene como propósito impulsar un modelo de gestión y cooperación entre el Estado, el sector privado y las comunidades campesinas para apoyar la inclusión del manejo sostenible de la tierra, el agua y la agrobiodiversidad en las políticas y costumbres locales, regionales y nacionales. Por eso busca que estos tres actores se relacionen de forma articulada y que el componente lo-

EL MST-APURÍMAC LE PROPORCIONA A LA TIERRA ESA MAYOR RESISTENCIA QUE ANSIAN LOS EROSIONADOS SUELOS DE APURÍMAC, QUE LES PERMITE RECUPERAR CON RAPIDEZ LOS NIVELES ANTERIORES A LA PRODUCCIÓN O RETOMAR LA TENDENCIA A UNA PRODUCTIVIDAD EN AUMENTO DESPUÉS DE UN PERÍODO ADVERSO COMO CONSECUENCIA DE SEQUÍAS, INUNDACIONES, ABANDONO O MALAS PRÁCTICAS DE CULTIVO.

cal tenga el peso que merece en la toma de decisiones. Una meta que requiere trabajar de forma intensa con la población, las autoridades locales (gobierno regional e instancias públicas descentralizadas), los proyectos que ya están en la zona y la empresa privada en busca de tres resultados muy concretos:

### **1 Fortalecer a las organizaciones comunales ya existentes.**

Que las poblaciones rurales tengan voz y voto. Que sean capaces de planificar, proponer y evaluar todas aquellas iniciativas que promueven el uso de los recursos naturales sin comprometer su capacidad de regeneración natural. Solo con un tejido social representativo y orgánico se podrán conseguir los acuerdos necesarios que requiere el uso racional de la diversidad biológica.

### **2 Capacitar a los agricultores para que apliquen el manejo sostenible de la tierra en los sistemas de producción familiar, comunal y cuenca.**

Los campesinos apurimeños trabajan intensamente, sin embargo su productividad aún es baja, ya que no manejan de forma adecuada sus chacras y eso se traduce en escasos cultivos que apenas les dan para alimentarse. Se trata de desarrollar sus competencias para que su actividad agrícola sea más rentable y les permita mejorar su economía familiar, y por extensión, la de la comunidad. Todo ello combinando las prácticas de cultivo ancestrales con las nuevas tecnologías agrícolas.



*De izq. a der. (Primera fila):* Augusto Ramírez, Jenny Chimayco, Adolfo Torbisco, Marcela Condori, Leni Yalle, Manuel Villavicencio, Francisco Medina, Kelvin Orbegoso y Edgardo Covarrubias.

*De izq. A der. (Segunda fila):* Carlos Solís, Juan Carlos Flores, Rosaura Villafuerte, Franklin Ñahuinlla, Jorge Neyra, Josué Avalos, Rildo Guillén y Samuel Puga.



### **3 Impulsar un proceso de desarrollo a nivel regional y nacional fruto del trabajo articulado del Estado, las comunidades y la inversión privada.**

El Proyecto tiene una duración de cinco años y beneficiará directamente a cerca de 2.500 familias situadas en 3 provincias, 12 distritos y 23 comunidades de Apurímac. Cuando termine, en junio del 2015, se espera que los agricultores de la zona manejen de forma sostenible sus tierras a nivel familiar, comunal y de cuenca; que las organizaciones co-

munitarias planifiquen, propongan y evalúen todas aquellas iniciativas y políticas que les afecten y beneficien como colectivo, dentro de un Plan Integral de Desarrollo hecho con sus aportes; y que el modelo creado a partir del MST-Apurímac se aplique de forma escalada en todo el país.

El Perú se une así a un movimiento mundial que busca integrar el agua, la biodiversidad, el medio ambiente y el manejo de la tierra para obtener servicios y productos



## El agua es vida

Los venados en Apurímac ya no pastan junto a las nubes, en las cabeceras de los ríos. Han desaparecido de las zonas altoandinas, donde hoy no encuentran los ricos pastos de antaño. La tierra es escasa en la cima del mundo. Y al sobrepastoreo se le suma la alarmante disminución del recurso hídrico, dos factores que azotan con fuerza el ecosistema del pastizal, cada vez más debilitado, al igual que la nutrición de los animales que viven de él. El líquido elemento, es una realidad, cada vez es más escaso. Las nieves perpetuas que coronaban las cumbres de las montañas ya no lo son tanto. Y la lluvia, antes casi permanente entre septiembre y abril, ahora solo se presenta de forma continua durante apenas dos meses. Un período de tiempo demasiado breve para mantener los manantiales durante el resto del año.

El agua que queda, además, es de menor calidad. La creciente actividad minera en la región hace que cada vez más población se concentre en las localidades aledañas a estas zonas. Surgen nuevos y numerosos asentamientos humanos en el borde de los ríos que además de requerir agua y desagüe para la vivienda, botan la basura a sus cauces, de modo que algo más abajo el agua ya no es apta para el consumo humano. Existe una mayor demanda de alimentos cuya producción requiere de más agua que en Apurímac no es bien manejada. Y el trabajo metalífero de decenas de organizaciones mineras artesanales no se hace siempre con las debidas garantías ambientales. El conflicto entre los usuarios por el uso de este recurso está a la orden del día.

Administrar bien un agua que no entiende ni de mapas ni de límites es la clave del desarrollo de la región. Y eso lo sabe bien el Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac), que está elaborando un Plan de Gestión Integrada de Recursos Hídricos por Cuen-

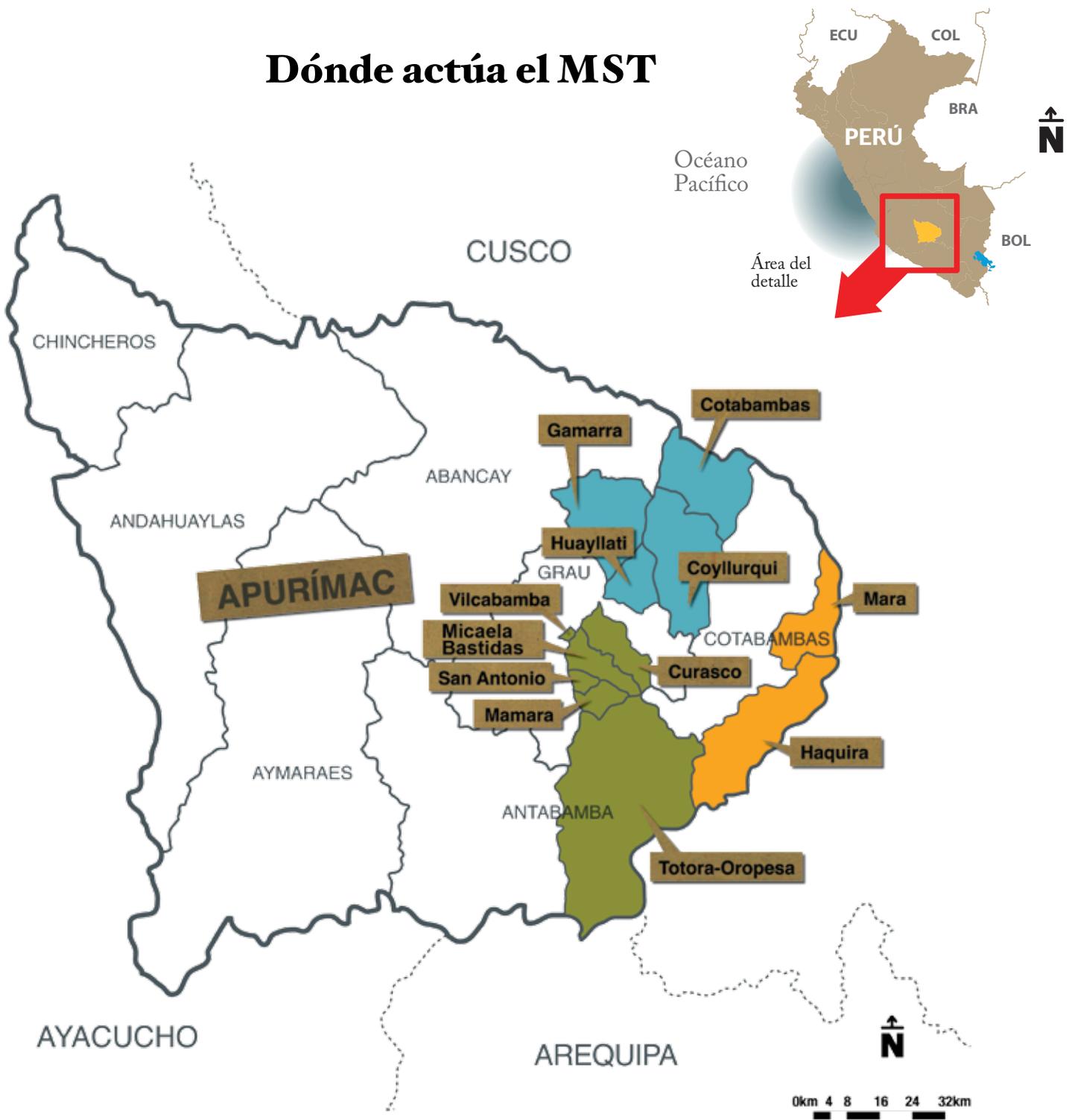
cas, que parte de la base de que todos los usuarios de agua son interdependientes y por lo tanto deben de participar de forma activa en la elaboración de esta compleja labor que ya se está trabajando en 23 comunidades, aunque en total se llegará a 30.

Desde marzo de 2012 los técnicos del Proyecto han impartido talleres de capacitación y sensibilización en las localidades señaladas, cuyos pobladores ya conocen bien una Ley de Recursos Hídricos que creían privatizadora (uno de los mitos derribados), así como las sanciones que ésta contempla por contaminar el agua con residuos tóxicos. También se ha identificado a los usuarios de agua. Y en la actualidad, GPS en mano, se está elaborando un inventario participativo de los recursos hídricos de la zona, que incluye datos como el lugar donde se encuentran, su caudal, su vulnerabilidad y si están junto a poblaciones que requieran un mayor consumo.

Con esa información el MST-Apurímac hará un completo balance para mejorar la gestión de este recurso, promoviendo una cultura orientada a mejorar la disponibilidad y garantizar la calidad. Por eso es tan importante el diálogo con todas las partes implicadas. Los usuarios de las cuencas altas deben entender que su buen manejo de los recursos hídricos beneficiará a los usuarios de las cuencas más bajas. Y las empresas mineras, cada vez más presentes en la zona, deben participar en la conservación y protección de los recursos hídricos. La prioridad del Proyecto es promover el buen uso del agua disponible, pero también evitar la erosión hídrica promoviendo la “siembra” de agua, a través de los bosques reforestados con especies nativas y las zanjas de infiltración; y su “cosecha”, a través de reservorios y pequeñas represas. El agua es vida y ningún plan de desarrollo en la zona será viable si ésta desaparece. \*



# Dónde actúa el MST



abundantes que satisfagan la demanda de alimentos sin comprometer el estado de sus recursos naturales renovables, así como reducir de forma significativa la pobreza rural. El MST-Apurímac le proporciona a la tierra esa mayor resistencia que ansían los erosionados suelos de Apurímac, que les permite recuperar con rapidez los niveles anteriores a la producción o retomar la tendencia a una productividad en aumento después de un período adverso

como consecuencia de sequías, inundaciones, abandono o malas prácticas de cultivo.

Ya hay más de 20 países en el mundo que vienen implementando proyectos de Manejo Sostenible de la Tierra en sus territorios, entre ellos Cuba, República Dominicana, Nicaragua, Kenia y Etiopía. En América del Sur, el Perú es el pionero. \*

[Resultado 1]

## EN BUSCA DE ORGANIZACIONES FORTALECIDAS

Organizaciones comunitarias e instituciones del ámbito del Proyecto MST-Apurímac fortalecidas para planificar, proponer y evaluar las iniciativas relacionadas al manejo sostenible de la tierra.

La región de Apurímac tiene diseminada por su abrupta geografía decenas de comunidades campesinas que durante décadas manejaron con precisión la gestión de sus recursos naturales, gracias a una organización hoy en día muy debilitada que ha hecho que hayan perdido su papel en la toma de aquellas decisiones que atañen a su futuro y a su desarrollo.

La capacidad de mostrar una visión comunal integrada, en función a las potencialidades e intereses comunales, es nula. Y eso da pie a la informalidad con la que se rigen algunas intervenciones que trabajan en la región, que operan sin el conocimiento y consenso real de la comunidad. El rol de presidente, de este modo, se ve devaluado, al existir muchas organizaciones dentro de la comunidad, cada una de ellas con liderazgos y responsabilidades sobre los recursos dados por las intervenciones o normas.

De esta manera, las organizaciones sociales de las comunidades no trabajan de forma coordinada acciones conjuntas para su desarrollo. Muchas de ellas no son representativas. En algunos casos porque no fueron creadas por sus habitantes, sino impuestas en algún momento por un Estado normador. Y en otros porque nacieron al amparo de proyectos concretos durante los cuales tuvieron un cierto sentido, pero quedaron sin rumbo al terminar los mismos.

**12 DISTRITOS DE APURÍMAC HAN ACTUALIZADO DE FORMA PARTICIPATIVA SUS PLANES DE DESARROLLO CONCERTADO QUE ORIENTAN EL FORTALECIMIENTO ECONÓMICO LOCAL.**

El Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac) trata de revertir la débil capacidad de gestión de las organizaciones existentes en el seno de las comunidades para que sean éstas quienes planifiquen, propongan y evalúen su propio progreso. Y es en este sentido que trabajan una propuesta de desarrollo basada en pobladores debidamente organizados que poseen capacidades e instrumentos adecuados para manejar los recursos naturales y gestionar su territorio. Algo especialmente importante en el actual contexto de esta región rica en metales que en los últimos años ha visto cómo se ha multiplicado de forma exponencial una actividad minera, tanto formal como informal, que está generando cambios en el seno de las familias (los más jóvenes ya no ven el campo como una actividad única) y de las comunidades (temerosas de quedarse sin el agua que les da la vida).

El Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” sabe que nadie mejor que los propios campesinos para trabajar por su futuro. Los recursos manejados sin planificación ni consenso hacen que los proyectos productivos estén destinados inevitablemente al fracaso. Es por eso que no busca crear nuevas organizaciones, sino fortalecer y potenciar las ya existentes a través de una labor centrada en las cuatro organizaciones que tienen mayor representatividad: la comunal, la de mujeres, la de productores y la de

## Qué se ha hecho...

Acompañamiento en la formulación del Plan de Desarrollo Concertado (PDC) de la provincia de Grau.



Implementación de 12 estaciones meteorológicas GLOBE en 12 instituciones educativas piloto de las subcuencas de Vilcabamba media, Vilcabamba alta y Santo Tomás media.



Revisión y actualización de los PDC de los distritos de Totorá Oropesa, Mamara, San Antonio, Micaela Bastidas, Vilcabamba, Curasco, Huayllati, Mariscal Gamarra, Coyllurqui, Cotabambas, Mara y Haquira.



Proceso de elaboración de 23 Planes de Desarrollo Comunal .



Elaboración de estrategias de escalamiento de acciones para generar impactos incrementales: zonas de uso directo, de recuperación y de protección.



Generación de estudios sobre el estado actual de los ecosistemas productivos (pastizales y agrosistemas) para establecer planes de manejo participativos que pongan en valor los recursos naturales.



Conformación de la Red de Voluntariado Ambiental Juvenil (RVAJ) de Apurímac, que agrupa a más de un centenar de jóvenes que articulan esfuerzos entre el Estado y la sociedad civil para el fortalecimiento de la participación juvenil en la gobernanza ambiental, especialmente en el manejo sostenible de los recursos naturales, a nivel local, regional y nacional.



## 23 COMUNIDADES CAMPELINAS Y 12 MUNICIPALIDADES CAPACITADAS EN LA REGULARIZACIÓN DE SUS INSTRUMENTOS DE GESTIÓN.

usuarios de agua. De este modo impulsa su formalización y la creación de espacios de concertación en los que éstas trabajen de forma conjunta sus Planes de Desarrollo Comunal, que estarán vinculados a su vez con los Planes Distritales y Provinciales que tienen que ver con la gestión de su territorio.

Ya son varios los avances en el fortalecimiento del tejido social para la participación en la gestión de desarrollo. Gracias al Proyecto MST-Apurímac las organizaciones comunales ya saben todo sobre una Ley de Comunidades Campesinas que desconocían, han actualizado sus padrones y han fijado sus criterios para definir quiénes son comuneros calificados y quiénes visitantes. También han trabajado un nuevo estatuto con un reglamento de uso interno de la comunidad que es el que ahora aplican.

Poco a poco las organizaciones ya están ganando legitimidad ante los ojos del pueblo y ahora cuando discuten los presupuestos participativos están bien informadas. Saben que la unión hace la fuerza. Ya están agrupadas en su Comité de Desarrollo Comunal, donde ven de forma concertada todos los asuntos que atañen a su futuro sin perder su identidad. Es como una onda expansiva. Para tomar buenas decisiones hay que trabajar en todos los niveles. Una comunidad organizada, junto a otras comunidades como ella, harán un distrito organizado, que sumado a otros distritos como él conformarán una subcuenca organizada, y así sucesivamente, hasta llegar a crear una cuenca con una visión de desarrollo común. Todo un proceso en el que los campesinos son los protagonistas. Un territorio ordenado es una de las herramientas más potentes para lograr un adecuado manejo de los recursos naturales y la prevención de conflictos socioambientales.\*

## [Resultado 2]

# LAS NUEVAS PROMOCIONES DE LA UNIVERSIDAD DE LA VIDA

La comunidad como epicentro del desarrollo sostenible a través del diálogo y la participación.

**S**on jóvenes, altamente preparados y con ganas de mejorar la realidad que les rodea. Buena parte de sus conocimientos viene de atrás, de muy atrás. Son sus padres, y los padres de sus padres, quienes, a través de sabios consejos basados en la experiencia y la contemplación, los iniciaron en el siempre difícil arte de la agricultura y la ganadería. Pertenecen a una generación que aún sobrevive en el campo, aunque sus hijos sientan la acechante tentación de migrar a la ciudad. Ahora, y a través del Proyecto MST-Apurímac, este grupo de campesinos están sofisticando los conocimientos ancestrales que llevan impresos en su ADN para que, en este nuevo contexto de desertificación y cambio climático, puedan aplicar los principios del manejo sostenible de la tierra tanto en las pequeñas chacras familiares como en los sistemas productivos comunales e, incluso, en toda una cuenca.

El MST-Apurímac apoya este desarrollo de competencias apelando a metodologías validadas como la de “campesino-campesino”, que no es otra que reconocer que son los propios pobladores quienes mejor conocen sus problemas, y en consecuencia, quienes más capacitados están para encontrar soluciones. El Proyecto ha diseñado un programa

de capacitaciones técnicas orientadas a mejorar el manejo de tres recursos vitales para la región: el agua, el suelo y la agrobiodiversidad.

El Resultado 2 espera mejorar el desempeño de las tres subcuencas en las que el MST-Apurímac está presente y de esta manera incrementar sosteniblemente la productividad de la tierra con el objetivo de buscar mercados justos para sus excedentes y así mejorar la calidad de vida de los productores, que en su gran mayoría viven una situación de pobreza o extrema pobreza.

EN 2012, 40 AGRICULTORES DE LA PRIMERA PROMOCIÓN DE LA ESCUELA DE PROMOTORES VIAJARON A RANRACANCHA, EN ANDAHUAYLAS, PARA OBSERVAR LAS BUENAS PRÁCTICAS EN ASOCIATIVIDAD COMUNAL, COMPARTIENDO LA EXPERIENCIA DE OTRA CENTRAL DE COMUNIDADES CAMPESINAS PRODUCTORAS DEDICADA AL RUBRO GANADERO.

### Nuevos escenarios

Las ferias de semillas o la Escuela de Promotores son algunas herramientas que, desde 2011, están ayudando a impulsar esta nueva manera de entender y habitar el territorio.

Las ferias de semillas pretenden crear conciencia entre los campesinos y motivarlos a recuperar viejos cultivos casi olvidados, conservar la diversidad genética agrícola gracias a la puesta en valor de las semillas, y fomentar intercambio o trueque entre las comunidades de la zona. Desde que se inició el Proyecto MST-Apurímac se han celebrado ferias con bastante éxito de público y productos en Coyllurqui,

Haquira y San Antonio, identificándose numerosas variedades de maíz, habas, ollucos; gramíneas como el trigo, avena y cebada, o granos andinos como la quinua, la kiwicha o el tarwi, cuya producción estaba en un alarmante retroceso.

Iniciativas de este tipo están ayudando a que los campesinos reconozcan la riqueza que atesora su tierra, revaloricen el consumo de productos nativos, y de esta manera evitar que los saberes ancestrales se pierdan, utilizándolos para adaptarse a los cambios globales mediante el manejo de sus semillas.

### **El aula es el territorio**

La Escuela de Promotores es un espacio donde los campesinos, a través de talleres, seminarios, escuelas de campo, días de campo y pasantías, pueden ampliar sus conocimientos sobre el manejo sostenible de los recursos naturales, los sistemas de producción, la agroecología, la comercialización, organización y gestión o la seguridad alimentaria, entre otros temas. Las clases, que son cincuenta por ciento teóricas y cincuenta por ciento prácticas, se complementan con un seguimiento de lo aprendido por parte de los especialistas y el intercambio de experiencias con otras comunidades conocidas por sus buenas prácticas agroecológicas. Estas pasantías se han realizado en otras provincias y departamentos del Perú.

## **67 PROMOTORES VIAJARON A COTAHUASI, EN AREQUIPA, PARA INTERCAMBIAR CONOCIMIENTOS SOBRE LA GESTIÓN INTEGRADA DE LOS RECURSOS NATURALES INCLUYENDO LA GESTIÓN DEL AGUA Y LA RECUPERACIÓN DE ANDENES Y TERRAZAS PARA LA AGROEXPORTACIÓN.**

El ciclo de los promotores se extiende durante tres años y en ellos aprenderán desde técnicas muy sencillas de manejo y conservación de suelos durante el primer año hasta la asimilación de saberes más científicos y complejos durante los dos siguientes. Estos cursos siguen la lógica del ciclo agrícola, comenzando en mayo, cuando la cosecha ha finalizado, y terminando en abril del siguiente año; de tal manera que los promotores pueden aplicar los contenidos de la currícula

## **2.149 POBLADORES Y PRODUCTORES LOCALES HAN PARTICIPADO EN AL MENOS UNA DE LAS 139 CAPACITACIONES EN BUENAS PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS Y MANEJO DE LOS RECURSOS NATURALES.**

en tiempo real porque el temario está sincronizado con la producción en el campo.

Durante el primer año fueron capacitados 95 promotores llegando, de esta manera, a impactar en 405 familias. Para el segundo año se espera incidir en 90 promotores más, elevando el número de familias beneficiadas a 675. Las proyecciones para 2013-2014 indican que el número de promotores llegará a 240, y el de familias a 945, aproximadamente, expandiendo de esta manera las nuevas capacidades por todo el territorio.

En el campo todo tiene su ciclo, y las primeras semillas, sembradas en la mente de estos campesinos durante el primer año, han comenzado a dar sus frutos. Entre los promotores de la primera promoción de esta particular escuela surgió la idea de crear una Central de Productores que integrará a todos los campesinos de las provincias de Grau, Cotabambas y Antabamba para facilitar la comercialización justa de sus productos.

### **Una marca con futuro**

Así nació Pachamamanchis Rayku, una marca con la que han podido mostrar los resultados de su esfuerzo en ferias realizadas durante el último año, como Sur Exporta, en Arequipa; PerúNatura, en el marco de la feria Expoalimentaria 2012, con el apoyo de PROMPERU; o MISTURA, la muestra gastronómica más importante de Sudamérica, donde cinco promotores fueron los mejores embajadores de la papa nativa, la quinua blanca, roja y negra o el maíz chullpi, indispensable en las cevicherías a lo largo y ancho de todo el país.

Por el momento, la Central es el último capítulo de esta historia de estoico sacrificio y tremenda superación de unos campesinos que tienen muchas ganas de estimular al mundo con sus productos, y que para lograrlo quieren seguir aprendiendo en esa gran universidad que es la vida. \*





## La dispersión del conocimiento

En esta infografía hemos querido representar, mediante la misma metáfora que los agricultores utilizaron en su explicación, cómo funciona la Escuela de Promotores, en la que cada agricultor está representado con un grano de maíz. Aunque la primera promoción estuvo compuesta por 95 productores, para mostrar cómo el conocimiento se transmite, promoción tras promoción, hemos elegido el ejemplo de siete de ellos.





**Alumnos de la primera promoción 2010/2011**  
que, a su vez, se han convertido en capacitadores de nuevas promociones en buenas prácticas agrícolas.



**Alumnos de la segunda promoción 2011/2012**  
que han recibido capacitación de los alumnos aventajados de la primera promoción.

**2013**

*Tenorio Córdova*

*Alipio Huillca*

*Luisa Cconeslla*

*Julio Córdova*

*Alejandro Roque*

*Hugo Huillca*

*Cristóbal Mío*

*Alejandro Saldivar*

**Walter Huillca**

*Carlos Llicabua*

*Roberto Roque*

*Juan Córdova*

**2012**

*Estanislao Usca*

*Mauro Estrada*

*Nemesio Dimas*

**2011**

*Bertha Vargas*

*Leopoldo Llicabua*

*Teófilo Alegría*

*Valerio Torres*

*Wilber Gómez*

*Celedonio Benito*

*Hilario Benito*

*Jacinto Torres*

*Ebert Cortez*

*Pedro Pablo Gómez*



**Alumnos de la segunda promoción 2011/2012** que, a su vez, se han convertido en **capacitadores** de las nuevas promociones.



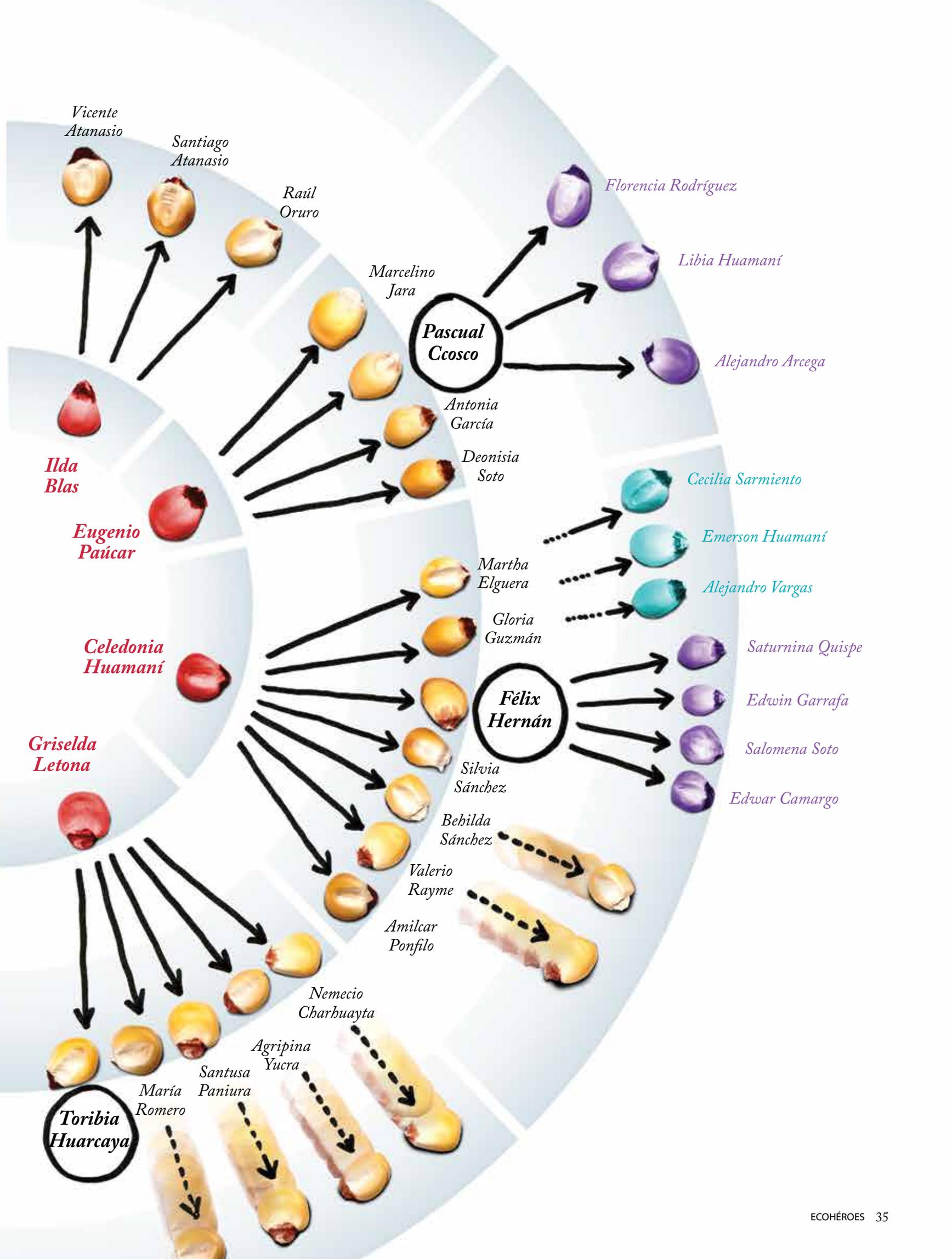
**Alumnos de la segunda promoción 2011/2012** que seguirán el plan de capacitación en 2013 como alumnos.



**Alumnos de la tercera promoción 2012/2013** que recibirán la capacitación de los alumnos más aventajados de la segunda promoción.



**Alumnos de la tercera promoción** capacitados por los promotores de la primera promoción.





PACHAMAMANCHIS RAYKU  
POR NUESTRA TIERRA  
Apurímac

TARBI

PAPA NATIVA

NUA



[La Central de Productores Campesinos]

## Por nuestra tierra Apurímac

Los sueños de un grupo de campesinos  
cristalizados en una ecomarca con alma.

La asociación, forjada en el seno de la Escuela de Promotores, surgió en julio de 2011 como respuesta al incremento de la producción en las tres subcuencas y a la necesidad de comercializar sus productos agropecuarios de una manera organizada.

El nombre **Pachamanchis Rayku**, que en español significa “por nuestra tierra”, fue adoptado por los propios promotores como reconocimiento al gran esfuerzo que supone trabajar la tierra de una manera sostenible y con la intención de ofrecer sus frutos a precios justos.

La Central está abierta a cualquier productor de las 23 comunidades ubicadas en la zona de intervención del Proyecto en las provincias de Grau, Cotabambas y Antabamba, independientemente de si son promotores del MST-Apurímac o no. Actualmente en el padrón están registradas más de 800 familias, pero en un futuro cercano se estima llegar a las 2.500.

Desde un primer momento han querido hacer las cosas bien y por eso los cargos de la junta directiva, integrada por un presidente, un vicepresidente, un secretario, un tesorero, dos vocales y un fiscal, son ocupados por diferentes presidentes comunales en actividad; reconocidos por su buena gestión.

Bajo este nombre, que más bien parece un manifiesto, **Pachamanchis Rayku**, sus asociados han comenzado a comercializar maíz, papas nativas, habas, frejoles, quinua, kiwicha y tarwi, para lo cual la Central ya ha avanzado con la elaboración de las fichas técnicas de cada uno de los productos, el diseño de su etiquetado y la adquisición de un atractivo envasado que conquiste las preferencias de los consumidores.

El próximo paso será la creación de un gran centro de acopio que la Central proyecta levantar en el distrito de Challhuahuacho, un punto estratégico para sacar los productos, vía Haqira, hacia mercados como Cusco y Arequipa y en el mediano plazo al puerto de Matarani, en el sur del país; y de ahí, por barco, hacia Europa, —principalmente Alemania—, el gran consumidor de este tipo de productos orgánicos. El camino está trazado, ahora solo falta recorrerlo de manera conjunta con las entidades públicas y privadas, para lo que se iniciarán rondas de negociación. \*





# Los (pro)motores del cambio

## La comunidad como epicentro del desarrollo sostenible a través de la participación activa y el diálogo.

La Escuela de Promotores Campesinos comienza en el seno de cada comunidad y en eso reside su fortaleza. Reunidos en asamblea todos los campesinos, generalmente en la plaza del pueblo, eligen a los representantes que enviarán a capacitarse. Tres o cuatro por comunidad, sin importar si son hombres o mujeres, si pertenecen a una u otra asociación comunal.

Este programa está pensado y diseñado con una metodología de trabajo inclusiva que contempla al adulto iletrado –la mayoría– porque considera que una persona que no sabe ni leer ni escribir puede, sin embargo, ser un excelente líder. Así que las aulas de esta escuela, que no son otras que sus propias chacras, reciben, dos veces al mes, a un grupo de campesinos altamente motivados por refrescar sus conocimientos y hacer después de caja de resonancia de los nuevos saberes, porque cuando los promotores regresan a sus respectivas comunidades tienen la misión de replicar entre los suyos todo lo que aprendieron gracias al Programa MST-Apurímac.

Por el momento ya existen dos promociones de promotores que han incorporado en sus terrenos abonos orgánicos a través de biol, compost y humus de lombriz que ellos mismos han aprendido a producir; han logrado mejorar la calidad biológica de sus suelos mediante la asociación de cultivos que ayudan a fijar el nitrógeno en el suelo, o han mejorado en la esquila, selección y empaque de la fibra de alpaca. Además, a través de los cursos han rescatado saberes ancestrales.

### Números prometedores

Estos y otros pequeños grandes logros se han visto reflejados en un aumento significativo de la producción. Durante la campaña 2011-2012 se sembraron 319 hectáreas de cultivos nativos –equivalente, aproximadamente, a la superficie de Lima Metropolitana– y, según la información recogida en campo, el rendimiento se ha incrementado entre un 150% y un 250%. Una tierra bien cuidada se torna generosa.

Otro de los éxitos de la escuela es que estos promotores comunales se han convertido en una suerte de autoridades al interior de sus comunidades, generando cambios positivos en las personas y estrechando nuevos lazos de confraternidad. Esta circunstancia podría interpretarse como la culminación de un promotor porque adquiere un nuevo papel en la sociedad que puede ser valorado en términos de incidencia política.

Pronto veremos promotores que, después de tres años de capacitación, estén preparados para acceder a cargos públicos desde los cuales impulsar Planes de Desarrollo Concertados, desarrollar proyectos productivos o lograr, entre otras cosas, su soberanía alimentaria. Habrán vivido todo el proceso desde abajo e ideas no les faltarán. Serán los nuevos motores de un desarrollo más justo y sostenible.

### Mejores personas hacen grande a una tierra

Como complemento de la Escuela, el Proyecto MST-Apurímac, en coordinación con los gobiernos locales de las 3 provincias y los 12 distritos del ámbito de intervención, lanzó el I Concurso Campesino *Pachamamanchis Rayku* –por nuestra tierra– dirigido a los promotores que se forman en la Escuela y a las familias a las que vienen asesorando a través de las réplicas. El concurso evaluó cinco aspectos que han sido revisados permanentemente por los asistentes técnicos del Proyecto MST-Apurímac.

Las 500 familias que se inscribieron en la primera edición, fueron evaluadas en la planificación de sus actividades productivas a través de mapas parlantes, en el manejo adecuado de los recursos naturales, la implementación de los policultivos o la valoración del trabajo femenino y el aporte temporal de los niños. También evaluaron el orden y la limpieza dentro de los hogares, así como aspectos de salud, nutrición e higiene personal. Después del éxito de la primera edición; la segunda, ya está en marcha. \*





# El viaje de la semilla

La historia de cómo algo tan pequeño ha podido cambiar el comportamiento de toda una cuenca.

Las semillas sí se crean y se destruyen; y también se transforman. Precisamente para evitar esta circunstancia y mantener intacto el banco genético que posee Apurímac, el Proyecto MST-Apurímac ha impulsado la participación de los campesinos en ferias locales, regionales e incluso nacionales, a las que acuden cada vez más orgullosos llevando sus mejores productos.

Estas ferias son una de las consecuencias del aumento de la productividad que se ha generado al trabajar la tierra de manera sostenible. Los campesinos, acostumbrados hasta hace poco al autoconsumo, han comenzado a buscar mercados donde vender los excedentes de sus productos y así lograr unos ingresos extra para la maltrecha economía familiar. Aunque parezca mentira antes había mucho recelo a vender las frutas u hortalizas que sus chacras producían.

## Cambio de rol

Hasta hace poco tiempo, en una sociedad todavía machista como la andina, las chacras eran territorio exclusivamente masculino. En estas circunstancias si una mujer llevaba productos para vender al mercado era mal visto por el resto de la comunidad que percibía que el esposo no era capaz de mantener a su familia. Pero estos miedos se están superando y el hecho de que las mujeres comiencen a disponer y administrar dinero les ha dado mucha fortaleza y ha mejorado notablemente su autoestima.

Estas ferias también son espacios perfectos para trabajar los temas relacionados con la biodiversidad local. Los agricultores están revalorando cientos de variedades agrícolas que tenían olvidadas y en los mercados han comenzado a mostrarse especies que se creían perdidas. Además sirven para el intercambio de semillas entre comunidades vecinas con lo cual se aseguran un recambio en sus plantas sin poner

en peligro el banco genético con la introducción de otras variedades foráneas. Los técnicos del Proyecto MST-Apurímac estiman que el uso adecuado de semillas, su correcta clasificación y selección, ha elevado la producción local en más de un 30%.

## Premio a la conservación

“Las ferias locales incentivan entre los campesinos un deseo de vender sus productos”, comenta Esteban Soto, director del colegio de secundaria de San Antonio, “se han dado cuenta de que sí se puede, y eso tiene como consecuencia que los hogares sean mucho más sostenibles”.

Precisamente en la plaza de esta localidad de la cuenca alta del río Vilcabamba se llevó a cabo una de las tres ferias que se han realizado en 2012 en el área de influencia del Proyecto. Fue un día de fiesta y de sana camaradería. La jornada terminó con la premiación de las mejores iniciativas, resultando ganadoras las comunidades de Curasco, por su “excelente y variada selección de semillas”, y la de Ayrihuanca por presentar, dentro del apartado gastronómico, un asado de lechón con cuy sobre una cama de verduras nativas que conquistó unánimemente los paladares del jurado.

Algo similar ocurrió en la feria que se realizó en Coyllurqui. Los organizadores contrataron a un cocinero del Cusco para que pusiera en valor los productos locales a través de la elaboración de innovadores platos a base de quinua, kiwicha y tarwi. Fue una manera de vincular a los campesinos con los consumidores finales y que los primeros conocieran gustos y preferencias de los segundos; algo fundamental para conectar a este grupo de productores con los nuevos circuitos del biocomercio y así planificar mejor sus futuras plantaciones. Como en cualquier aventura, el primer paso es siempre el más difícil, y éste ya se ha producido. \*



## [Resultado 3]

# EL RETO DE LA CONVIVENCIA ARMÓNICA

Mejores prácticas en manejo sostenible de la tierra, desarrolladas en el marco del Proyecto a nivel regional y nacional, como resultado de la interacción entre el sector privado, el gobierno y los agricultores en apoyo al MST-Apurímac.

Es el resultado que confiere al Proyecto una personalidad diferente y atractiva; tanto que su escalamiento a nivel nacional ya está en marcha, sistematizando, difundiendo y aplicando aquellos mecanismos y estrategias que puedan ser implementados en otros departamentos. El arreglo institucional para la gestión ambiental que está previsto lograr en el Proyecto Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac debe servir al país. Hasta ahora nunca el Estado había propiciado que las empresas privadas tuvieran una articulación tan fina con un proyecto de naturaleza ambiental a nivel de pre-operación o pre-inversión.

En el ámbito del Proyecto, no solo se encuentra una gran inversión privada, que luego de un relacionamiento positivo con autoridades y comunidades está por iniciar sus operaciones; también se encuentran otras iniciativas en etapas previas de inversión que se están articulando a los procesos de planificación y espacios locales promovidos por el Proyecto en las comunidades y distritos de influencia. Las nuevas empresas, al contactarse con los funcionarios locales, como en el distrito y comunidad de Totora Oropesa o en el distrito de Haquira, han sido convocadas a participar en el

proceso de construcción de las visiones de desarrollo distrital y comunal (e.g. Planes de Desarrollo), de manera que no solo estas empresas se involucren con el desarrollo sostenible de esos territorios, sino que complementen y afinen sus estrategias de inversión en responsabilidad social y ambiental para con los distritos y las comunidades que están incluidos en sus respectivos proyectos. Esta construcción es más sostenible en cuanto son los mismos actores los que conversan y convergen en las mejores propuestas para impulsar el desarrollo local.

### CONSOLIDACIÓN DEL SISTEMA DE INFORMACIÓN AMBIENTAL REGIONAL (SIAR) EN APURÍMAC, CON EL FIN DE ARTICULAR ACCIONES ENTRE EL SISTEMA NACIONAL DE INFORMACIÓN AMBIENTAL (SINIA) DEL MINISTERIO DEL AMBIENTE Y EL GOBIERNO REGIONAL.

Este modelo de interacción positiva entre el gobierno, el sector privado y los comuneros no es único en la región – aunque sí en el Perú – porque se ha dado con anterioridad en otros países, como Cuba o México, pero con matices coyunturales. Si finalmente funciona en Apurímac será un éxito trascendental para el país porque permitirá su aplicación en otras regiones ayudando a una convivencia más armónica. Hay que tener en cuenta que en el Perú, según el último “Reporte de Conflictos Sociales” de la Defensoría del Pueblo, más del 65% de los conflictos que actualmente están abiertos, se refieren a temas ambientales.

## Un terreno fértil

Desde el primer momento, quienes formularon el Proyecto consideraron que Apurímac era un escenario propicio para desarrollarlo porque existía un gobierno regional con vocación ambiental, una empresa privada potencial cofinanciadora y abiertos a apoyar el tema ambiental dentro de su responsabilidad social; y un enfoque de manejo sostenible de la tierra, dado desde la Convención Marco de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación y Sequía, e impulsado por el recién creado en ese momento –estamos hablando de 2008– Ministerio del Ambiente. En el fondo, este resultado tres será en realidad, cuando se consiga, el verdadero y más genuino objetivo del Proyecto.

## APOYO EN LA CONSOLIDACIÓN DE UN PROCESO DE ARTICULACIÓN DEL MINISTERIO DEL AMBIENTE CON EL GOBIERNO REGIONAL DE APURÍMAC PARA EL ESTABLECIMIENTO DE POLÍTICAS REGIONALES AMBIENTALES.

El interés del MINAM, en su papel de ente rector del Sistema Nacional de Gestión Ambiental, será procurar que los sistemas regionales y locales estén activos. Quiere ir más allá de su creación a través de una ordenanza y su posterior promoción. Con este nuevo modelo pretende que estos sistemas ambientales funcionen orgánicamente, que sus actores locales sean visibles y que a su vez estos se sientan beneficiados por las herramientas a su disposición. Lo peor que podría suceder es que las familias a las cuales apoya el Proyecto perciban que sus autoridades permanecen indiferentes.

Como el Proyecto surgió con una vocación nacional, los mejores esfuerzos plasmados en este Resultado 3 están enfocados a recrear un círculo virtuoso que permita escalar sus hallazgos a lo largo y ancho del país. Esta diferencia marca un antes y un después en el tipo de interacciones. Al ser un proyecto de carácter ambiental, la mirada es más amplia: trata de temas relacionados a los recursos ambientales, pero no se queda ahí porque también toma en cuenta las interacciones del hombre con la naturaleza, con el paisaje que lo rodea y los distintos valores que éste le da a través de sus acciones.

A la fecha, el Proyecto ha propiciado una dinámica diferenciada de abajo hacia arriba, fortaleciendo a las organizaciones y a los gobiernos locales para conocer, valorar y gestionar sus recursos de manera concertada con los gobiernos y las empresas privadas en espacios de negociación locales. Pero también de arriba hacia abajo, es decir, desde instancias nacionales hacia instancias locales para comprender y establecer las mejores formas de relacionamiento entre los distintos actores y facilitar políticas públicas locales y acuerdos interinstitucionales orientados al desarrollo sostenible de las regiones. El éxito de su sostenibilidad en el tiempo es la construcción de una vía de ida y vuelta en la que por un lado el gobierno nacional ejerce un acompañamiento al gobierno regional para que éste pueda interactuar con plenas garantías. En el otro sentido los espacios generados en los niveles inferiores, integrados por las organizaciones comunales y sociales deben ser los que articulen las políticas locales con las nacionales.

## La familia como núcleo

Éste es otro de los elementos diferenciadores respecto a otras iniciativas: la familia es la unidad objeto del Proyecto Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac. ¿Por qué? Porque la familia otorga indicadores de gestión y de impacto muy concretos. El hecho de que el Proyecto mejore los ingresos de las 2.500 familias que viven en las tres subcuencas es un indicador microeconómico de primer orden. La medición de beneficios muy inmediatos ayuda, sin duda, a lograr nuevas fuentes de financiamiento. Lo cual da respuesta a una de las principales preocupaciones del MINAM: saber si sus acciones, a través de los proyectos, están realmente ayudando al ciudadano.

En este escalamiento de abajo hacia arriba, una de las contribuciones más trascendentales del Proyecto Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac, será la de aportar los elementos de campo, a través de sus resultados para la formulación de una política nacional de manejo sostenible de la tierra, que hasta ahora no existe como tal y que el MINAM se ha puesto como meta terminarla al 2015.

Cada una de las personas del ámbito local terminarán influyendo en la esfera nacional y, de esta manera, la sostenibilidad del manejo de la tierra estará garantizada, convirtiéndose en uno de los más importantes y trascendentales legados para las futuras generaciones de agricultores en el Perú. \*



[**Rebeca Arias**, Coordinadora Residente del Sistema de las Naciones Unidas y Representante Residente del PNUD en el Perú]

---

*“El Perú es un país con muchos recursos para combatir la desertificación”*

---

El cambio climático amenaza la productividad de una tierra de la que dependen millones de personas para subsistir. Por eso incentivar las buenas prácticas de manejo del suelo es la mejor arma para luchar contra este fenómeno global que perpetua la pobreza rural.

---

**E**l cambio climático es un gran desafío para todo el mundo. Y también para América Latina, una región con una biodiversidad extraordinaria pero muy vulnerable, sin embargo, a este proceso. En Perú, por ejemplo, se pierden cada año 20 metros de glaciares. Eso significa que en el futuro habrá una escasez de agua que impactará especialmente en la agricultura de la que vive el 30% del país, ya que los pueblos serán menos productivos. Trabajar la tierra de un modo sostenible, en este contexto, es más que una necesidad.

Los campesinos aún realizan prácticas como la quema de rastrojos, que contribuyen con la pérdida de nutrientes, al deterioro de los suelos y la desertificación. Y en la Amazonía se continúa ampliando la frontera agrícola en detrimento de unos bosques, reservorios naturales de agua, que ya no se recuperan. De este modo se reduce aún más la disponibilidad de un elemento básico para la vida que en el Perú está distribuido de forma desigual. Casi el 70% de la población

vive en una costa que depende del agua que proviene de la sierra. Por eso desde los gobiernos regionales se trabaja en diferentes proyectos de forestación. Y eso es muy bueno pero no es suficiente.

La clave está en trabajar con las comunidades para que adopten buenas prácticas de uso de sus tierras. En este sentido el Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac) realiza una labor primordial, pues busca desarrollar un modelo de gestión de los recursos naturales que se mantenga en el tiempo y que tenga a las propias poblaciones como las protagonistas del cambio. Un proceso largo que requiere de educación, capacitación, sensibilización y organización. Se busca que el programa sea adoptado por toda la región para ser luego replicado en otras zonas y países.

Combatir la desertificación es combatir la pobreza de las



zonas rurales, las más afectadas, pues es en los lugares cuyos suelos están degradados que se vuelve casi imposible desarrollar actividades agrícolas que sean sostenibles. Un problema que, además, se vuelve más complejo cuando la actividad minera es intensa, pues es en este caso que la adopción de prácticas de extracción de metal más amigables con el medio ambiente son imprescindibles para evitar la contaminación del agua y de la tierra. En el caso de la minería formal el gobierno tiene una mayor capacidad para controlar que la actividad cumpla con los estándares ambientales. Pero en la minería informal es más complicado, porque esa regulación es más difícil.

El Perú, afortunadamente, es un país que aún tiene muchos recursos naturales y humanos para combatir la desertificación. Y ya se trabaja en la revalorización de los cultivos tradicionales de gran valor nutritivo que juegan un papel importante en la seguridad alimentaria, como los granos andinos, así como se

pone un especial énfasis en el empoderamiento de sus poblaciones. No se pueden lograr acciones sostenibles de desarrollo local y protección del medio ambiente si las comunidades no hacen propias las iniciativas que se impulsan desde diferentes organismos nacionales e internacionales. Y eso incluye a los productores, los jóvenes y, sobre todo, las mujeres.

Las campesinas juegan un papel muy importante como gestoras sostenibles de los recursos naturales, porque si la producción agrícola es baja, ellas son las que tienen que ver cómo conseguir alimento, agua y leña. Contra la creencia popular que dice que la actividad agrícola es exclusiva de los hombres, también manejan de forma especialmente fértil sus propias parcelas. Por eso es tan importante que en las organizaciones locales tanto las mujeres como los hombres tengan participación igualitaria. Solo con comunidades realmente comprometidas el desarrollo será una realidad en las regiones más desfavorecidas del planeta”. \*





*Subcuenca*

# SANTO TOMÁS MEDIA

Provincia:

COTABAMBAS

Distritos:

MARA y HAQUIRA

Comunidades:

CCPACCASA, CHACAMACHAY,  
CCOCHA, CCOCHA DESPENSA  
y PISACCASA

Familias Comuneras:

311



[Irma Silva, regidora de Mara]

# La arquera imbatible

La férrea defensa por la igualdad de género, desde el Programa del Vaso de Leche hasta el sillón de regidora municipal.

**C**ada mañana de domingo, siguiendo su particular ritual, Irma Silva, de 42 años, se calza sus chimpunes de la suerte y sorprende a todos sus vecinos de Miraflores. Situado a apenas cinco minutos de la Plaza de Armas, este distrito de Mara, localidad ubicada en la cuenca media del río Santo Tomás, cuenta con un enorme campo de fútbol de gras natural en el que, al acabar la semana, se enfrentan combinados locales. Y la regidora municipal, a la cabeza del equipo de mujeres, destaca en todos y cada uno de esos encuentros deportivos. Ya sea jugando como arquera (no le meten ni un solo gol) o como delantera (no hay quien detenga su potente derechazo). Sus rivales le temen porque no necesita de trucos ni de patadas para ganar. A Irma le basta con hacer lo que mejor sabe: manejar con destreza el balón

sin saltarse las reglas del deporte rey y defenderlo con fiereza si es necesario.

## Líder en ciernes

Esa honestidad y valentía que demuestra en el terreno de juego es un reflejo de las que aplica en su vida diaria. Porque si algo odia esta madre de tres hijos (dos niños y una niña) es la injusticia, especialmente cuando ésta se ceba con aquellos que se encuentran en situación de desigualdad. Y ese impulso de defensa de los más vulnerables fue el que hizo que, con apenas 26 años, formara parte del Programa Vaso de Leche de su barrio,

organización en la que se fue involucrando cada vez más hasta llegar a ocupar el cargo de presidenta del Programa a nivel distrital. “Allí veía problemas de violencia familiar cada día. Era terrible. Me preguntaba hasta cuándo teníamos que aguantar. Quién nos iba a respetar”, recuerda con una mezcla de tristeza e indignación. “Mi pareja se molestaba conmigo por involucrarme en todos esos temas. Pero nunca se me pasó por la cabeza dejar de hacerlo”. Atajada por la escuadra... y posesión del balón.

Irma detesta el machismo que aún

“MI PAREJA SE MOLESTABA CONMIGO POR INVOLUCRARME EN TEMAS SOCIALES Y DE DESARROLLO; PERO NUNCA SE ME PASÓ POR LA CABEZA DEJAR DE HACERLO”

*Delantera centro.* Irma controla el partido tanto dentro como fuera de la cancha. Una lideresa nata con las reglas de juego muy claras.

imperar en la zona. Piensa que es mucho lo que las mujeres, a las que algunos hombres pretenden callar, tienen que decir sobre el desarrollo de Mara. Por eso cuando tuvo la oportunidad no dudó en postular para jugar en las ligas mayores. Soñaba con tener más autoridad para poder contribuir al cambio y eliminar la discriminación y los malos tratos. Hoy su principal partido lo juega desde el edificio municipal que domina la Plaza de Armas. La futbolista es también regidora y en asuntos municipales no ha perdido su olfato goleador. No solo es un tema de género, sino de desarrollo comunal.

### **El reto del canon minero**

Desde el gobierno local del que forma parte hay una seria preocupación por darle el mejor uso a las importantes regalías mineras que recibirán en 2014 como consecuencia de la intensa actividad de exploración que ya hay en la zona. Por eso está trabajando en un Plan de Desarrollo Distrital con el Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac) hasta el 2020. Irma y sus compañeros acuden a continuas reuniones en los diferentes centros poblados para escuchar las propuestas de los comuneros y adoptar los proyectos más viables de acuerdo a sus necesidades, más allá de aquellos básicos como las obras de saneamiento (agua y desagüe).

“Son poblaciones campesinas. Por eso ponemos énfasis en estimular la ejecución de proyectos productivos. Pero para ello, antes hay que formalizar a las diferentes asociaciones de criadores de trucha y de cuyes, de ganaderos, de productores de papas nativas y de artesanos textiles. Y es

difícil porque entre ellos existe mucho recelo. Así que no suelen juntarse más de 6 ó 7 personas. Gente cercana, la mayoría de las veces miembros de la misma familia”, explica sentada en un despacho en el que continuamente entra y sale gente para conversar con ella diversos temas. Desde la municipalidad, siempre en coordinación con el MST-Apurímac, se asesora los centros poblados y se les ayuda a hacer los trámites en registros públicos, así como se les busca nuevos mercados en los que puedan colocar sus productos.

### **EL CAMINO NO HA SIDO FÁCIL Y HA COSTADO MUCHOS SUFRIMIENTOS. ERRADICAR UN PROBLEMA TAN ARRAIGADO COMO LA DISCRIMINACIÓN Y LA VIOLENCIA FAMILIAR NO ES TAREA DE DOS DÍAS. EL MACHISMO AÚN EXISTE DENTRO DE LA MUNICIPALIDAD.**

Ya van por su segunda reunión de presupuesto participativo. Todo un logro que da cuenta del interés de las autoridades por conocer la opinión de todas las organizaciones de base del distrito. En ellas se determina cuáles son las necesidades prioritarias de cada comunidad. “Es importante porque la población tiene temor por el ingreso de la actividad minera. Y tener papeles y estar inscritos legalmente les hace sentir mucho más fuertes”.

La presencia de la mujer también es cada vez mayor en esos encuentros. “Ya no van solo a sentarse. Ahora levantan la mano y hablan. Se acabó la timidez. Los varones también están cambiando. Antes se quejaban porque hablaban las campesinas. Ya no lo hacen”, precisa.

El camino no ha sido fácil y ha costado muchos sufrimientos. Erradicar un problema tan arraigado como la discriminación y la violencia familiar no es tarea de dos días. Irma dice que, a pesar de que dos de los cinco regidores son mujeres (un número bastante equitativo) el machismo aún existe dentro de la municipalidad. Y añade que su propia pareja, a pesar de los años que lleva trabajando con organizaciones femininas en defensa de sus derechos, se sigue molestando cuando tiene que asistir a sus reuniones. “Yo le explico que soy autoridad. Que tengo que ir. Y a veces es difícil. Pero igual nunca faltó. Es mi trabajo y es lo que más deseo hacer”, dice.

### **Mujeres organizadas**

Su principal gol a favor de los derechos de las campesinas lo marcó el 13 de agosto de 2011, cuando con el liderazgo de la Municipalidad de Mara, el apoyo del Proyecto MST-Apurímac, y de Xstrata-Las Bambas y el Programa JUNTOS se creó la Organización de Mujeres de Mara como colofón a la celebración del I Congreso que llenó la Plaza de Armas con más de 700 mujeres llegadas de diferentes lugares (incluso de Abancay), quienes compartieron durante toda la jornada sus experiencias, sus danzas y sus comidas típicas. Un sueño hecho realidad en el que ella desempeñó un papel preponderante. “Había más gente que la que ves en este momento



*El futuro.* Una de las mayores preocupaciones de Irma es involucrar a los jóvenes en la toma de decisiones que afectan al distrito.

en la Plaza”, señala desde la ventana. Y el espacio es hoy un hervidero de gente y de puestos de mercado.

El partido aún no termina. La próxima jugada de Irma será incentivar a los jóvenes de Mara para que no olviden sus raíces y participen en su propio desarrollo. “No sé qué les ha pasado. Ya no siembran porque no están interesados en la agricultura. Tampoco creen en sus costumbres ni en las tradiciones. Solo visten jeans y gorras

deportivas. No están organizados. Se les ha convocado un par de veces a las reuniones pero nada. No responden”, relata sin poder ocultar su preocupación. Ya está trabajando en ello. Es muy consciente de que los jóvenes son el futuro del distrito y que por eso personas como ella tiene que incentivarlos. “Está perfecto que estudien en

Cusco y Arequipa, para que no sufran y puedan desarrollarse en varios aspectos de su vida; pero no por eso pueden olvidarse de su comunidad. Tienen que regresar con lo aprendido y ayudar a su pueblo”, defiende convencida. Ese será su siguiente gol. Irma aún no ha colgado sus chimpunes. Ni lo hará en mucho tiempo.\*

\* La historia de Irma se encaja dentro del resultado 1 (fortalecimiento institucional y empoderamiento de la mujer).

[Walter Huillca y Cristóbal Mio, agricultores y promotores]

# El pueblo de las papas viajeras

La exitosa aventura de unos tubérculos que conquistaron nuevos paladares en lejanos comedores.

**E**n las cocinas de la minera Xstrata tres ayudantes de cocina no paran de pelar una montaña de papas desde temprano. No todas son uniformes, unas son más pequeñas que otras y son sus formas irregulares. A simple vista, las papas Qompis nunca ganarían el concurso de miss tubérculo; pero, sin embargo, al probarlas, descubrirás que la verdadera belleza está en su interior, en una perfecta textura arenosa, motivada, en buena parte, a una producción agroecológica en su lugar de origen. En unos minutos serán servidas como parte del menú diario de cientos de voraces mineros.

“La papa sembrada con abono natural siempre sale arenosa; cuando utilizamos químicos la producción se vuelve aguachenta e insípida, y no sirve”, comenta Walter Huillca Córdova, seguramente, el productor de buena parte de las papas que hoy pelaban en las cocinas de la minera.

Las papas han emprendido un largo viaje para llegar desde las chacras de

la comunidad de Yuricancha, en la cuenca media de Santo Tomás, hasta las cocinas de Xstrata; Walter y sus compañeros también. Cambiar la manera de trabajar, adaptarse a los tiempos modernos y saber aprovechar las oportunidades no es sencillo. Querían salir de la pobreza, abandonar la producción para el autoconsumo y comenzar a vender en otros mercados. En 2011 la minera les abrió las puertas, aunque con una sola condición, algo que hasta entonces nunca habían logrado: producir organizadamente, en conjunto y con calidad. Así nació Qhachun Waqachi, una asociación de productores de papa nativa que agrupa a ocho agricultores de la localidad.

“La asociación nos ha traído muchos beneficios, ahora que estamos apuntados en registros públicos y tenemos papeles hemos conseguido mejores contratos”, comenta Cristóbal Mio, uno de los socios. “Antes, cuando usábamos químicos nos pagaban a tres nuevos soles la arroba —una medida antigua que equivale a 11,5

kilogramos— sin embargo, ahora que hemos comenzado a trabajar agroecológicamente la tierra, nos han llegado a pagar hasta doce soles.”

## Para todos los gustos

Yuricancha es una especie de tierra prometida para las papas nativas. Su fértil tierra, un clima benigno y la altitud adecuada —3.400 metros sobre el nivel del mar— son el espacio perfecto para su cultivo. En sus laymes se cultivan más de 30 variedades que compiten en cuanto a formas caprichosas y colores imposibles. Las hay redondas y moradas, como la leona; de rojo intenso, con forma de asta de vacuno, conocida localmente como waka asta, o las que tienen una superficie totalmente accidentada, como la qhachun waqachi, que en quechua significa “la que hace llorar a la nuera”, y cuyo nombre ha sido el elegido para representar a este grupo de productores.

Este muestrario papero, de formas exóticas y poéticos nombres —como kusi sonqo, o “corazón contento”— emprendieron en septiembre de 2012



*Cristóbal y Walter.* Ahora trabajan en equipo para lograr cosechas más productivas con las que asegurar el sustento económico de sus familias.

una nueva aventura que les llevó hasta MISTURA, en Lima. Las “papas viajeras” de Yuricancha se lucieron en la principal feria gastronómica de Sudamérica y su *stand* fue un éxito: los doscientos kilos de papas nativas volaron en pocas horas; y por ellas recibieron un precio justo.

### **Aprender y enseñar**

El reto de incorporarse a las cadenas productivas y comerciales lo están haciendo de la mano del Proyecto MST-Apurímac, que apoya la formalización y refuerza diferentes aspectos de su conocimiento tradicional a través de capacitaciones y pasantías. Ironías de la vida, Walter, que tuvo que abandonar la escuela en cuarto de primaria, es ahora un exce-

lente *yachachiq* –en quechua, “el que enseña”– en temas productivos. En 2010 asistió a la escuela de promotores en calidad de alumno, y un año después, debido a su liderazgo nato, fue propuesto para promotor. Este año tendrá a 8 alumnos a su cargo a los que enseñará cómo hacer abonos orgánicos o cómo tener mejores rendimientos por hectárea.

Los resultados se notarán a lo largo de 2013: la asociación ha logrado cerrar un nuevo y ventajoso contrato que duplicará las cifras que obtuvieron en esta campaña que termina.

Durante la próxima temporada, que se extenderá desde principios de julio hasta finales de octubre, de sus campos saldrán semanalmente dos toneladas de papa blanca cuyo destino final será los comedores de Xstrata.

Walter y Cristóbal confían en lograr suficientes recursos para comprar nueva maquinaria que les permita ampliar la superficie productiva; hace tiempo que dejaron de pensar solo en producir para el autoconsumo; ahora creen que, cada vez que siembran papas, lo que en realidad están sembrando es su futuro. \*

\* *La Asociación Qachum Huacachi responde tanto al resultado 1 (fortalecimiento de las organizaciones) como al resultado 2 (manejo sostenible de los recursos naturales).*



[Robustiano Soria y María Ccoscco, agricultores]

# La parcela de los mil y un cultivos

Un supermercado natural donde las papas nativas, la tuna y la hierbabuena crecen junto a las abejas, los cuyes y las vacas.

**E**l mapa parlante preside la fachada de una de las tres construcciones de adobe de la parcela de Robustiano Soria, de 64 años, y María Ccoscco, de 60 años. Es

la que corresponde a la habitación en la que ahora duermen solos, aunque durante muchos años compartieron ese espacio con sus ocho hijos, ya adultos. El enorme papelógrafo, que recoge con

trazos firmes hechos por este agricultor el dibujo que representa la parcela soñada de este matrimonio, lo marca claro. Al igual que el lugar en el que están la cocina, el almacén, la chacra y

*Cómplices en la chacra.* Robustiano y María se sienten orgullosos de todos los productos que cultivan en su terreno donde crecen múltiples variedades de frutas y verduras.

los animales. Todo está representado en él. Y así lo muestra con orgullo este campesino conocido por todos como Rubén (su nombre siempre le pareció demasiado largo), quien marca con su dedo y explica con pasión cada punto de su particular carta del tesoro.

Está feliz y tiene la energía de un treintañero. Su terreno es su vida. Y en él vuelca todos los conocimientos aprendidos con el Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac), del que es promotor. Ahora que sus hijos han crecido y ya no tiene tantas bocas que alimentar, disfruta de su tierra más que nunca. Atrás quedaron los tiempos en los que quiso venderlo todo y marcharse a la ciudad. Ha convertido su parcela en una suerte de laboratorio en la que cultiva productos imposibles. Como ese rocoto que todos dijeron que nunca daría fruto pero ya muestra sus primeros brotes. O esas cuatro variedades de tuna que sabe son tan difíciles de conseguir.

### **Supermercado natural**

Caminar por esta chacra sembrada sobre una suave pendiente de Bellavista desde la que se divisa el paisaje andino que da nombre a este anexo de Ccocha (provincia de Cotabambas, Apurímac) es casi como hacerlo en el más completo de los supermercados. Porque María y Rubén tienen absolutamente de todo en este terreno de 875 metros cuadrados. “Esto es una chanfainita”, dice entre risas este último. Pero como en el rico plato, nada está mezclado al azar.

La parcela está dividida en dos pisos ecológicos. En el primero cultivan frutillas, hierbabuena, rosas, geranios, tuna, rocoto e infinidad de tipos de papa nativa, la favorita de María. “Es la que llena la olla pues”. Y sabe de lo que habla. Gracias a este tubérculo (en aquel entonces la chacra era básicamente

producen una exquisita miel.

“Hasta biol hemos preparado gracias al MST”, acota Rubén, contento por poder hacer su propio fertilizante orgánico mejorado con ingredientes de su parcela, como el agua, el estiércol de vacuno y de gallina, la alfalfa, cáscaras

## **RUBÉN SABE QUE LA PRODUCCIÓN ORGÁNICA, EL CORRECTO MANEJO DEL SUELO Y LA ADECUADA GESTIÓN DEL AGUA HAN TRANSFORMADO SU CHACRA EN UN VERDADERO VERGEL.**

papal) ella sacó adelante durante años a toda su familia. En el segundo, situado en una zona más baja y por lo tanto con un clima más cálido, cultivan árboles frutales como perales y manzanos.

### **Lo antiguo es moderno**

Hoy, gracias al MST-Apurímac, su chacra es integral, es decir, funciona como una unidad productiva que combina en un mismo espacio la siembra de diversos cultivos y la crianza de animales bajo los principios de la agroecología. Y esta pareja la trabaja complementando sus conocimientos ancestrales con técnicas modernas. Además de tener su biohuerto, la vivienda (saludable) se complementa con un patio, un jardín, un baño, un almacén, una zona de relleno sanitario, una cocina en la que corretean decenas de cuyes entre los fogones y las cinco chaquitakllas (todas ellas diferentes) que el matrimonio tiene colgadas en una pared, dos vacas (“que en esta época no dan leche, ya que no hay pasto”, cuenta María) y unos cuantos panales de abejas gracias a cuyo trabajo

de huevo molidas, chicha, azúcar y sal. “Lo hicimos hace dos meses y recién mañana lo meteremos en la mochila y lo probaremos”. Tiene puestas buenas esperanzas en su uso. Todo lo aprendido con el Proyecto que ha aplicado en su chacra le ha dado excelentes resultados. Como la siembra en surcos del maíz, “que salió muy bien. Solo una helada la cogió”. Y como ese tiene varios ejemplos más.

Rubén, que es una persona muy responsable y muy querida por su comunidad, lo tiene claro. Sabe que la producción agroecológica, el correcto manejo del suelo y la adecuada gestión del agua han transformado su parcela en lo que es, un vergel admirado por todos los vecinos del anexo. Por eso no duda en convocar a todos los pobladores, dos veces al mes, para mantener limpios los canales gracias a los cuales llega a sus parcelas el líquido elemento. Todos colaboran. Saben que no participar implica una multa de 5 soles que nadie quiere pagar. La recompensa por hacerlo, eso sí, va mucho más allá del dinero. \*

\* El diseño de la chacra de Robustiano y María responde al resultado 2 (manejo sostenible de los recursos naturales).

[Grimaldo Huamaní,  
presidente de la comunidad de Patán]

# Herederos de la tierra

La firme apuesta  
de una comunidad agrícola  
por trabajar las tierras  
de sus ancestros.

Grimaldo reivindica con orgullo que vive del cultivo de la papa nativa. Y levanta el tubérculo con la mano derecha, le da vueltas y sentencia: “Se ve pequeña, pero es grande; es el sustento de nuestro hogar”. Se refiere a Patán, la comunidad de la que con tan solo 30 años es presidente. Es una pequeña población de 2.200 habitantes ubicada en la parte media del río Colca, a unas dos horas por trocha de Haqira (provincia de Cotabambas, Apurímac), que vive de la agricultura y de una incipiente cría de alpacas.

No es su único cultivo. La papa comparte suelo con las habas, la quinua, el olluco, la cebada y la oca, aunque sí es el producto que más aprecia. Crecen tantas variedades que cada una tiene un uso específico: las más amargas son para la elaboración del chuño y la moraya, mientras que las más dulces,

para su consumo directo; ya sean sancochadas o preparadas en diferentes platos. Y como ahora su chacra le rinde más, este campesino padre de dos niñas de 4 y 7 años, vende sus excedentes en los mercados dominicales de Haqira. También sabe que en Lima son productos cada vez más buscados. Eso le llena de orgullo.

## Teoría y práctica

En los últimos dos años Grimaldo Huamaní ha aumentado considerablemente su producción agrícola gracias a la puesta en práctica de lo aprendido en la Escuela de Promotores del Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac), de la que es aplicado estudiante. En ella ha reforzado sus conocimientos sobre el campo porque, si bien en Patán nunca se han utilizado abonos químicos, ahora los fertilizantes que prepara son mejora-



dos. “Con el humus y el biol hemos pasado de una a ocho cargas de papas; y el tamaño de lo producido es además bueno”, señala. Un conocimiento que, como promotor, ahora comparte con cinco vecinos más deseosos de tener una chacra como la suya.

Como presidente también está trabajando duro. Grimaldo pelea por el desarrollo de su comunidad. Y los avances son grandes. Asesorados por el MST-Apurímac, los 320 comuneros de la zona (más



*Presidente satisfecho.* Su comunidad se siente bendecida por la gran variedad de papas, su alimento principal desde tiempos remotos.

110 colaboradores) se reúnen de forma mensual para elaborar, en coordinación con diferentes autoridades de Haqaira, su Plan de Desarrollo Comunal, que incluye una buena carretera afirmada, un puesto de salud con su ambulancia, la construcción de aulas de primaria y secundaria, saneamiento básico (agua clorada que puedan consumir) y la continuación de la ya iniciada labor de forestación de sus cerros con pinos y especies nativas como queñuas, ccolles y quishuares.

Una idea que cosechó tras la pasantía que hizo en Porcón (Cajamarca) con el apoyo de otro proyecto financiado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y apoyado por el Ministerio del Ambiente, conocido como el Programa Conjunto. En 2011 cubrieron 5 hectáreas. Este año quieren duplicar esa cifra. Grimaldo está muy contento. Dice que antes, en Patán,

no conocían sus derechos ni cómo hacer trámites legales, y ahora siente que tiene las herramientas para luchar por su comunidad. “Nosotros queremos seguir viviendo del campo y disfrutar de nuestra agua limpia. Ésta es nuestra apuesta: la tierra”. Y reafirma lo que dice pisando con fuerza el suelo sobre el que está parado. \*

*\* La historia de Grimaldo responde tanto al resultado 1 (fortalecimiento de las organizaciones) como al resultado 2 (manejo sostenible de los recursos naturales).*





*Subcuenca*

# VILCA- BAMBA MEDIA

**Provincia:**

COTABAMBAS y GRAU

**Distritos:**

COTABAMBAS, COYLLURQUI,  
MARISCAL GAMARRA y HUAYLLATI.

**Comunidades:**

SAN JUAN, HUARCCOY, CCARANCCA, VILCARO,  
PFACO, ACPITAN, PALPACACHI, CCOLLAURO y  
HUAYLLATI.

**Familias Comuneras:**

529

[Yuri Ortiz de Zevallos, alcalde de Cotabambas]

# Mucho más que cemento

El desarrollo distrital como una labor coordinada donde la prioridad está en la población.

**E**l sueño se resume en una sola frase. “Queremos una Cotabambas con bienestar, que maneje bien sus recursos naturales y tenga una minería responsable”. Parece una quimera. Pero es el enfoque que Yuri Ortiz de Zevallos trata de dar a su gestión. Porque el distrito, antaño perfilado por cultivos a gran escala transformados ahora en chacras destinadas al autoconsumo, se encuentra amenazado por una minería informal *in crescendo* sin criterios de sostenibilidad ambiental que “solo busca la plata rápida, sin pensar en nada más”. Y el alcalde sabe que en este contexto es importante escuchar a todas las partes involucradas en el crecimiento de la zona. A fin de cuentas, el progreso es competencia de todos.

## **Desarrollo priorizado**

De momento su Plan de Desarrollo se está construyendo en base a lo que las autoridades locales y las organizaciones de base exponen en las asambleas de presupuesto participativo que se celebran en la municipalidad dos veces al año. En ellas se priorizan las diferentes propuestas según la res-

puesta a una sencilla pregunta: ¿quién se beneficia más con eso? “Y en ese sentido está claro que un Estadio Monumental o una piscina olímpica no están por encima de la instalación de los sistemas de riego por aspersión que sí son una necesidad preferente, pues ahorrarán mucha agua a los campesinos”, defiende convencido. El alcalde no quiere que Cotabambas sea uno más de esos distritos con carencias en educación y salud pero una enorme fuente en la avenida principal que solo usan una vez al año.

**EL MST-APURÍMAC  
DA SOPORTE  
TÉCNICO A TRES  
COMUNIDADES  
DEL DISTRITO  
PARA REVALORIZAR  
CULTIVOS ORGÁNICOS  
QUE ANTES ERAN  
BANDERA DE  
COTABAMBAS Y  
QUE, POCO A POCO,  
FUERON CAYENDO  
EN EL OLVIDO.**

Ortiz de Zevallos trabaja de manera coordinada con el Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac”, que desde 2011 da soporte agrícola a tres comunidades del distrito: Huarcocoy, San Juan y Ccarancca. Juntos están tratando de revalorizar cultivos orgánicos que antes eran bandera de Cotabambas pero que poco a poco fueron cayendo en el olvido, como la papa nativa, la quinua, la kiwicha y la haba. “Hay un gran temor por parte de la población a cambiar de cultivos y a reorganizar la tierra para producir en superficies más grandes. Ellos siempre siembran maíz y papa nativa en chacras pequeñas. Probar otra cosa les da miedo”, comenta el regidor y campesino Teófilo Huarac.

Una barrera difícil de traspasar. Pero no imposible. Por eso él mismo ha decidido romper con el mito y dedicar una parte de la chacra que también trabaja (cuando se lo permite su labor municipal) a la quinua blanca. Cree que dando el ejemplo pueden ser muchos los que se animen a seguirle. Y está convencido de que este rico cultivo le traerá muchos be-



*Equipo municipal.* Yuri Ortiz de Zevallos (al centro) reflexiona sobre el futuro de Cotabambas con dos de sus regidores, Teófilo Huarac (izquierda) e Isaías Quispe (derecha).

neficios, no solo nutricionales (aporta múltiples calorías, calcio, fósforo, hierro y zinc), sino también económicos (es un grano cada vez más cotizado en Lima). Mientras, al igual que el resto de la población, completa su dieta con productos como los fideos y el arroz que traen de Cusco.

### **Espacios para compartir**

El Proyecto y el Gobierno Municipal también han impulsado la creación de una Feria Agropecuaria, Artesanal y Gastronómica anual cuya segunda edición se celebró el 26 de julio de 2012 en el Estadio de Cotabambas,

con motivo de su aniversario (cuya fecha, en realidad, es el 19 de julio). Un gran evento en el que participaron las 11 comunidades que conforman el distrito para exhibir sus productos agrícolas (“las papas nativas más ricas”) y ganaderos, sus artesanías y sus platos típicos ante jurados conformados por importantes expertos de la zona que les otorgaron como premio dinero en efectivo, y en el caso de la categoría pecuaria, animales mejorados. Un cuy disfrazado del Cholo

Cirilo fue, por unanimidad, el gran triunfador, a su vez, del ya emblemático “Cuy Fashion”, un particular desfile de modas en el que los animales menores desfilan vestidos de personajes conocidos, ya sean estos cantantes, artistas o políticos. El “Cholo Cirilo” compartió podio con un congénere que demostró ser el que mejor llevaba el traje típico cotabambino. La próxima edición de la feria, considerada todo un éxito por Yuri, es ya esperada con mucha expectación. \*

\* El relato de Yuri refuerza el resultado 1 (fortalecimiento de las organizaciones)



[Bertha Vargas, promotora y agricultora]

# Una mujer sin voz de gato

Cómo potenciar los cultivos, mejorar la calidad de vida y ser lideresa de su comunidad sin morir en el intento.

**D**esmontó la oscura cocina en la que preparó las comidas de su esposo y su familia durante más de dieciséis años en apenas un mes. Sin ningún tipo de pena ni de sentimentalismo. Fue, más bien, un acto de libertad. Una suerte de afirmación de la nueva mujer que, literalmente, estaba saliendo a la luz. La antigua Bertha Vargas pasaba las horas en aquella pequeña y sombría estancia, que apenas tenía ventilación pero sí mucho hollín, fruto de la enorme cantidad de madera que usaba para cocinar en su endeble hornilla, colocada sobre varias inestables piedras. Pero la de ahora, apenas entra en ella; solo lo indispensable. Esta mujer de 32 años de Huarccoy, comunidad situada en la provincia de Cotabambas, en la subcuenca Vilcabamba Media, tiene ahora una cocina mejorada, mucho menos con-

taminante, con la que ahorra tiempo y combustible. Además distribuye mucho mejor el día entre sus múltiples y nuevas actividades.

Bertha es madre de dos niñas, Lucy Jesmi, de 16 años y Suly Zarái, de 6; trabaja su chacra principal de 3.000 metros cuadrados de forma agroecológica para abastecer su casa y para poder vender en el mercado sus excedentes; enseña a cinco familias más la mejor manera de aprovechar su tierra de una forma amigable con el medio ambiente y es Presidenta de la Federación Distrital de Mujeres de Cotabambas. Su vida dio un vuelco de 180 grados cuando, “engañada por una vecina” que le prometió que solo irían “a escuchar”, acudió a la Escuela de Promotores del Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac”. Y se quedó.

“Tenía mucho miedo, pero me gustó. Aunque al principio no hablaba. Me temblaba la voz. Era como si tuviera el cerebro paralizado. Luego, poco a poco, según iba aprendiendo más cosas, fui siendo más valiente. Me enseñaron cómo cultivar mejor. Y cómo hacer mi propio compost y humus. Incluso fui a Arequipa a través de una pasantía y aprendí sobre viviendas saludables y cocinas mejoradas. Y decidí que así era como quería mi casa”, recuerda. El cambio en ella ya había comenzado. Y era imparable.

## **Revalorar los cultivos**

De cultivar papa, quinua y alverja para el autoconsumo “con mucho esfuerzo y poca recompensa”, Bertha pasó a plantar diferentes productos de forma asociada y rotativa, descubriendo, por ejemplo, que plantar papa suavizaba

*Producción beneficiosa.* De cultivar para el autoconsumo, Bertha pasó a sembrar de forma asociada y así obtener más provecho de su parcela.

la tierra y la preparaba para sembrar luego otros productos como la acelga y la zanahoria. También comenzó a elaborar su propio abono orgánico con los deshechos de sus animales y supo que el biol hecho con agua de tarwi y con agua de rocoto era ideal para matar las plagas de gusanos; o que la cáscara de los huevos aumentaba el calcio de sus tierras.

También plantó árboles frutales, levantó un galpón de cuyes del que se encarga su esposo, Fidel Ventura (hasta hace poco obrero de la construcción); hizo un relleno sanitario en una zona apartada (“ya no botamos la basura así nomás”) y cambió su cocina tradicional por una nueva, convirtiendo su hogar en la vivienda saludable con la que soñó durante su viaje a Arequipa. “El Proyecto me ayudó a perder el miedo y me enseñó a amar una chacra que nunca me gustó sembrar. Así era yo. Prefería ir al mercado a comprar mis frutas y hortalizas. Pero ahora soy otra. Voy al mercado, pero a vender mis excedentes. Y ya tengo para la propina de mis hijos. Así, ahorro dinero y la chacra no se empobrece”, cuenta sin poder ocultar la emoción por sus logros.

### **Conocimiento que germina**

Bertha comparte todo lo aprendido con cinco familias de su comunidad. Es promotora del Proyecto MST-Apurímac y sabe que cuanto más gente sepa manejar la tierra de forma adecuada habrá mayor prosperidad para todos. También es consciente de que dar el ejemplo es primordial.

## **FIDEL, EL MARIDO DE BERTHA, TAMBIÉN, INEVITABLEMENTE, SE HA TRANSFORMADO. YA NO VE CON MALOS OJOS QUE SU MUJER VAYA A LA ESCUELA DE PROMOTORES NI A LAS PASANTÍAS. CON GUSTO SE QUEDA AL CUIDADO DE SUS HIJAS CUANDO ELLA ESTÁ AUSENTE.**

Por eso, animada por su hija mayor, en septiembre de 2012 rompió una nueva barrera en su vida y se animó a viajar hasta Lima para participar en la feria gastronómica de MISTURA. Fue una de las experiencias más intensas de su vida. “Ahí me di cuenta de la importancia de cultivar sin químicos. ¡La papa nativa la compraban a 5 soles el kilo y el maíz para canchita a 8 soles el kilo! Allá valoran la calidad de los productos. Ya les conté a todos mis compañeros”, dice. Y añade que le gustaría ir cada año.

### **Un cambio familiar**

Fidel sonríe. Está orgulloso de todo lo que hace su esposa y le gusta el cambio que ella ha experimentado desde que es promotora. Ahora la ve mucho más segura de sí misma. Más decidida. Y lo cierto es que su chacra es un ejemplo para la comunidad y la economía familiar ha mejorado. Él también, inevitablemente, se ha transformado. Ya no consume alcohol y se encarga con verdadera dedicación del cuidado de unos cuyes que son su vida. Tampoco ve con malos ojos (ya no) que su mujer vaya a la Escuela de Promotores ni a las pasantías. Y se queda con gusto al cuidado de sus hijas cuando ella tiene que ausentarse. Todos colaboran con el

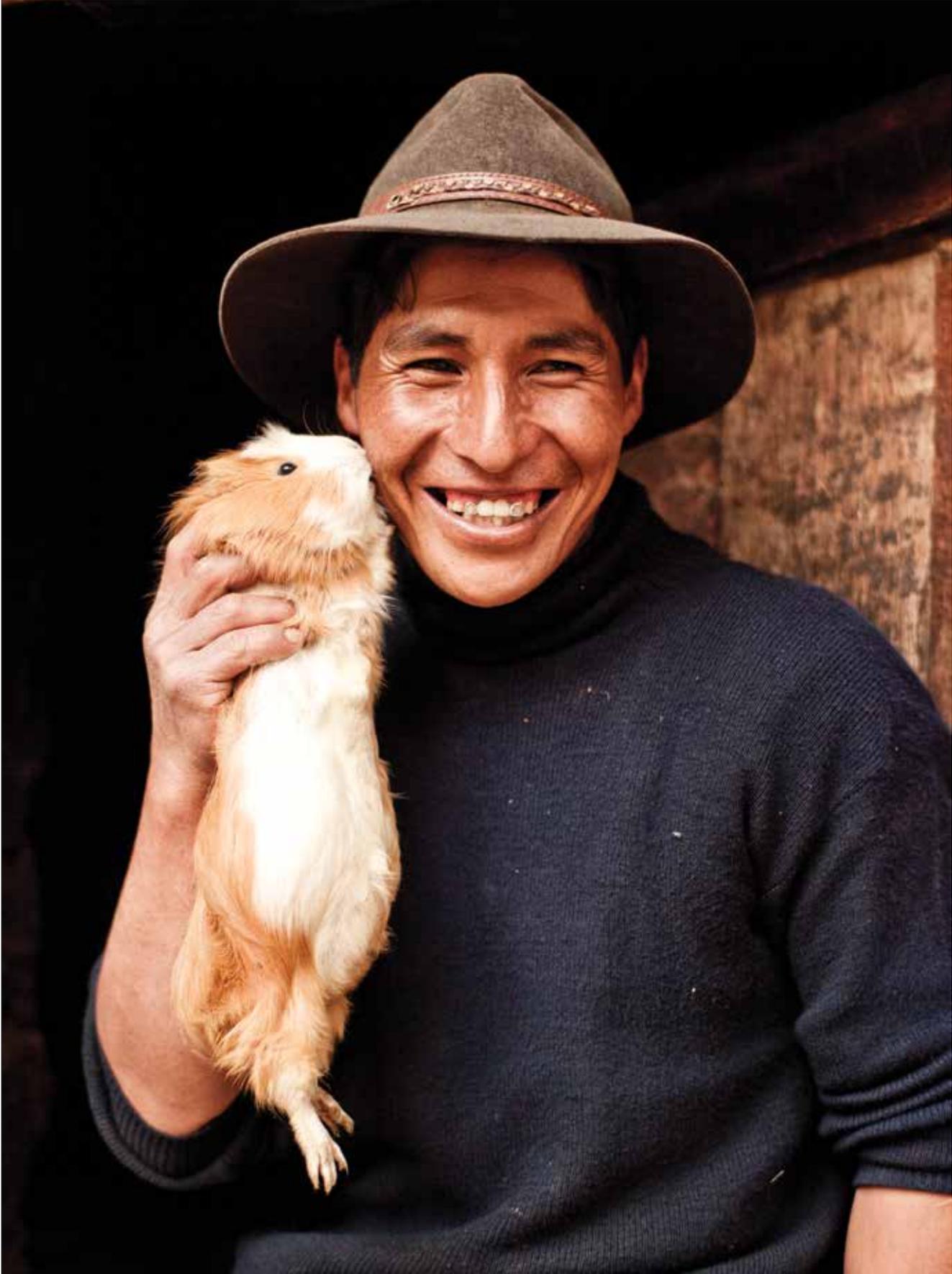
sustento del hogar. Lucy Jesmi y Suly Zarái también. “Pero sin faltar a sus clases. Hay horas de colegio y horas de chacra”, explica el orgulloso padre.

La vida de Bertha está encaminada. Y sigue avanzando. Sin límites. Ya no tiene miedo. Y lo grita a los cuatro vientos. Tiene su huerta, sus animales, su casa y una linda familia. Por eso sueña con que otras mujeres cambien como ella lo ha hecho. Aún se confiesa sorprendida, pero segura, por su nuevo papel como lideresa de la Federación Distrital de Mujeres de Cotabambas, una organización que defiende los derechos de campesinas como ella en un mundo “aún terriblemente machista”.

Es la nueva Bertha. La que ya nunca más se esconderá entre los fogones de su cocina. “Se acabaron el alcoholismo y los malos tratos. Sabemos bien nuestros derechos. Se acabó hablar con voz de gato. Ahora hablamos con voz de comando”, concluye. \*

*\* El testimonio de Bertha responde tanto al resultado 1 (empoderamiento de la mujer en el manejo sostenible de la tierra y su participación activa en la sociedad) como al resultado 2 (manejo sostenible de los recursos naturales).*

*(Derecha).* Fidel ha dejado su trabajo en la construcción para dedicarse a la cría de cuyes y, de esta manera, ayudar a mejorar la economía familiar, desde la propia casa.





[Ingenieros **René Ascue** y **Arístides Huamán**, ODEL Coyllurqui]

# Fertilizadores sin fronteras S.A.

El poder de una sopa ecológica  
que logró más que cien manuales teóricos.

Lo que más resalta al entrar en la Oficina de Desarrollo Económico Local (ODEL) de Coyllurqui es el clima de buen entendimiento y la familiaridad con el que atienden a cualquier persona que se asoma por la puerta. El lugar es pequeño, pero el entusiasmo por cambiar el destino del distrito es enorme. Según Arístides Huamán, uno de los ingenieros que trabajan en la ODEL, esto se debe a que los campesinos, sus principales “clientes”, sienten que los miembros del equipo de la oficina son como ellos, que juegan en el mismo equipo. Que hablen quechua y puedan atender sus consultas en su idioma es, indudablemente, un gol de media cancha.

“Queremos la sostenibilidad de esta tierra y así frenar la migración de nuestros paisanos por la falta de recursos”, comenta René Ascue Muñiz, el jefe responsable de la ODEL. “Desde esta oficina pretendemos

impulsar la producción agroecológica porque consideramos que ésta puede ser la base para el desarrollo definitivo de la región”.

La agroecología, que surgió como disciplina científica en los años 90, tiene como norte el aumentar la produc-

**LA CUENCA MEDIA DEL RÍO VILCABAMBA ES UNA DE LAS ZONAS MÁS PRODUCTIVAS DE LA REGIÓN Y ESTÁ CONSIDERADA, POR LA GRAN CANTIDAD DE VARIEDADES QUE SE CULTIVAN, COMO UNA DE LAS RESERVAS DE PAPAS NATIVAS MÁS IMPORTANTES DE LA REGIÓN ANDINA.**

ción alimentaria de forma sostenible, a la vez que minimiza los impactos negativos sobre el medio ambiente y los propios agricultores; hombres y mujeres de campo que, en Coyllurqui, gracias al Proyecto MST-Apurímac, están incorporando en sus conversaciones cotidianas temas como la gestión adecuada de los recursos hídricos, el mantenimiento de las herencias locales o la conservación de su banco genético. La preocupación por el futuro de su tierra es una realidad.

## **Nuevos intereses**

Hasta la fecha han organizado una feria de semillas a nivel distrital que ha supuesto más de una agradable sorpresa: se presentaron algunas clases de maíz que solo sobrevivían en el recuerdo de los más ancianos y en algunas chacras heroicas y olvidadas de las comunidades más alejadas del distrito. La segunda edición promete ser un éxito aún mayor porque los agricultores ya están sembrando más productos con

*Un paso adelante.* La Oficina de Desarrollo Económico Local (ODEL) de Coyllurqui tiene la esperanza de convertir el distrito en un lugar agroecológico.



*Chakitaqlla. Herramienta con la que el hombre andino pudo dominar el terreno. En quechua significa herramienta (taqlla) de pie (chaki).*

la intención de optar a alguno de los premios que se reparten en ella.

En el arranque de actividades de la ODEL –funciona desde enero de 2012 en el tercer piso de la municipalidad distrital–, tanto Arístides como René, están enfocados en fomentar el intercambio de experiencias y cursos de capacitación en el manejo de los recursos naturales, porque consideran que hay mucho potencial local que aún no ha sido puesto en valor. La cuenca media del río Vilcabamba es una de las zonas más productivas de la región y está considerada, por la gran cantidad de variedades que se cultivan, como una de las reservas de papas nativas más importantes de la región andina.

“Las capacitaciones que impulsamos, comenta René, no solo están enfocadas en producir más, sino también en alimentarnos mejor”. Es por eso que en la primera experiencia ferial contrataron a un chef del Cusco para que les reenseñara a cocinar con productos como la quinua o la kiwicha, que por décadas reinaron en las productivas laderas del pueblo, y que en los últimos años habían sido injustamente desterradas.

Precisamente estos granos andinos, con alto contenido en proteínas, han sido elegidos por la ODEL como los productos estrella con los que impulsar otro de los principios que rigen la agricultura ecológica: la cosecha múltiple, que consiste en que los campesinos diversifiquen sus plantaciones para evitar la dependencia de un solo cultivo y disponer de diferentes productos a lo largo de todo el año.

### **Visión con proyección**

Asegurar que la población local controle su propio proceso de desarrollo

es otro de los principios que rigen esta nueva forma de producir. Por ese motivo, la Oficina de Desarrollo Económico Local también lleva varios meses fomentando el Plan de Desarrollo Concertado, una poderosa herramienta de gestión que permitirá a las mismas comunidades planificar el gran cambio

## **LA OFICINA DE DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL FOMENTA EL PLAN DE DESARROLLO CONCERTADO, UNA PODEROSA HERRAMIENTA DE GESTIÓN QUE PERMITIRÁ A LAS MISMAS COMUNIDADES PLANIFICAR EL GRAN CAMBIO CON MIRAS AL 2021**

con miras al 2021, fecha en la que, si todo sale como lo pensado, Coyllurqui será más verde, más ecológico y sostenible; y su gente más feliz.

El equipo de Arístides ha comenzado a trabajar con los diferentes comités de las comunidades de Acpi-tan, Pfaco y Vilcaro en las reuniones que, dos días al mes, convocan para fortalecer sus capacidades humanas y promover espacios de diálogo y participación que les convierta en protagonistas de su propio desarrollo.

“También estamos apoyando la creación de perfiles técnicos y temarios para las capacitaciones con una amplia base científica”, asegura el coordinador.

“Con la ayuda del proyecto Manejo Sostenible de la Tierra estamos impartiendo unos módulos donde enseñamos a los comuneros a elaborar, con sus propios recursos, abonos y fertilizantes naturales como el compost, que aplican a la tierra o el biol, que nutre las hojas de sus tubérculos y hortalizas.

Para una estrategia sólida y coherente a mediano y largo plazo es necesario que la transferencia de conocimientos sea un camino en el que la información corra en ambas direcciones. En este sentido, las pasantías están siendo estimulantes laboratorios donde se aplican con éxito estas nuevas ideas. Pomacocha, escenario de una de ellas, sirvió para que Arístides tomara conciencia por primera vez del valor de los productos locales. Las mujeres responsables de preparar el almuerzo le sirvieron una “sopa ecológica” a base de quinua que sorprendió no solo a su paladar sino también a su cerebro. Se produjo el encuentro con una sopa serrana, sin complejos, rica, nutritiva y de lo más gourmet. “Esto tenemos que replicarlo”, pensó al regresar a Coyllurqui.

Desde ese momento este equipo de ingenieros se dio cuenta de que la fertilización no solo se tenía que dar en las chacras, sino también en las mentes de quienes las trabajan; que su función es lograr que ese terreno permanezca bien abonado para que las ideas que hoy se siembren crezcan fuertes y sanas; y den sus frutos para un prometedor y agroecológico futuro. \*

\* El trabajo de la ODEL Coyllurqui responde al resultado 1 (fortalecimiento de las organizaciones).

[Bernardino Lima, presidente de la comunidad de Acpitan]

# Diálogo en construcción

Una nueva casa para unas ideas renovadas que han llegado a la comunidad para quedarse.

Una de las esquinas de la gran explanada de tierra y pasto ya no estará vacía nunca más. En Acpitan, cerca del colegio de primaria, justo frente a una rústica torre donde la solitaria campana de bronce es testigo de la vida diaria de esta comunidad, se levanta una nueva y flamante construcción. Todavía no está terminada, pero casi. “Estoy orgulloso de la obra porque hemos conseguido construirla entre todos”, comenta el presidente de la comunidad, Bernardino Lima. “Hemos trabajado duro, organizados en grupos de 10 personas, y cada familia se ha preocupado de aportar con un número determinado de adobes”.

Trabajar en equipo siempre es complicado. Bernardino tiene claro que durante su mandato tiene que mejorar la organización de su comunidad como una manera de asegurar su progreso. El equipo que lidera ha logrado que los seis comités integrados en el Comité de Desarrollo Comunal (CODECO), y que hasta ahora trabajaban de manera separada, encuentren puntos en común y generar sinergias. “Ahora nos reunimos el segundo domingo de cada mes en la plaza y tratamos nuestros problemas de manera mucho más abierta”.

## Un cambio beneficioso

Hace unos años las asambleas se hacían cada tres meses y sin una fecha fija; no eran rigurosos con los acuerdos y estos se escribían en papeles que al poco tiempo se perdían. Además, nunca llegaban a reunirse más de treinta personas, lo que suponía una tremenda debilidad al ser los acuerdos consensuados por un número no representativo de agricultores. Ahora, sin embargo, y desde que el Proyecto MST-Apurímac está presente, la asistencia a las asambleas se ha elevado hasta el 95%: hombres, mujeres y jóvenes, como Bernardino, que han visto un cambio sustancial en la organización de su comunidad.

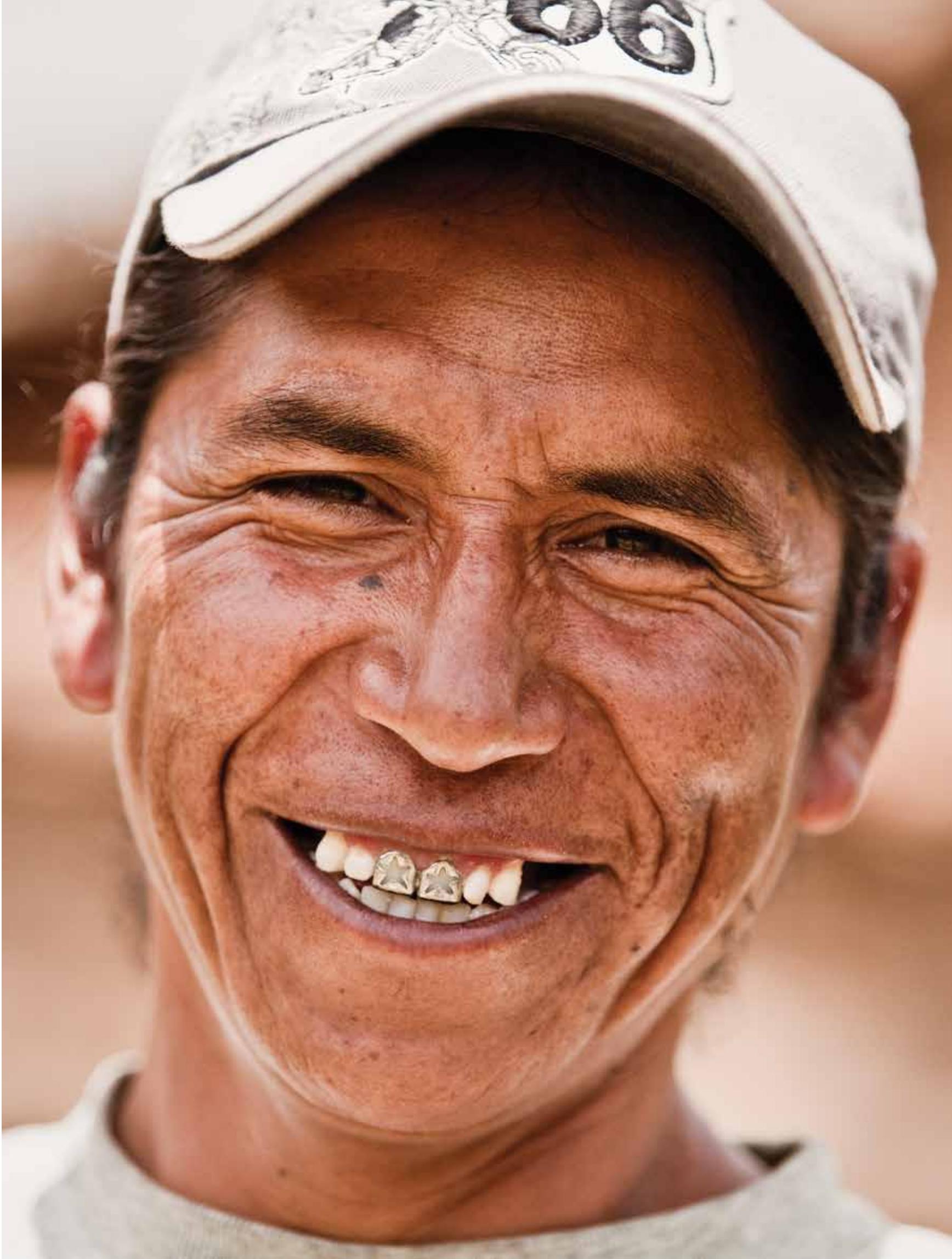
Desde abril de 2012 han logrado reducir el problema del alcoholismo, que dificultaba la asistencia a las asambleas y generaba violencia familiar, acordando en una asamblea la prohibición de la entrada a la comunidad de camiones con bebidas alcohólicas. También han logrado crear cuadrillas que asumen periódicamente las tareas de limpieza del pueblo o que tienen como objetivo la siembra de agua en las laderas más escarpadas del apu Tintayparu, su cerro protector. “Con la orientación del MST”, comenta el presidente

comunal, “hemos logrado definir las prioridades de la comunidad a través del diálogo”.

Bernardino, que reparte actualmente su tiempo entre la chacra y sus funciones como representante de unas 50 familias, tiene la firme intención de crear antes de que termine su mandato un centro piloto de pasantía: “Queremos que esta comunidad sea un ejemplo de organización para otras y por eso deseamos compartir con otros campesinos los conocimientos que recibimos en diferentes capacitaciones gracias al Proyecto, que cambió mi manera de plantear las cosas”.

Los primeros adobes de este sueño ya están puestos; la casa que ahora se levanta en la esquina de la plaza pronto tendrá su razón de ser. En su salón principal se harán las reuniones comunales, en el cuartito del fondo se guardarán ordenadamente cada papel y cada acuerdo tomado; y en las habitaciones del segundo piso, una vez que estén puestas las ventanas, se realizarán las nuevas capacitaciones. “Si nos organizamos podemos hacer todo, concluye Bernardino”. \*

\* El testimonio de Bernardino responde al resultado 1 (fortalecimiento de las organizaciones).



[**Lucero Bocángel**, vicepresidenta  
de la Federación Distrital de Mujeres de Coyllurqui]

# Ochenta y ocho mujeres y un destino

El duro trabajo de las campesinas rurales para hacer entender a los varones que “son mucho más que relleno”.

Una de las cosas que más indignación le causan a Lucero Bocángel es el poco (o nulo) valor que los hombres le dan al doble trabajo que las mujeres de la comunidad hacen cada día sin quejarse y sin decir nada a nadie: el doméstico y el agropecuario. “Una labor que requiere las 24 horas del día y que la sociedad, aún extremadamente machista, no tiene siquiera en cuenta”, sostiene con el ceño fruncido. Porque las campesinas son quienes llevan las riendas del hogar, se encargan de los hijos y se ocupan de las chacras que dan de comer a la familia, y en ocasiones, les proporcionan algunos ingresos extras con la venta de los excedentes en el mercado. Pero son invisibles en cuanto a la toma de decisiones que atañen al desarrollo de la localidad. Una situación que ella batalla por revertir. Y ya se está moviendo para hacerlo.

## **Mujeres unidas**

Impulsadas por el Proyecto “Promo-

viendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac), que las asesoró en cuanto a trámites legales se refiere, Lucero y varias decenas de mujeres de la zona se reunieron en un Congreso el pasado 23 de septiembre de 2012, y al finalizar el encuentro, en el que debatieron sobre diferentes problemáticas relacionadas con el género y con el futuro de la localidad, sentaron (y firmaron) las bases de la que ya es formalmente la Federación Distrital de Mujeres de Coyllurqui, formada por 88 campesinas de 20 comunidades rurales (tanto de la parte alta como de la parte baja) y articulada con la Federación de Mujeres de la Región Apurímac. Lucero es su vicepresidenta.

“Nuestro principal objetivo es que la mujer asuma cada vez más autoridad. Se acabó la baja autoestima y el sufrir en silencio la violencia doméstica. Es mucho lo que tenemos que decir y vamos a hacerlo”, sostiene Lucero.

De momento se reúnen de forma periódica y están elaborando un Plan de Trabajo para 2013 que incluye temas como la relación de convivencia con la pareja (quieren acabar con el alcohol y el maltrato), la agricultura (defienden las prácticas ecológicas y la combinación de los conocimientos ancestrales con las técnicas modernas impulsadas por el Proyecto), el agua (un recurso escaso que temen se contamine) y la presencia de una actividad minera

**“EL PAPEL DE LAS MUJERES RURALES NO ES VALORADO. TODAVÍA LA SOCIEDAD ES MUY MACHISTA Y ESO HACE QUE TENGAN BAJA LA AUTOESTIMA Y NO SE DESARROLLEN NI COMO MUJERES NI COMO LIDERESAS”.**



*La unión hace la fuerza.* La Federación Distrital de Mujeres de Coyllurqui reivindica el papel de la mujer como pilar de desarrollo de la sociedad.

en la zona (tanto formal como informal) que se lleva a los más jóvenes lejos de Coyllurqui y que en algunos casos sigue impidiendo el acceso a la mujer a esta actividad económica que dicen no es para ellas.

Y ya han surgido los primeros contratiempos. Muchas mujeres que viven en comunidades alejadas están teniendo dificultades para asistir a las reuniones, pues al ser éstas al final del día tienen problemas en sus casas. Obstáculo casi salvado. Ya se está pensando en hacer los encuentros de forma descentralizada y formar lideresas en cada comunidad.

## SE ACABÓ LA BAJA AUTOESTIMA Y EL SUFRIR EN SILENCIO LA VIOLENCIA DOMÉSTICA. LLEGÓ LA HORA DEL CAMBIO.

### **La mejor opción**

“Nosotras creemos firmemente en el desarrollo del campo como la mejor opción de futuro para el distrito. Pero esa negativa se debe

a su temor a que nosotras ganemos dinero. Tienen miedo de que seamos autónomas. No se ponen a pensar que nosotras no queremos ningún tipo de conflicto con ellos. Solo queremos que no nos tomen como un relleno, sino como una parte importante y fundamental de la sociedad que trabaja para su desarrollo. No pedimos otra cosa que equidad”, finaliza una motivada Lucero. \*

\* La labor de Lucero se enmarca dentro del resultado 1 (Empoderamiento de la mujer en el manejo sostenible de la tierra y el fortalecimiento su organización).

[Griselda Letona, promotora y agricultora]

# De la chacra a la olla

Cómo alimentarse con los mejores productos sin necesidad de pasar por el supermercado.

Cuando los pobladores de Acpitan quieren saber si va a llover no miran al cielo, si no al suelo. En un lugar secreto de sus chacras guardan una pequeña tinaja con agua de la laguna Ccomercchocha, situada a unas dos horas de camino desde el centro de la comunidad, en un lugar de los Andes que consideran sagrado. Ésta les indica si habrá diluvios o si por el contrario las precipitaciones se harán esperar. No es un recipiente cualquiera. Guarda en su interior siglos de respeto a una *Pachamama* (madre tierra) a la que antes de la cosecha le han ofrecido, a través de un curandero, semillas, sebo de llama, hoja de coca, cañazo, incienso y plumas de cóndor, entre otros elementos. Un *pagapu* que se repite cada año, en presencia de toda la comunidad, y que tiene como finalidad que la deidad les proporcione agua durante todo el calendario agrícola.

El momento, además de constituir un ritual imprescindible en la vida de este pequeño anexo de Coyllurqui, es ideal para que todos los pobladores trabajen en conjunto en la limpieza del canal que les transporta el agua desde la laguna y – lo más importante– que decidan su distribución entre cada chacra.

El agua es fundamental para desarrollar las actividades diarias de Griselda Letona. Sin embargo, el canal que abastece al resto de las chacras de su localidad no llega hasta su predio, al no poder remontar la pendiente de la loma sobre la cual se sitúa su terreno de dieciocho mil metros cuadrados. Un pequeño escollo que esta aguerrida y tenaz campesina sortea no sin cierta dificultad. Pero basta con caminar por su finca para darse cuenta de su buen hacer. Es una de las más hermosas del lugar. Y ella lo sabe. Su trabajo le ha costado.

*El sueño de Griselda.* Esta agricultora trabaja con tesón para transformar su parcela integral en una hacienda que se integre en la red de turismo rural comunitario.





## Una parcela única e integral

El hogar de Griselda es lo que el Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac), del que ella es promotora, denomina parcela integral. Tiene de todo. Una vivienda saludable de dos pisos con su cocina mejorada, un galpón de cuyes, un corral donde se crían lustrosas gallinas y un gallo presumido, un terreno donde pastan vacas y tres

YA NO TIENEN NECESIDAD DE IR AL MERCADO. “TODO LO TENGO AQUÍ”. NO HAY NADA MEJOR QUE COMER LO QUE UNO PRODUCE.

colmenas donde las abejas producen miel. También posee varios árboles frutales, un terreno donde crece el forraje que alimenta a los animales y una inmensa chacra con múltiples hortalizas bordeada por cientos y cientos de flores multicolores. “Somos creyentes, evangélicos, y las flores son para nosotros una manera de alabar a Dios, de agradecerle por todo lo que tenemos”, explica.

Su pequeño paraíso, sin embargo, no siempre fue así. Esta trabajadora incansable, madre de cinco hijos (entre ellos dos pares de gemelos), sabe lo que es romperse la espalda cultivando. Antes vivía en la parte alta de Acpitan, en un terreno de 400 metros cuadrados del que no obtenía mucho. Por eso, junto a Urbano Rodríguez, su esposo, trabajador administrativo de la escuela de Coyllurqui, compraron



(Arriba) Familia unida. La producción de pan es una actividad que reúne a diario a todos los miembros de la familia Rodríguez Letona entorno al horno serrano y donde hacen planes de futuro. (Abajo) Flores son amores. Las flores que bordean la parcela de Griselda son su forma de agradecer a Dios una tierra generosa.



este nuevo terreno, mucho más grande. Su objetivo era poder producir más y vivir mejor.

“Empecé plantando maíz y trigo, pero el terreno no era propicio y las plantas crecían muy poco. Entonces decidí cultivar zanahoria. Y para hacerlo empecé a traer tierra de otros lados, porque es una planta que necesita buena profundidad. Sale muy buena”, -afirma mientras señala la hortaliza. “Ahora también tengo cebollas, papas, alverjas y, por fin, buen maíz. Lo cultivo en esta camita, donde la tierra es más profunda. Y cada vez produzco más cositas”.

Tantas que Griselda ya no tiene necesidad de ir al mercado. Al menos a comprar verduras y hortalizas. “Todo lo tengo aquí. Sale directo de la chacra a la olla. No hay nada mejor que comer lo que uno produce. Sabe mucho mejor. Todo lo que hay aquí crece sin químicos”, sostiene.

### Una huerta ecológica

Nunca estuvo tentada de usarlos. Y eso que a la comunidad llegaron programas que los repartían de manera gratuita. Pero ella había escuchado que malograban la chacra y traían enfermedades. Y si algo tiene claro Griselda es que no quiere estropear aquello

y ella lo hace de la mejor manera: predicando con el ejemplo. “Nos juntamos una vez al mes y les enseño lo que sé. Si ellas no tienen biol yo les doy del mío. Lo que hay se multiplica. Mientras Dios me dé vida yo quiero producir. Se acabó el vivir mirando el bolsillo de mi marido”, dice.

Para Urbano el cambio no ha sido fácil, pero ahora habla con orgullo del doble trabajo que realiza su mujer, tanto en la casa como en el campo. El próximo reto de Griselda será alejarse por unos días de su familia para asistir a una de las pasantías que el Proyecto promueve entre los alum-

## “MIENTRAS DIOS ME DÉ VIDA YO QUIERO PRODUCIR. SE ACABÓ EL VIVIR MIRANDO EL BOLSILLO DE MI MARIDO”.

que le da de comer a su familia. Por eso hace un año entró en contacto con el MST-Apurímac. Tenía curiosidad por aprender más. Y aunque al principio Urbano no quería ahora ambos son férreos defensores de lo que en la Escuela de Promotores del Proyecto se enseña: una agricultura sostenible basada en el trabajo adecuado de la tierra. Además de cocinar exquisito, Griselda también se ha hecho experta en preparar abonos orgánicos como el biol, el compost y el humus.

Su conocimiento, asimismo, es compartido: enseña a cuatro mujeres más (dos jóvenes y dos adultas) los secretos de la chacra. Uno de los objetivos del Proyecto es que cada vez sean más los agricultores que sepan cómo cultivar de modo orgánico,

nos de la Escuela de Promotores. El objetivo de estas pasantías es fomentar el intercambio de experiencias entre comunidades que han apostado por impulsar buenas prácticas en el manejo del agua o la recuperación de sistemas de andenes y terrazas. “Yo solo quiero saber más de la tierra para que mis hijos puedan comer mejor, crezcan sanos, estudien y vuelvan acá para contribuir al desarrollo de la comunidad”, asegura. \*

*\* La lección de vida de la familia Rodríguez Letona responde tanto al resultado 1 (empoderamiento de la mujer en el manejo sostenible de la tierra y su participación activa en la sociedad) como al resultado 2 (manejo sostenible de los recursos naturales).*

*(Siguiente página). ¡Vaya par de gemelos...y por partida doble! De izquierda a derecha: Josué David y Noé David (6 años); Griselin y Ruth Rodríguez Letona (12 años).*







## Por un Acpitan en el mapa

**A**nderson, el hijo mayor de Griselda (17 años), ya ha iniciado el camino con el que sueña su madre. Estudia Turismo en Cusco, en la Universidad Nacional San Antonio Abad. Va casi por el tercer año. Pero hoy está en la casa, en el lugar donde los Rodríguez-Letona levantaron hace algunos meses dos hornos de barro. Ayuda a su familia a preparar pan de trigo (de su chacra, por supuesto). Es un feriado largo y ha venido de visita en una travesía que ha durado casi un día de viaje en varios buses que transitan rutas imposibles. En el Cusco vive feliz, pero extraña a los suyos. Se quedará ocho días con ellos.

Mientras su tío le alcanza la masa y él la transforma en bolitas que luego, algo más aplastadas, meterán al horno durante un promedio de media hora para que el calor las transforme en pequeñas hogazas que durarán casi una semana, Andy (así le llaman de cariño) habla sobre sus planes de futuro, que contra todo pronóstico, están bien alejados de la Ciudad Imperial. “Quiero poner en valor Acpitan. Que venga mucha gente a conocer el lugar y que eso genere ingresos económicos para mi familia y para mi comunidad”, asegura.

Y entonces el chico tímido amparado por la oscuridad del horno se transforma. Y comienza a hablar con verdadera pasión de la laguna que les da el agua con el que cultivan, de unas cascadas de 600 metros de alto cubiertas casi de forma perpetua por una nube, de un bosque de piedras y de los restos de la civilización Inca aún presentes en la zona: parte del Qhapac Ñan (el camino real que los unía con la costa), un tambo (que albergaba a los dignatarios y era centro de acopio de alimentos, leña y otros elementos para la sobrevivencia) y un puente de piedra. Su madre, Griselda, quiere que la parcela se transforme en una hacienda. Y él quiere que los turistas pasen tiempo con ellos. Que vivan en primera persona su día a día.

Andy ha parado de amasar el pan y se queda pensativo antes de asegurar: “Quiero decirle que en este lugar lejos de la ciudad también existen personas con sentimientos que necesitan llevar el pan a su casa. Y que se esfuerzan mucho por lograrlo. Este es un pueblo olvidado. Y yo quiero ponerlo en el mapa”, sostiene ahora algo serio y con la mirada firme. \*





# ECOHEROES

\*

*Héroe / Heroína*

(Del lat. heros, -ōis, y este del gr. ἦρωc).

1. m. Varón / mujer ilustre y famoso / a por sus hazañas o virtudes.
2. m. Hombre / mujer que lleva a cabo una acción heroica.

\*

PROMOVIENDO  
EL MANEJO SOSTENIBLE DE LA TIERRA  
EN APURÍMAC

\* \* \*



**Emilia Santusa y Teófilo Alegría** \* Comunidad de Kilcata



# La lucha por el desarrollo sostenible

**C**eledonia sabe que una buena selección masal es la clave para la cosecha de ese grano perfecto de Misaka que a tan buen precio compran en Lima. Matías trabaja cada día para convencer a la población de Totora Oropesa de la importancia de volver a trabajar, con nueva tecnología, los viejos andenes que hace décadas producían de forma ingente. Bertha dejó atrás todos sus temores y ahora trabaja su chacra de Huarccoy de forma agroecológica, abastece su casa y vende en el mercado sus excedentes, además de ser la Presidenta de la Federación Distrital de Mujeres de Cotabambas.

Julio Heraclio comparte cada día, desde su pequeña emisora, sus conocimientos del campo con cientos de campesinos de Turpay, Mamara, Anco y Allauca, que le escuchan fielmente desde sus parcelas, con el aparato de radio colgado al hombro y la chaquitaklla bajo el pie. Y Griselda agradece a Dios con flores su vivienda con cocina mejorada, su galpón de cuyes, sus gallinas, sus vacas, sus abejas, sus árboles frutales y las múltiples hortalizas que obtiene de su terreno en Apcitan sin usar ni un solo producto químico.

Alcides lidera desde Vilcabamba la Red de Voluntariado Ambiental de la provincia de Grau, formada por un batallón de jóvenes ambientalistas que trabajan por un manejo sostenible de los numerosos recursos naturales de la zona. Nico Serapio y Timoteo, de Ccocha Despensa, le piden cada año a la *Pachamama* que les indique cuándo y en qué orden deben sembrar unos campos en los que, sin perder de vista el conocimiento tradicional, ya emplean nuevas técnicas que comienzan a dar sus frutos. Y el matrimonio formado por Teófilo y Emilia crían con auténtica pasión un rebaño de 180 alpacas que ahora empadran sin mezclas, para obtener una fibra más cotizada en un mercado internacional al que ya están trabajando para llegar, junto al resto de los alpaqueros de Kilcata.

Todos ellos son héroes anónimos. Valientes luchadores que saben que la globalización no implica el crecimiento ilimitado de un planeta con recursos limitados. No tienen súper poderes, pero sí sentido común. Y luchan con cada uno de sus actos por un desarrollo sostenible que implica conservar la biodiversidad del planeta, imprescindible para el bienestar de las generaciones futuras.



**Nico Serapio Mallma** \* Comunidad de Ccocha Despensa



**Griselda Letona** \* Comunidad de Acpitan



**Julio Heraclio** \* Distrito de Totorá Oropesa



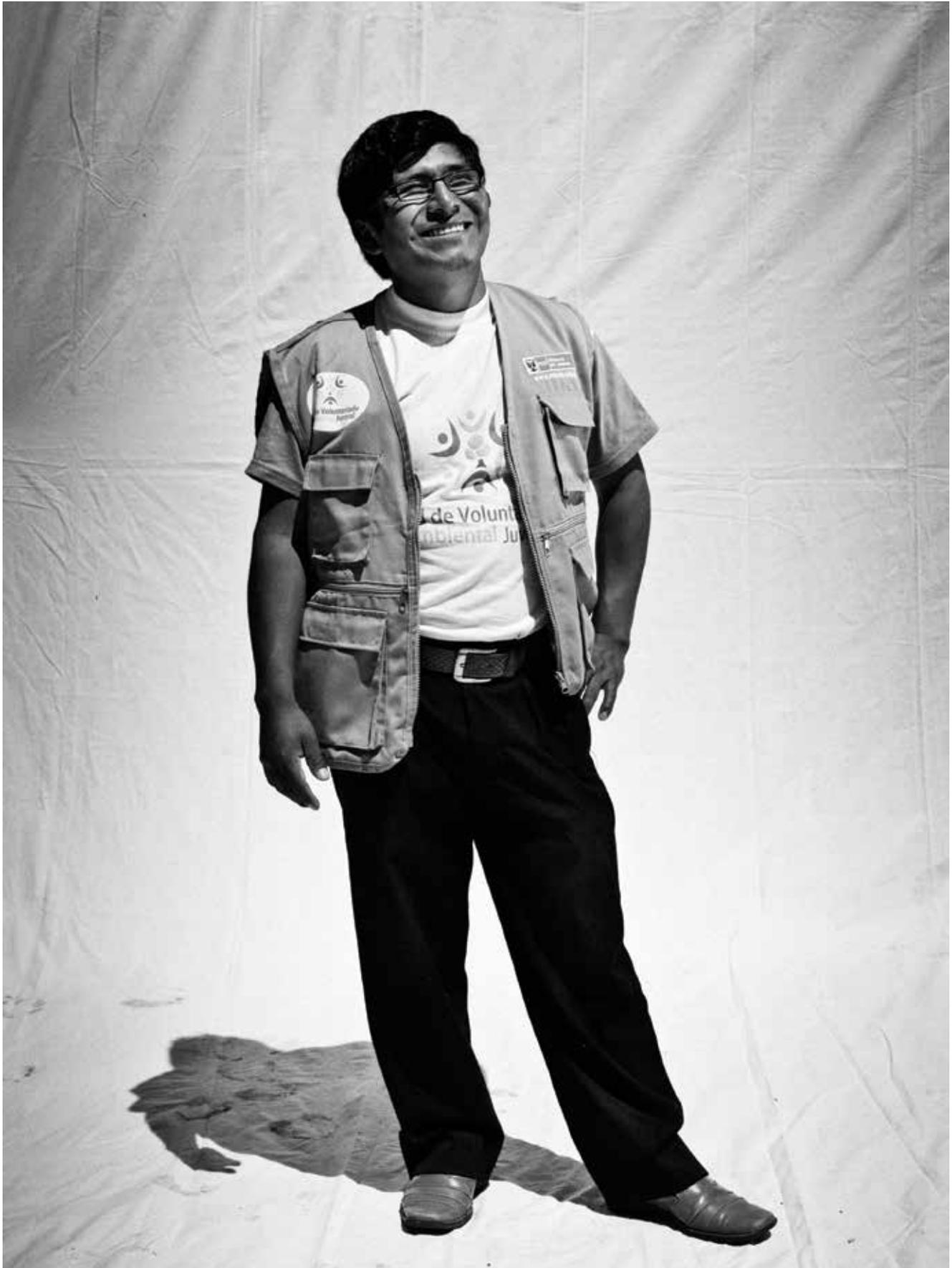
**Bertha Vargas** \* Comunidad de Huarccoy



**Eugenio Paúcar** \* Comunidad de San Antonio



**Matías Flores** \* Distrito de Totorá Oropesa



**Alcides Torres** \* Distrito de Vilcabamba



**Timoteo Huachu** \* Comunidad de Ccocha Despensa



**Celedonia Huamaní** \* Comunidad de Miska



*Subcuenca*

# VILCA- BAMBA ALTA

**Provincia:**  
ANTABAMBA y GRAU

**Distritos:**  
TOTORA OROPESA, MAMARA,  
SAN ANTONIO, MICAELA BASTIDAS,  
VILCABAMBA y CURASCO

**Comunidades:**  
HUACULLO, KILCATA, TOTORA, MAMARA,  
SAN AGUSTÍN DE HUARUCHACA, SAN ANTONIO,  
AYRIHUANCA, QUISCABAMBA, CURASCO  
Y CCASANCCA

**Familias comuneras:**

954





[Eugenio Paúcar y Eusebia Chicha]

# La chacra perfecta

El equilibrado maridaje entre los saberes ancestrales y las técnicas científicas agroecológicas más actuales.

**L**a escarpada ladera esconde un secreto: una chacra única que produce todo tipo de cultivos. No es un milagro de la naturaleza, sino la consecuencia del meticuloso trabajo de Eugenio Paúcar, de la comunidad de San Antonio. En ella nada crece al azar. El terreno es bastante pequeño. La peculiar topografía no permite que ocupe mucho más; pero son 450 metros cuadrados aprovechados al milímetro. La pendiente erosionada por el paso de unas lluvias que arrastraban todo, incluidos los nutrientes del suelo, dejó de serlo para transformarse en un huerto perfecto del que este campesino saca prácticamente todo lo que necesita para la buena nutrición familiar.

## Tecnología ancestral

La clave del cambio no se ha producido por el uso de sofisticadas

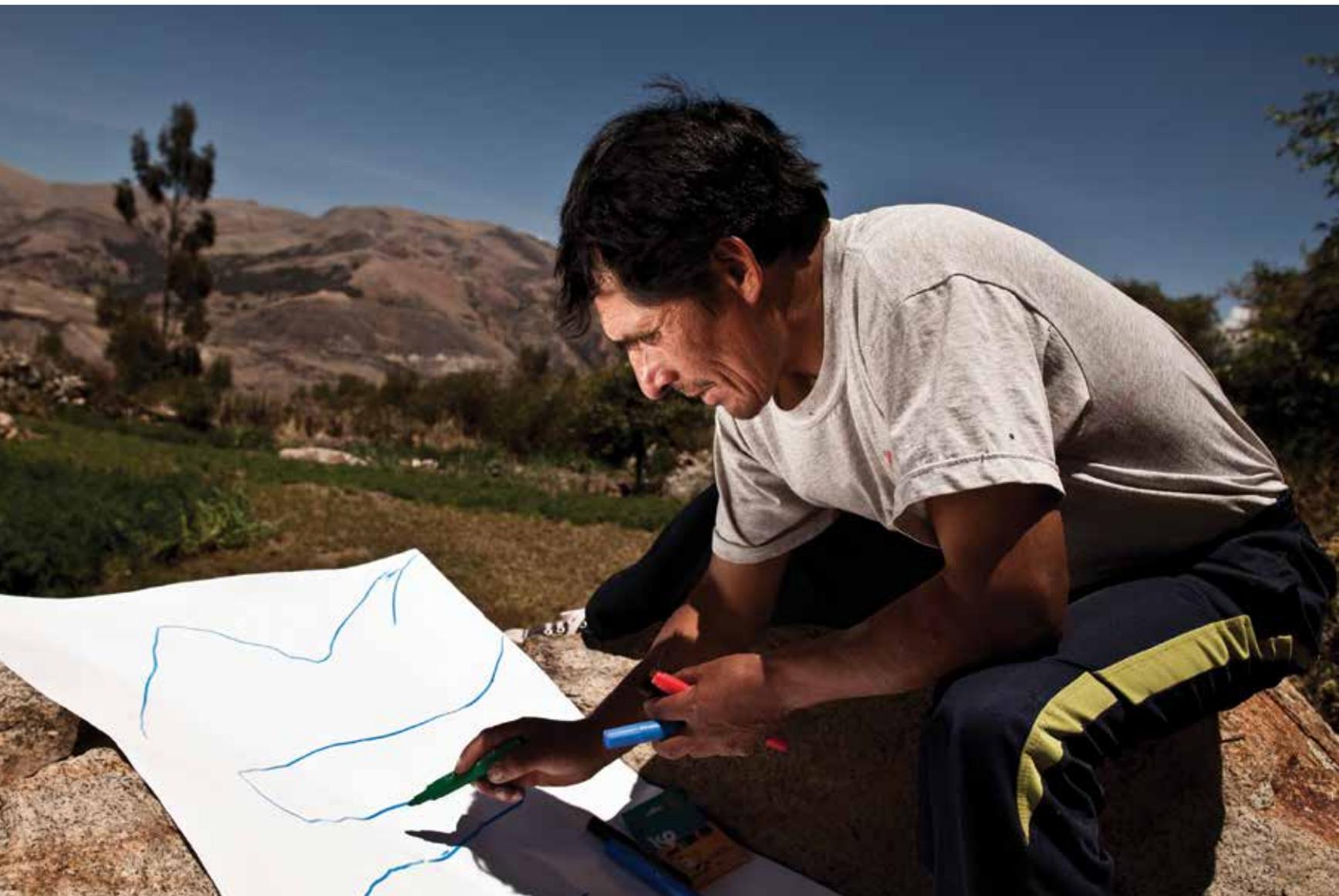
tecnologías de vanguardia, sino por la realización de algo mucho más sencillo. Eugenio ha reconvertido la vertiente de la montaña en andenes similares a los que sus antepasados ejecutaron al domesticar los andes siglos atrás. En ellos, asesorado por el Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac), a cuya Escuela de Promotores acude de forma puntual cada mes, ha sembrado todo tipo de cultivos agroecológicos. Los resultados son más que evidentes. Y el secreto se resume en una sola premisa: ahora la chacra produce más porque la práctica actual sí es la adecuada.

Para empezar, los cultivos no son siempre los mismos. Eugenio ya sabe que es bueno sembrar primero alfalfa, para fijar el hidrógeno en la tierra; luego papa, para removerla; y final-

mente cebolla, cuyo bulbo necesita que el piso esté bien preparado para poder crecer. Es consciente de que el “falaris” que sirve de pasto para sus animales da sostenibilidad a la terraza e impide que ingrese a la chacra el siempre molesto “cocuyo o kikuyo”. En una parte de su parcela cultiva de forma asociada lechuga, acelga, alcachofa y zanahoria. Y el cerco de su chacra está conformado por granadillas nativas y cactus impenetrables que mitigan la desertificación, todos ellos presididos por un especial árbol frutal: un guindo nativo.

## La solución natural

Este promotor de San Antonio también ha recuperado el uso de determinadas plantas como repelentes naturales. Tanto así que guarda en sus almacenes, formando una especie de cama, hojas de muña, eucalipto



*Estrategia.* Nada en la chacra de Eugenio está sembrado al azar. Todo forma parte de un sistema de cultivos integrados que aprovechan al máximo el escaso terreno en el que crecen.

y molle que hacen que los insectos, que sienten su fuerte olor, se retiren. Y combate las plagas con biocidas que prepara él mismo. El maguey que antes utilizaba como detergente para matar las pulgas y los piojos ahora lo mezcla con resina, lo chanca para sacar su jugo, lo escurre en el molino de grano y lo mete en la mochila de fumigación para esparcirlo sobre sus cultivos. Y algo similar hace con el rocoto, cuyo producto final quema la piel a los pulgones, y con el tarwi, cuya agua sirve para deshacerse de los insectos en general.

“La clave está en rescatar los saberes ancestrales, todos esos conocimientos que se tenían y se estaban perdiendo, y combinarlos con las técnicas científicas”, defiende Eu-

genio. Por eso ya no usa el guano de cuy para abonar la alfalfa, como hacía antes. Sabe que en él permanecen los huevos de la coccidiosis, un parásito que ataca el intestino del roedor y se

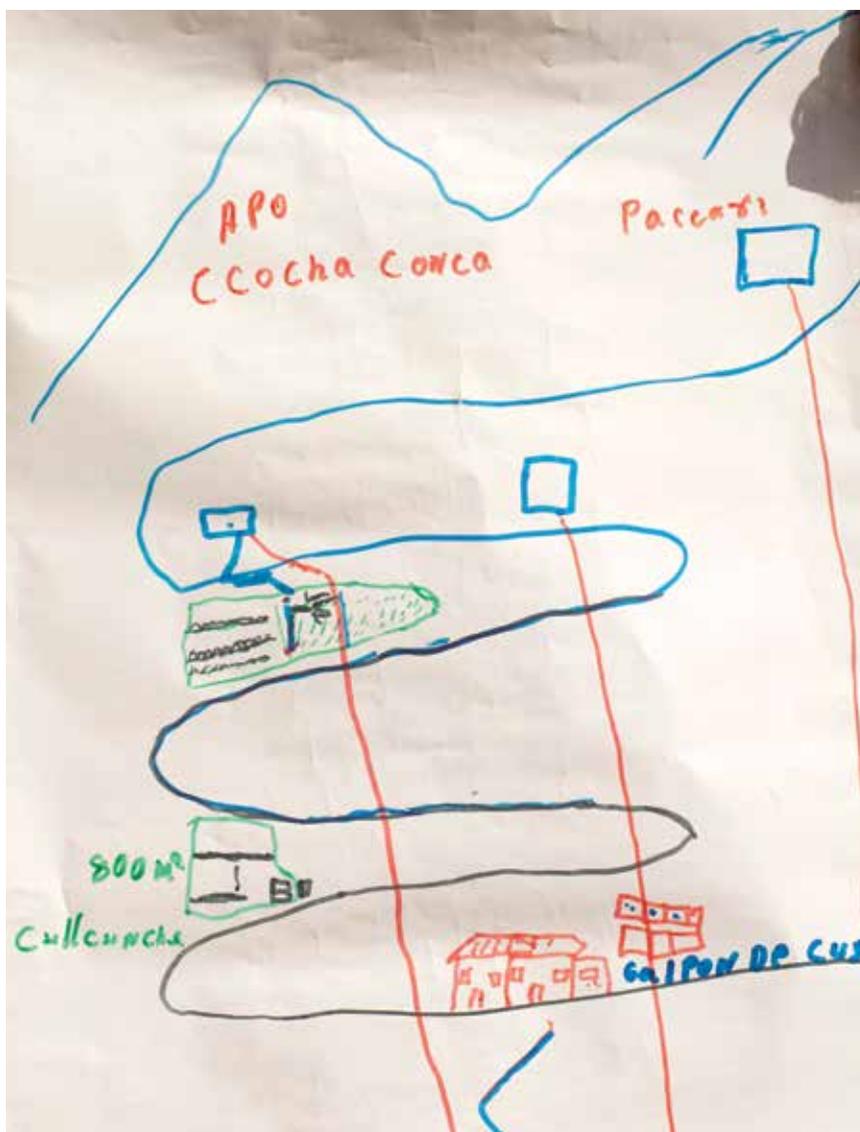
**EUGENIO HA RECONVERTIDO LA VERTIENTE DE LA MONTAÑA EN ANDENES SIMILARES A LOS QUE SUS ANTEPASADOS HABILITARON AL DOMESTICAR LOS ANDES SIGLOS ATRÁS. EN ELLOS HA SEMBRADO TODO TIPO DE CULTIVOS AGROECOLÓGICOS.**

transmite así a la alfalfa que más tarde volverá a comer el animal. El cuento de nunca acabar. Gracias a lo aprendido en la Escuela de Promotores del MST-Apurímac hace su propio compost con lombrices de cuya excreta sale el humus con el que fertilizará posteriormente su chacra.

Tampoco alimenta a sus vacas con las mazorcas afectadas por el appote (la enfermedad del carbón del choclo), evitando que el hongo se reproduzca y vuelva a expandirse a lo largo de los cultivos a través de la excreta del animal. Ha aprendido a romper el viejo círculo vicioso cortando y quemando la planta afectada para luego enterrar la ceniza en un hueco bien profundo que evita que germine.

### Lombrices amigas

Eugenio sube varios andenes y camina por un sendero hasta otra chacra de su propiedad. Quiere mostrarnos las dos pozas en las que prepara su abono orgánico. “En ésta hago el compost, a base de rastrojo, guano de vaca y de cuy y dos o tres puñados de lombrices que me ha proporcionado el Proyecto. Y dejo que se descomponga durante un año, más o menos. Una vez al mes, eso sí, lo aireo, porque si no se compacta la lombriz se ahoga. También lo mojo cada cierto tiempo, para que no pierda la humedad. Y las lombrices empiezan a reproducirse. Ese es el momento en el que toca pasarlas a este segundo hoyo, ya mezcladas con abono más fresco. Y ya tenemos nuestro humus listo para cosechar”, señala. Las cifras no mienten. Sin humus su chacra producía entre 3 y 5 cargas de maíz y con humus esa cifra se ha elevado a 10 cargas. “Acabamos de ponerle humus al trigo. A ver si aumentamos de 4 a 6 cargas”.



**Mapas parlantes.** Los agricultores han aprendido a organizar sus diferentes unidades productivas a través de coloridos mapas cuyos diseños plasman el pasado, presente y futuro de sus tierras. Los denominados mapas parlantes son instrumentos pedagógicos eficaces de diagnóstico, planificación y autoevaluación comunal.

El campesino está contento. Poco a poco está recuperando sus terrenos perdidos a base de levantar andenes. Además, desde hace un tiempo, tiene agua con la que regarlos porque descubrió un manante que nadie usaba. Y riega “con manguerita nomás”, pues el terreno es arenoso y eso impide que pueda movilizar el agua a través de una acequia. Es un trabajo duro pero ya comienza a darle grandes recompensas. Y se siente

satisfecho. A su alrededor, de forma lenta pero inexorable, ya crecen los pinos que él mismo plantó como cortavientos. Todo lo que haga falta para proteger su chacra y unos andes que cuidaron a sus antepasados y que hoy le cuidan a él. \*

\* El trabajo que Eugenio desarrolla en su chacra se enmarca dentro del resultado 2 (manejo sostenible de los recursos naturales).



## Sin malos humos

**E**n la cocina económica de Eusebia solo se escuchan alegres huaynos en la vieja radio ubicada junto a la ventana y el plop-plop que hace el agua al hervir en una reluciente olla sobre el fuego. Antes, la banda sonora de este lugar era aderezada con un concierto de toses, que desde la mañana hasta la noche, salían de los pulmones de esta agricultora. “Antes tenía la cocina permanente llena de humo. Estaba tan acostumbrada que ni me daba cuenta”, comenta Eusebia Chicha Ancco, con una pícaro sonrisa.

Eusebia, como el resto de mujeres de San Antonio, pasaba la mayor parte del día frente a un fogón chato que le obligaba a cocinar agachada, y sin un desfogue para el humo, que buscando salir por algún lado, negreaba los fondos de las ollas, las paredes y los pulmones de Eusebia. “En la cocina anterior mi esposa lloraba todo el día por el humo”, apunta Eugenio.

Fue él, después de una capacitación del Proyecto MST-Apurímac, quien se propuso reformar el fogón y crearle una chimenea. Siguió las indicaciones recibidas y, con adobes levantó dos palmos su altura, luego achicó el hueco donde se

deposita la leña y creó un tubo de evacuación del fastidioso humo. Ahora las ollas solo reciben el calor que se genera en la parte inferior y el humo no hace del trabajo doméstico de su esposa una experiencia insufrible. Una ventaja de este tipo de cocinas es que resulta mucho menos nociva para el medio ambiente porque, al controlar mejor la combustión de la madera, consume menos atados de leña, con lo cual se reduce la tala de árboles.

Y como suele suceder en los pueblos chicos, lo que comenzó en una casa, en dos meses se ha extendido como un reguero de pólvora entre las doscientas viviendas de San Antonio. Las mujeres, curiosas por ver “la cocina sin humo” de Eusebia, buscaban cualquier excusa para visitar la casa de su comadre. Ahora, sus maridos, con la asesoría técnica de Eugenio, también han sustituido las suyas.

Las comidas de la familia Paúcar siguen siendo igual de ricas y contundentes; Eusebia, que ha dejado de llorar en su cocina, ahora ríe, conversa y baila al ritmo de un huayno radial, cuyos acordes son los únicos que llenan este espacio de la casa. \*





[**Esteban Soto**, director de colegio y regidor de San Antonio]

## Una caseta en las alturas

Las mediciones ambientales de pequeños científicos de escuelas rurales permitirán seguir muy de cerca los impactos del cambio climático.

**L**os tipos de nubes que dibujan el cielo de San Antonio ya pueden ser conocidos por los alumnos de primaria y secundaria de más de 24 mil escuelas de todo el

mundo. También el pH de la lluvia que arropa sus cerros y que determinará la calidad del agua que consume esta comunidad campesina. Y la altura de sus árboles, diseminados a lo largo

y ancho de su abrupto territorio. Todo gracias a la minuciosa labor de los estudiantes de la Institución Educativa Túpac Amaru II de esta población de la provincia de Grau (Apurímac) ubi-



cada a 3.452 metros de altitud, convertidos desde finales de octubre de 2012, gracias al Programa GLOBE (Aprendizaje Global y Observaciones para Beneficio del Medio Ambiente), en pequeños grandes científicos que monitorearán de forma periódica la atmósfera, hidrología, suelos y cobertura terrestre del lugar donde viven.

### Motivación juvenil

Los estudiantes, de entre 12 y 16 años, tienen a su cargo tres termómetros diferentes: uno digital, uno de mercurio y uno de tierra; un clinómetro para medir la inclinación del terreno, que influye en la erosión que éste puede sufrir, su capacidad de retención del agua de lluvia y el tipo de vegetación; y un pluviómetro para la recogida y

*Pequeños científicos.* Gracias a su labor los agricultores de San Antonio tendrán mejor información para sus sembríos.

medición de las precipitaciones, entre otros instrumentos. Bajo su responsabilidad está la precisión de unas mediciones que ayudarán a otros jóvenes a conocer de cerca los impactos del cambio climático y la desertificación. Esteban Soto Rodríguez, su profesor de la especialidad Ciencia, Tecnología y Ambiente (CTA), director de la Institución Educativa, promotor del Proyecto MST-Apurímac y teniente alcalde de San Antonio, les guiará en esta nueva aventura. Él sabe que los adolescentes son piezas clave para el futuro desarrollo de la comunidad.

La labor en torno a la caseta meteorológica es sencilla a la par que divertida. Los pequeños científicos deben rellenar una serie de fichas que son luego colgadas por un capacitador de Vilcabamba en la web de GLOBE internacional, para que sean compartidas por la comunidad estudiantil de todo el mundo. Y para que todos participen se han dividido las labores entre los cinco grados que se imparten en el centro educativo. Por el momento –las casetas meteorológicas se instalaron a finales de octubre de 2012–, han sido dos los monitoreos y reportes efectuados: uno en noviembre, sobre investigación de la atmósfera e hidrología (Esteban identificó junto a sus alumnos tipos de nube, humedad relativa, precipitación, pH, temperatura máxima y mínima y transparencia del agua del río) y otro en diciembre, sobre cobertura terrestre y suelos (el cual incluyó nombre de las especies, tipo de vegetación, humedad del suelo, co-

lor, consistencia y textura, entre otros datos). En 2013 se trabajará para que los monitoreos sean semanales.

### Laboratorio de prácticas

“A los alumnos les gusta medir y observar. Son tremendamente detallistas. Esta labor les sirve como práctica del curso “Conversiones de Escalas Termométricas” de 5º grado. Pero hay algo mucho más importante todavía. Todos estos conocimientos serán determinantes para ellos cuando terminen el colegio y trabajen su chacra. Porque podrán prever cómo será la temporada de lluvias y cuáles son los mejores suelos para cultivar. Lo que ellos investiguen, sin duda, será útil para los agricultores de la comunidad. Y ellos aprenderán en el mejor laboratorio, el campo, la importancia de cuidar el medio ambiente”, afirma este profesor.

Para cumplir con su labor Esteban fue capacitado por el MST-Apurímac junto a 89 maestros más. Y es que la de San Antonio no es la única caseta meteorológica GLOBE que se ha instalado en Apurímac. Hay 11 casetas más como ella repartidas por toda la región en sendas Instituciones Educativas en Oropesa, Micaela Bastidas, Mamara, Vilcabamba, Curasco, Huayllati, Gamarra, Coyllurqui, Cotabambas, Mara y Haquira. Todas ellas elegidas por el equipo de apoyo, junto con la Dirección Regional de Educación de Apurímac, la UGEL de Grau y Cotabambas y el equipo del Proyecto. Apurímac se une así a otras regiones como Lima, Arequipa, Cusco, Huánuco o Puno, entre otras. Los pequeños grandes científicos, poco a poco, se expanden por todo el país. \*

\* Las actividades lideradas por Esteban responden al resultado 1 (implementación de un observatorio de tecnologías para la evaluación de las variables del medio ambiente).

[**Alcides Torres**, estudiante universitario y voluntario ambiental]

## La generación

# E

La ecología marca el norte de un grupo de jóvenes voluntarios que han elegido defender el color verde, cueste lo que cueste.

“ No sabemos identificar las oportunidades que nos brinda la tierra donde hemos nacido.

A veces los jóvenes tenemos una visión cortoplacista y, en la búsqueda de nuevas oportunidades, hemos dejado de lado el legado de nuestros padres. Sin embargo, somos ya varios los que hemos optado por buscar un espacio entre los nuestros. Los ingresos que podemos obtener de la minería son momentáneos; los de la tierra, por el contrario, son duraderos”.

La historia de Alcides Torres es la de un joven inconformista, que quiere cambiar el mundo, y que, para lograrlo, siempre ha tenido que nadar a contracorriente. En su adolescencia tuvo claro que quería seguir una carrera universitaria relacionada con el campo; y lo consiguió. Este joven cusqueño, pero apurimeño de adopción, ha sido el primero de su familia en cursar estudios superiores. “En un principio, quería cursar zootecnia, porque mi papá es ganadero; pero cuando me enteré que existía una carrera enfocada en el desarrollo rural, no lo dudé más”. Actualmente reside en Vilcabamba y cursa el último ciclo de Ingeniería Agroecológica y Desarrollo Rural en la Universidad Nacional Micaela Bastidas.

Alcides siempre ha sido un líder nato. Con menos de 18 años su curiosidad le llevó a encabezar la secretaría general de la Federación de Campesinos de su comunidad. “Quería entender cómo eran las organizaciones por dentro. Fue un espacio más para aprender”, asegura. Durante ese tiempo, y a pesar de su inexperiencia y juventud, organizó varias ferias y congresos locales y de esta manera continuó con la labor emprendida por don Gregorio, su padre; pero de

una manera más técnica. “La falta de recursos no ha sido una excusa para quedarme de brazos cruzados”.

### Una red verde

Actualmente es el coordinador de la Red de Voluntariado Ambiental de la provincia de Grau, una iniciativa a nivel nacional que nació como una estrategia del Ministerio del Ambiente para el fortalecimiento de la cultura ambiental, la participación ciudadana y la equidad social en los procesos de toma de decisiones. “Queremos impulsar el compromiso de las municipalidades provinciales y distritales para que incluyan proyectos de gestión ambiental planteados por los comités de jóvenes de la región”.

Una de las acciones más exitosas que esta red ha realizado hasta el momento ha consistido en limpiar parte del cauce del río Vilcabamba. Desde Totorá hasta Curpahuasi, un batallón

“El MST está siendo un gran apoyo para las campañas de concienciación que realizamos porque nos apoya con capacitaciones y otras herramientas fundamentales que introducen el tema medioambiental entre los diferentes comités e instituciones”.

### Trabajo de campo

En estos días, y para contribuir al pago de sus estudios, Alcides trabaja en el levantamiento de información para la elaboración del censo agropecuario para lo cual recorre distrito por distrito y casa por casa. “Esta actividad me permite conversar con cada una de las familias. Aprovecho el tiempo para hablarles sobre cómo cuidar sus recursos y les dejo afiches y folletos”, comenta el casi licenciado. “¿Dónde se han ido las truchas? ¿Dónde está el sapito que ha desaparecido? ¿Por qué esta plantita está enferma?”, les hace cuestionar en cada visita. “Al hablarles de su realidad más cercana, el tema les termina inte-

## UNA DE LAS ACCIONES MÁS EXITOSAS QUE ESTA RED DE JÓVENES AMBIENTALISTAS HA REALIZADO HASTA EL MOMENTO CONSISTIÓ EN LIMPIAR DE PLÁSTICOS Y BASURA LA PARTE DEL CAUCE DEL RÍO VILCABAMBA QUE DISCURRE DESDE TOTORA HASTA CURPAHUASI.

de jóvenes ambientalistas, organizados en brigadas, peinaron la zona eliminando plásticos y basura que degradaban el espacio. La campaña “Mi río es limpio” fue posible gracias al apoyo del Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra” que facilitó los recursos que se invirtieron, entre otras cosas, en colocar carteles y basureros en las zonas de mayor concentración de personas a lo largo de una decena de kilómetros.

resando a todos; desde el alcalde hasta el director del colegio; desde la madre hasta el niño pequeño”.

La perseverancia de estos chicos, fanáticos de la ecología, ha logrado conquistar la voluntad de más de 200 jóvenes en diez distritos de la cuenca, de los cuales, Alcides, ve a una cuarta parte de ellos con serias posibilidades de continuar de manera activa esta labor de difusión.

“EL PROYECTO ES UN GRAN APOYO PARA LAS CAMPAÑAS DE CONCIENCIACIÓN PORQUE NOS APOYA CON HERRAMIENTAS FUNDAMENTALES QUE INTRODUCEN EL TEMA MEDIOAMBIENTAL ENTRE LOS DIFERENTES COMITÉS E INSTITUCIONES”.

El intercambio de experiencias es una pieza fundamental en la dinámica de la Red de Voluntariado. Por ese motivo, el 5 de junio de 2012, y coincidiendo con el Día Mundial del Medio Ambiente, organizaron la Primera Feria de Propuestas Innovadoras para el Manejo Sostenible de la Tierra. Actividades como ésta han supuesto que algunos proyectos hayan pasado de ser promesas a convertirse en realidad, como es el caso del tánkar, una especie forestal arbustiva, perfecta para ser usada como cerco vivo alrededor de las chacras y que, gracias a una iniciativa juvenil, los agricultores han comenzado a producir de manera sistematizada en los viveros comunales.

El próximo reto de Alcides será pasar, precisamente en el terreno académico, de la teoría a la práctica, y de esta manera concluir sus estudios de pregrado. Su tesis gira en torno a la producción orgánica del cilantro con humus de lombriz, para lo cual ha alquilado una pequeña chacra en las afueras de Vilcabamba donde demostrará, en los próximos meses cómo, con recursos locales, se puede producir respetando el medio ambiente. “Convenceré a los comuneros con el ejemplo”, asevera convencido.

“Si no sembramos nada; nada tendremos que cosechar. Sin embargo, si consumimos los frutos que produzcamos, gozaremos de seguridad alimentaria; tendremos más confianza en nosotros mismos y, sobre todo, en nuestra tierra”, concluye el joven Alcides. \*

\* La lección de vida de Alcides responde al resultado 1 (empoderamiento y participación de los jóvenes en las diferentes organizaciones).





*Puente entre dos orillas.* La Red de Voluntariado Ambiental se ha convertido en el nexo entre los jóvenes de la provincia de Grau en temas de ecología y conservación.



[**Celedonia Huamaní**, promotora y agricultora]

# La guardiana del maíz

El efecto multiplicador de la pasión por compartir el conocimiento.

**L**a chacra de Celedonia Huamaní es pequeña pero tiene de todo. En ella ha sembrado quinua, papa, cebolla, apio, poro, alverjas y, por supuesto, maíz. La muestra con orgullo al asombrado visitante. No puede evitarlo. Porque antes, reconoce, “no le daba la debida importancia a la tierra. Y sólo cultivaba una cosa: papa o maíz”. Un sistema que no le servía de mucho, pues tanto ella como su esposo, Hermilio Gayupe Pérez, pasaban hambre.

Todo cambió cuando se hizo promotora del Proyecto Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac y aprendió que en la variedad está el gusto. Ahora sabe que “cuando los cultivos son asociativos comparten en-

tre ellos sus vitaminas y funciona mejor”. Ya no gasta el dinero que no le sobra comprando verduras cada domingo en la plaza de Miska, su comunidad. Consume todo de su chacra. Y a veces vende “alguito”, así sea “para comprar siquiera una vela o fosforitos”.

Lo cuenta sentada con una enorme sonrisa en la puerta de su casa, de la que ha sacado una manta no muy grande de cuyas entrañas brotan diversos tipos de choclos. Es su tesoro. Y quiere compartirlo. Se agacha con suavidad y con enorme delicadeza elige uno de los maíces. Lo sujeta entre sus manos, lo observa con detenimiento durante un buen rato, lo acaricia y finalmente sonríe. “¿Ves? No tiene ningún punto. Ni rojito ni negrito. Y sus anclas (sus raí-

ces) eran buenas. Este es un maíz sano”, sentencia. Y explica como por el mes de mayo así lo marcó con una cinta cuando aún no había sido cosechado.

El choclo seleccionado, de la raza chullpi, es de grano pequeño. Y en Lima se lo pelean en las cebicherías. Allá en la capital, tostado y con mucha sal, es el que todos conocen como cancha. Y su consumo es masivo. Por eso Celedonia sabe que hay que guardarlo para semilla. Porque ahora es uno, pero tras la próxima cosecha se habrá multiplicado y será mucho mayor la cantidad de choclos que puedan enviar a la costa. Ella lo sabe muy bien. Hace unos meses estuvo en Lima representando a su región en la Feria Expoalimentaria.

*Multifacética.* Celedonia se siente agricultora, promotora y, en sus ratos libres, tejedora.



*Laboratorio de granos andinos. Hermilio y Celedonia observan con emoción el progreso de su chacra entre brotes de quinoa.*

Allí fueron muchos los empresarios interesados en comprarle este grano. “Por eso es que ahora vamos a producir más”, asegura casi en un susurro. Como si aún fuera un secreto que no se debe saber.

### **Selección genética**

Celedonia es la guardiana del maíz. No hay nadie en Miska que sepa

tanto como ella sobre esta gramínea de tallo largo en forma de caña que transformó los Andes en el escenario de unas de las civilizaciones agrícolas más productivas de la historia de la humanidad, a pesar de lo abrupto del terreno y de su extrema altitud. Ella ha aprendido como pocos todo sobre la selección masal. Desde que fue capacitada por el Proyecto MST-



“SI LOS MÁS JÓVENES VEN QUE HAY UN CAMBIO YA NO QUERRÁN IR A LA CIUDAD AL TERMINAR LA SECUNDARIA; Y SI LO HACEN, SERÁ PARA VOLVER”.

Apurímac reconoce con precisión los mejores fenotipos del maíz en chacra, los selecciona para que sus granos sirvan de semillas básicas en la siguiente campaña agrícola y, de esta manera, lograr un incremento tanto en cantidad como en calidad de la futura producción a partir de las cualidades genéticas del cultivo. Y disfruta compartiendo sus conocimientos con sus vecinos.

“Nunca pensé que me convertiría en maestra”, dice riendo. Pero así ha sido. Y le gusta. Ahora capacita a cinco miembros de su comunidad que quieren replicar en sus chacras su productiva experiencia. Pero sus alumnos, en verdad, son muchos más. Los campesinos acuden a sus clases acompañados de sus hijos. Y ella lo prefiere. Sabe que los niños aprenden más rápido que los adultos, y el efecto multiplicador de sus enseñanzas es más potente, porque luego los menores transmiten lo aprendido a sus amigos en el colegio. “Si los más jóvenes ven que hay un cambio ya no querrán ir a la ciudad cuando terminen la secundaria. Y si lo hacen será para volver con nosotros y aplicar lo aprendido en el desarrollo de su comunidad”, asevera.

Celedonia dice estar muy satisfecha. Ahora se siente agricultora, promotora y, en sus ratos libres, tejedora. Parte importante del cambio que ya comienza a darse, aún lentamente, en su comunidad. Y agradece mucho que el Proyecto se esfuerce por llevarles nuevos conocimientos con los que ellos mismos puedan cambiar su realidad. Por eso, en la Escuela de Promotores a la que asiste, ya han pedido al Proyecto un nuevo curso, esta vez de capacitación y asistencia técnica en sanidad de cuyes. Desea seguir ampliando sus conocimientos.

### **Pasaje de ida y vuelta**

“Ahora me siento mucho más útil. Y algo más valiente. Al menos le he perdido el miedo a Lima”, dice con el pequeño cordero que tiene de mascota entre sus brazos. Celedonia vivió en la capital desde cuarto de secundaria, trabajando en la casa de una familia que quiso llevarla a vivir con ellos a Estados Unidos. Pero ella no quiso. La gran ciudad le hacía mal y cada vez estaba más enferma. Por eso, años después, ya casada con Hermilio, regresó a Miska. Y se le pasaron todos los males. Este mes de setiembre, después de casi dos décadas, volvió a la metrópoli. Pero esta vez lo vivió de forma diferente. Y de la experiencia de tres días en Expoalimentaria salió reforzada y con múltiples ideas para desarrollar su pueblo. “Quieren maíz chullpi y rontulla, que al ser preparado en sopa, parece arroz y es tan bueno para hacer chicha. También tarwi y quinua. Con este grano he visto hacer maravillas como tamales y mazamorra con duraznos y maracuyá. Tenemos que revalorizar nuestros cultivos. Son únicos. Y sí, soy una defensora de la agricultura. Creo firmemente que puede ser una profesión con futuro”.

La clave está en trabajar bien -dice mientras explica con los choclos el efecto multiplicador de su labor como promotora-. Y para eso hay que seleccionar bien los granos más gorditos, para que el año próximo la cosecha salga mejor aún. Ya lo decían mis abuelos. Para que salgan puritos hay que cultivarlos separados del resto, si no se casan. Y cuánta razón tenían”. \*

\* *El entusiasmo de Celedonia se enmarca dentro del resultado 2 (manejo sostenible de los recursos naturales).*

[**Matías Flores**, teniente alcalde de Totora]

# El teniente alcalde tiene la receta

Un hijo de Totora que se fue a la gran ciudad y regresó para rescatar a su pueblo del presente.

Sentado en un muro de piedra, junto a unos capulíes en flor, el señor Matías, recuerda con la nostalgia de quien hoy peina canas, cómo el impresionante sistema de andenes, que hasta hoy rodea al pueblo de Totora, gozaba hace cinco décadas de una excelente salud. Quinuas de colores, ollucos y ocas disputaban las mejores tierras al trigo, la cebada o al maíz; en las terrazas no cabía ni un alfiler. Ahora, sin embargo, estas estructuras precolombinas, que antaño domesticaron las escarpadas laderas del distrito, permanecen casi en su totalidad tristes y vacías, muy alejadas de un verde, añorante y glamuroso pasado. “Nuestros

andenes no se cultivan porque los mayores ya no podemos y los jóvenes no quieren hacerlo”, comenta con preocupación Matías Edmundo Flores, teniente alcalde de la comunidad de Totora, uno de los principales distritos de la cuenca alta del río Vilcabamba.

## **Aventura con retorno**

Don Matías vivió en Totora hasta los 14 años. Como muchos jóvenes de su generación, al terminar la educación primaria partió rumbo a Lima con la intención de seguir estudiando y trabajando en la capital. Treinta años después regresó a su comunidad con la inocente intención de

*Retorno al hogar.* Después de vivir en Lima Matías regresó a Totora Oropesa dispuesto a recuperar para el distrito su patrimonio natural y cultural.





convencer a sus padres de que vendieran sus tierras y le acompañaran a la gran ciudad. Fue por lana y volvió trasquilado: hace más de dos décadas que vive en Totorá, que cambió el asfalto por la chacra y la ropa de ciudad por la de agricultor. Fue un reencuentro con su tierra.

Tras el retorno del hijo pródigo tomó conciencia de que su conocimiento y experiencia podían ser más útiles en el distrito, que Totorá era su lugar en el mundo, y que desde aquí comenzaría a hacer su pequeña revolución. “Siempre me gustó el tema asambleario, intentar resolver los problemas de los demás creando espacios donde autoridades, instituciones y organizaciones trabajáramos juntos para dar soluciones efectivas a los problemas reales”, comenta Matías.

### Recuperar las raíces

Desde su cargo en la municipalidad su caballito de batalla es incentivar la participación de todos los miembros de la comunidad porque está convencido de que cuando más sólida sea su organización, más fortalecida estará para enfrentar los nuevos retos. Por eso, comenta el teniente alcalde mientras observa los andenes abandonados, el Proyecto ha llegado en el momento preciso: “queremos recuperar nuestras raíces y regresar a lo que antes era nuestro espacio vital”. Matías tiene como reto convencer a la población de Totorá de que tienen que volver a ser productivos y que para lograrlo necesitan sofisticar el conocimiento transmitido de padres a hijos con nueva tecnología y modernas técnicas de producción. “Los jóvenes se han olvidado la parte productiva y prefieren trabajar en alguna de las tres minas que tenemos en nuestra cabecera de cuenca”.



## MATÍAS PROMUEVE LA PARTICIPACIÓN DE TODA LA COMUNIDAD PORQUE ESTÁ CONVENCIDO DE QUE CUANDO MÁS SÓLIDA SEA SU ORGANIZACIÓN, MÁS FORTALECIDA ESTARÁ PARA ENFRENTAR LOS NUEVOS RETOS.

La presencia de estas minas ha provocado que buena parte de las energías del alcalde y sus regidores estén centradas en prepararse de la mejor manera posible para administrar la plata de un canon minero que próximamente recibirán. Quizá entonces Matías y su equipo de regidores puedan combatir la desertión juvenil, convenciendo a los jóvenes de que es rentable volver a sembrar los andenes porque hay un mercado de productos agroecológicos que está dispuesto a pagar por ellos; de que criar alpacas y comercializar su fibra –en el distrito de Totorá hay 11 comunidades cuya principal actividad

productiva gira en torno a los camélidos– es una alternativa real y sostenible de negocio, o de que participar en la vida pública no solo es un derecho sino también un deber.

Matías, que a sus casi setenta años no pierde el entusiasmo, ha participado desde el principio en capacitaciones que el Proyecto ha impartido en el distrito. Gracias al programa de pasantías pudo viajar a Lamay, donde conoció de primera mano cómo este distrito cusqueño, que tanto tiene en común con Totorá, ha podido desarrollar su organización:



*Terrazas productivas.* En las laderas de Totora Oropesa todavía se pueden apreciar el antiguo sistema de andenes.

“Esa experiencia ha sido una inspiración para mí porque pude ver cómo han recuperado la producción de sus granos y cereales tradicionales con los que, además, están combatiendo la desnutrición”.

—¿Es la desnutrición una de sus principales preocupaciones?

—Constantemente. Me da vergüenza pensar que con todos los productos que pueden crecer en esta tierra tengamos la mayor tasa de desnutrición crónica del país. Algo está fallando, algo estamos haciendo mal.

### **Trabajo en equipo**

Estas pasantías y sus réplicas están ayudando a tomar conciencia y recuperar, entre otras cosas, el ayni: un sistema de trabajos comunitarios basados en el espíritu andino de solidaridad. Un grupo de personas

que ayudan a otras a cambio de que éstas actúen de igual manera en otro momento. “El Proyecto está llegando con su mensaje a todos los niveles y eso supone su gran fortaleza. El asistencialismo que hemos sufrido hasta la fecha no ha sido nada bueno y no íbamos a progresar. Ahora realmente estamos iniciando un cambio”.

—¿Y cómo son esos primeros pasos?

—De menos a más. El clima está cambiando y no podemos seguir dañando el medio ambiente. Antes había estaciones, llovía; ahora los manantes se están secando y el caudal de nuestro río ha disminuido alarmantemente. De nosotros depende que tomemos las medidas oportunas.

Medidas como la que impulsa un

programa de reciclaje que abarca a hombres y mujeres, jóvenes y mayores. Totora le ha declarado la guerra a la plaga de bolsas de plástico que invaden el distrito y desde la municipalidad han comenzado a solicitar el uso de las bolsas de tela “de las de toda la vida”.

En las afueras del pueblo, rodeados de campo, se respira tranquilidad. Como dice Matías, a pesar de los problemas diarios, en Totora tienen una vida sana y buenos alimentos. Falta rescatar y poner en práctica algunos recuerdos que desde su infancia aún le visitan de cuando en cuando, como aquel plato que su mamá preparaba con tanto esmero y que él y sus hermanos esperaban con devoción. “Los fideos del Inca” era un plato tradicional, orgullo de la cocina distrital, que quedó atrapado en el pasado. A base de olluquitos finamente cortados, y a través de un proceso de frío-calor-frío-calor, se obtenían unos fideos vegetales, y que a juzgar por su nombre eran preparados para los más finos y exigentes comensales. Matías aún conserva la receta en su memoria. El rescate se acerca.

“Totora tiene futuro. El campo y sus cultivos pueden ser una alternativa sostenible para el distrito, y para eso debemos generar diálogo y promover una visión conjunta entre los distritos aledaños con los que compartimos las mismas necesidades”, concluye Matías. “Tenemos que hacer grande nuestra cuenca”. \*

\* *La experiencia de Matías responde principalmente al resultado 1 (fortalecimiento de las organizaciones) pero también tiene componentes del resultado 2 (recuperación de andenes y terrazas).*

[Julio Heraclio, agricultor y locutor de radio]

# Promotor en onda

Desde la cabina de emisión hasta los surcos de la chacra, a través de la magia de la FM.

Aún no ha salido el sol pero la voz de Julio Heraclio Flores, de 47 años, ya se escucha en decenas de comunidades de la subcuenca alta del Vilcabamba. Es la magia de “Nuevo Amanecer”, el programa de la Radio Municipal con el que desde hace varios años acompaña en sus chacras a los campesinos de Totorá-Oropesa y otras poblaciones cercanas, como Turpay, Mamara, Anco o Allauca. Todos los días sin faltar, de 4 a 9 de la mañana y de 6 a 8 de la tarde; incluidos los domingos y fiestas de guardar. Las ondas son su pasión. Por eso – y porque se debe a sus oyentes, confiesa – no duda en compaginar su trabajo en la chacra que posee a las afueras de la comunidad con su

labor como periodista radial. Cultiva maíz, papa, quinua y tarwi; y cría ganado vacuno y los infaltables cuyes.

## **¡Buenos días...Totorá!**

Sentado en su pequeña cabina radial del segundo piso de una vieja casona con vistas a la coqueta plaza de Totorá, Julio se deleita escuchando el último huayno que ha compartido con las montañas y quienes las trabajan a través del 93.5 de la FM, su dial. Delante suyo tiene decenas de documentos, recortes de prensa, folletos y avisos que debe transmitir. Y mientras escucha la folclórica melodía trata de ordenar toda esa información. Él es un conductor de radio a la vieja

*A través de las ondas.* La información sobre el campo llega a cientos de campesinos de manera puntual gracias a “Nuevo Amanecer”, el programa de la radio municipal de Totorá Oropesa.





usanza: maneja cada uno de los equipos de la emisora, locuta y regula los niveles de sonido y la ecualización. Lo aprendió de forma autodidacta, con la práctica fue adquiriendo experiencia y este año completó su formación en nueve módulos de capacitación bilingüe de Periodismo Radial y Medio Ambiente impartido por el Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac), a través del cual redescubrió el poder de su emisora para educar y sensibilizar a sus vecinos sobre ecología.

El Julio campesino, al ser promotor en su comunidad, también ha aprendido a trabajar su chacra de forma agroecológica para que rinda más y mejor. Y ahora su objetivo es compartir todos esos conocimientos con la mayor cantidad posible de campesinos. Lo hace físicamente, una vez al mes, reuniéndose con siete vecinos a los que les enseña diferentes técnicas de cultivos y otros “trucos” para mejorar su producción. Pero la verdadera fortaleza de este periodista autodidacta es el “Nuevo Amanecer”. Las ondas tienen una suerte de efecto polinizador y sus palabras, transportadas a través de las ondas, logran que su mensaje se reproduzca de forma masiva.

Este locutor es un gran ejemplo para sus oyentes. Ha participado en varias pasantías del Proyecto y ahora sabe de primera mano cómo puede cambiar una comunidad con viviendas saludables, cocinas mejoradas y uso de abonos no químicos. En 2011, aplicando lo aprendido en la Escuela de Promotores, también sembró en su chacra maíz morado, ya con la semilla seleccionada. “Y realmente da bien. Este año hemos vendido una enorme cantidad de este grano. Mucho hemos

cambiado. Antes no sabíamos ni preparar el terreno”, recuerda.

### **En quechua y en español**

El corazón de la Radio Municipal de Totorá-Oropesa es de madera y la cabina ni siquiera está aislada en su totalidad, pero cumple con creces su función informativa y educativa. Julio la considera una hija más. De hecho, la idea de una emisora radial para la comunidad la propuso él en 1998, cuando era regidor; y poco a poco la ha ido mejorando. Es, sin duda, su cuartel general. Y desde allí propaga una y mil informaciones útiles para sus vecinos.

Habla de la mejor forma de preparar el terreno para la siembra, de la selección de las mejores semillas, del mejor método para cuidar los animales, de la “receta” del abono orgánico o de la importancia de reciclar la basura y no botarla a las orillas del río. Lee, asimismo, recortes de prensa que tienen que ver con la región, como una nota de “El Peruano” sobre “El fervor de la Huaylia Atabambina”, danza apurimeña que se presentó en Palacio de Gobierno. Diserta sobre los conocimientos de los ancestros y sus métodos para saber qué día iba a llover (el agua es una de las grandes preocupaciones de la zona). Y da los avisos municipales. “En quechua y en español. Queremos que todos se enteren”, precisa.

### **La voz del pueblo en la gran ciudad**

Para él es un orgullo llegar a todos los oyentes. Y no hay campesino que en su chacra, además de su chaquitacla, no lleve un transistor colgado del cuello para escucharle todos los días. Es todo un personaje conocido en su comunidad, donde le saludan en cada esquina. Y su labor como promotor y comunicador le ha llevado incluso



**JULIO ES UN EJEMPLO PARA SUS OYENTES. HA PARTICIPADO EN VARIAS PASANTÍAS DEL PROYECTO Y AHORA SABE CÓMO PUEDE CAMBIAR UNA COMUNIDAD CON VIVIENDAS SALUDABLES, COCINAS MEJORADAS Y USO DE ABONOS NO QUÍMICOS.**



*Yunta de bueyes.* Antonio Letona (78), Félix Araranja (34) y Julia Huayhua (24) siembran maíz en las tierras de Acpitan.

a conocer Lima por primera vez este año. Julio fue uno de los expositores del InterCLIMA, evento celebrado el 29, 30 y 31 de octubre de 2012 en el Swissôtel, en el que participó en un panel de expertos sobre “Metodologías y herramientas para formular escenarios de cambio climático, analizar vulnerabilidad y adaptación” y compartió mesa con importantes personalidades nacionales (de SENAMHI, IGP y del Gobierno Regional de Cusco) e internacionales (de la universidad de Wageningen y la universidad de Zurich, entre otros).

El locutor sigue transmitiendo. Y mira el enorme reloj colgado junto a un viejo calendario de su cabina radial. Quedan pocos minutos para dar las 9 de la mañana, así que se despide de sus oyentes, pone una última canción y empieza a guardar todos sus papeles mientras relata emocionado cómo sus seis hijas, que ya colaboran con él en las labores del campo, quieren seguir sus pasos en la emisora. “Una de ellas ya lo hace. Fabiola, la que tiene 18 años y estudia Administración de

Empresas en Abancay. Sabe manejar todo aunque de momento solo me sustituyó una vez que estuve enfermo”, afirma. Y como buen periodista deja la primicia para el final. “En Navidad comenzaremos a transmitir en AM. Vamos a formar parte de una red de radios locales y llegaremos a toda Apurímac”. El huayno ha llegado a su fin y el campesino periodista apaga todos los equipos. Es hora de desayunar. El caldo de gallina espera; luego, la chacra. \*

\* *La experiencia radial de Julio pertenece al resultado 2 (manejo sostenible de los recursos naturales).*





[Raúl Oruro,  
vicepresidente de la comunidad de Ccasancca]

# Una chacra sin caballos ni químicos

La organización como la base  
para el desarrollo conjunto de una  
comunidad con ganas de prosperar.

**L**a confesión, pronunciada con un tono de voz extremadamente bajo, suena tan natural que apenas sorprende. “Cuando el Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac) llegó a Ccasancca (en la subcuenca Vilcabamba Alta de la provincia de Grau, Apurímac) ya estábamos pensando en usar abonos químicos. Habíamos

visto en Curahuasi cómo producían el año de esta manera, y teníamos la idea de imitarlos. Así que tomamos la decisión de comprar ese tipo de fertilizantes por kilos; ya no sabíamos qué hacer para producir más y mejor”, reconoce Raúl Oruro, el vicepresidente de la comunidad, sentado sobre una de las bancas cubiertas con tejido de alpaca de la estancia donde recibe a los visitan-

*Raulcha, para los amigos.* Este agricultor apuesta por aumentar la producción de su chacra para garantizar la economía familiar.

tes. “Casi en simultáneo asistí a una capacitación en Vilcabamba y aprendí que, para nuestras tierras, era mejor elaborar nuestro propio fertilizante con desechos como el guano y el follaje. ¡Y resultó! Además, mi familia, ahora come más segura. La enfermedad llega con los productos que no sabes cómo han sido cultivados ni abonados. No es nuestro caso”.

Hecha la introducción el campesino cruza el umbral de la puerta que está a su espalda. Y sale a un angosto camino de tierra en el que se para, con los brazos en jarra, para observar sus dominios. La vista es impresionante. A sus pies se extiende toda una quebrada en la que se aprecian numerosas chacras delimitadas de forma dispareja pero al mismo tiempo armónica. Entre ellas, por supuesto, la suya. Inmensa. Con diferentes tipos de cultivo, algunas vacas y enormes eucaliptos al fondo. Comienza entonces a descender por la ladera hacia la parte principal de su vivienda, formada por tres cabañas construidas en forma de “U” en las que su familia (vive con su esposa, una hija y sus tres nietos) duerme y cocina. ‘Raulcha’ (así le llaman sus amigos) trabaja en la mina para completar sus ingresos.

“Si nuestras parcelas produjeran lo suficiente ya no sería necesario buscar dinero en la mina”, comenta Raúl. Al igual que el resto de la comunidad de la cual es vicepresidente, trabaja duro para completar los ingresos generados por el cultivo del maíz, trigo, habas o papa, porque son varias las personas de su familia que dependen enteramente de su trabajo.

### **Pueblo unido**

Ccasancca quiere progresar con todas sus fuerzas. Y gracias al MST-Apu-

## **CCASANCCA QUIERE PROGRESAR CON TODAS SUS FUERZAS. Y GRACIAS AL PROYECTO MST-APURÍMAC HOY ESTÁN MÁS ORGANIZADOS Y PUEDEN COORDINAR SU DESARROLLO DE FORMA CONJUNTA.**

rímac ahora están más organizados y pueden coordinar su desarrollo de forma conjunta. Ya han avanzado bastante. Celebran asambleas mensuales a las que asiste toda la población, es decir, los 120 comuneros calificados, las mujeres y los jóvenes. Por eso el reciente interés de estos últimos en los asuntos del pueblo está revestido de una especial significación y es un logro para una comunidad que, gracias a las asesorías del MST-Apurímac, ahora sabe de la importancia de tomar cada decisión y avanzar siguiendo una serie de pautas legales. Ya dieron el primer paso y, plano en mano, inscribieron la comunidad campesina como tal en registros públicos.

“Ahora ya nadie puede meterse en nuestros territorios. Y tenemos más voz y voto. Hasta hace poco ser el presidente de la comunidad, por ejemplo, era un reconocimiento interno, entre nosotros; pero ahora el cargo es una autoridad reconocida oficialmente y de esta manera es más fácil buscar apoyos de la región o de otros organismos”, afirma. También han avanzado su Plan de Desarrollo Comunal en un 70%. Y eso incluye,

gracias a un convenio con la ONG CEPRODER (Centro de Promoción y Desarrollo Rural), la construcción de un colegio de primaria cuyos muros de adobe, levantados por la propia comunidad antes de la siembra, ya están terminados; los trabajos del enmallado del perímetro del local de secundaria y el entubado de los canales de riego.

El agua cada vez escasea más y sin ella no hay cultivos. Por eso han tenido que modificar algunas de sus costumbres y dejar atrás la Miska o Mahuey, es decir, la siembra temprana que entre junio y octubre antecedía a la gran campaña agrícola de noviembre. La falta de lluvias en la zona no permite ya abastecer de agua a todas las chacras; y ésta hay que cuidarla con esmero. En una parcela cercana a su hogar, junto a un eucalipto centenario, Raul ha redescubierto un ojo de agua que había permanecido seco por años, y ahora abastece sus cultivos. Ahora lo cuida como a un niño porque sabe que ese manantial es la verdadera alma de su parcela.

### **Decisiones comunitarias**

Las asambleas son importantes porque ponen cotos a situaciones que antes generaban serios conflictos entre los propios agricultores. Un ejemplo: ahora los dueños de los caballos que pastan en las zonas altas ya solo pueden bajar a sus animales cuando la cosecha ha terminado en todas las parcelas. Algo básico y de sentido común que, sin embargo, no siempre se hizo así, por lo que nunca faltaban los equinos que destrozaran parte de la producción antes de ser recolectada. Las disputas entre vecinos estaban a la orden del día. Aunque ya no existe ese problema el debate sobre los caballos continúa. Y Ccasancca



*Asegurar el futuro.* Raúl ha diseñado el mapa parlante de su predio para mejorar la producción y lograr la soberanía alimentaria para los suyos.

está evaluando si reducir el número de estos animales en sus territorios. Una decisión difícil. Cada comunero tiene entre 4 y 12 jamelgos. Son un símbolo de estatus, pero ya no se utilizan para el transporte y malogran el pastizal. “Comen el doble que una vaca y además lo arrancan de raíz. Eso no puede ser”, cuenta Raúl.

La resolución que marcará el

destino de los caballos de Ccasancca se tomará en las siguientes asambleas. Y todos en la comunidad saben que tendrán que acatar lo que se decida. Trabajar de forma organizada –reconocen– les ha hecho ganar en calidad de vida. La maquinaria del cambio ha comenzado a moverse y los campesinos como Raúl tienen conciencia de que son parte imprescindible de

ese engranaje. Saben que la transformación será lenta pero apuestan firmemente por ella. \*

*\* El relato de Raúl responde principalmente al resultado 1 (impulso al diálogo comunitario y articulación organizacional).*



[**Maruja Encalada**, presidenta de FEMUDITO]

## **La batalla sin tregua de una lideresa nata**

La búsqueda de la mejor estrategia para perder el miedo y enfrentarse a un machismo que aún no desaparece.



**S**on muchas las críticas y los comentarios maliciosos que, durante más de veinte años, Gabina Maruja Encalada ha tenido que escuchar de boca de algunos hombres de Totorá-Oropesa por su defensa de los derechos de las mujeres. “Que si era ociosa y no tenía otra cosa que hacer. Que si por mi culpa ahora las esposas nos avivábamos y éramos las que poníamos los cachos”, relata con cierta pena Maruja, de 43 años. Pero el contexto, lejos de apagarla, siempre la impulsó a seguir combatiendo

*Motor para otras mujeres.* Maruja sabe que agrupadas las mujeres tienen más oportunidad de ser escuchadas.

con fuerza un machismo que detesta. Algo que hace desde los 21 años, cuando entró a formar parte del Club de Madres y el Comedor Infantil de la localidad, una experiencia que le hizo conocer muy de cerca a compañeras increíbles anuladas por esposos que las maltrataban. Una situación que le impactó de forma poderosa.

### **Vaivenes del destino**

Dos años después se hizo juez de paz. Quería poder trabajar más por todas aquellas campesinas que no sabían a quién acudir. Pero era como subir la piedra hasta lo alto de la colina para ver como inexorablemente volvía a caer. Y comenzó a sentir una gran impotencia, que era poca la recompensa y mucho lo que estaba descuidando a sus hijos. Así que se retiró. Y se alejó durante cinco largos años. Hasta que una mañana se levantó y sintió que era hora de dejar de autoengañarse. “Era evidente que algo estaba mal y que no iba a cambiar si no lo enfrentábamos”. Apenas un día después ya había retomado sus actividades en el Club de Madres. Y desde 2011 es la presidenta de la Federación de Mujeres del Distrito de Totorá-Oropesa (FEMUDITO), que trabaja de forma intensiva por la inclusión de las féminas en el desarrollo de la comunidad y en la toma de las decisiones que atañen al mismo.

Sus 35 miembros forman parte de programas como el Vaso de Leche y Juntos, así como del Club de Madres que vio nacer a Maruja como lideresa, se reúnen el día 15 de cada mes y entonces hablan largo y tendido de sus derechos, de la importancia de

la defensa del medio ambiente, del maltrato que aún viven algunas congéneres, de cómo combatir la contaminación en la zona y de salud. Y todas ellas sienten que de este modo fortalecen su autoestima. Ahora además, gracias al apoyo del Proyecto MST-Apurímac, están trabajando en su Plan de Actividades Anuales.

“Si no estuviéramos agrupadas nuestra situación sería peor, no tendríamos oportunidad de ser escuchadas”, reivindica Maruja, madre de cuatro hijos, agricultora (cultiva en su chacra papa y maíz), ganadera (tiene a su cuidado varias vacas), pequeña empresaria (vende salchipollo algunas noches en la esquina de su casa) y presidenta de la FEMUDITO. Con ese currículum es imposible imaginar que pueda estar quieta por un segundo. Y desde hace meses ya habla “de tú a tú” con la empresa Consorcio Minero Horizonte que opera en la zona. Es muy buena negociando. Hasta la fecha ha logrado que la empresa les subvencione una capacitación en computación y ya está en conversaciones avanzadas para que les den un curso de preparación de viandas, enfocado básicamente al pequeño comercio en la calle con el que muchas agricultoras completan sus ingresos. Ha convencido a todas las mujeres de la Federación de que pierdan el miedo a ganarse la vida por sí mismas. Aprovechando el día de pago del Programa Juntos, organizan una feria en la plaza en la que, además de textiles y productos agrícolas, venden comidas típicas. Un ingreso extra que muchas de ellas, hace apenas unos meses, no podían siquiera imaginar. \*

\* *La historia de Maruja responde al resultado 1 (Empoderamiento y participación activa de la mujer en la sociedad).*

[V́ctor Andr's Surquislla, presidente de la comunidad de Kilcata]

# Una alcancía con forma de alpaca

El sueño de una comunidad que lucha por transformarse en un centro poblado con banco, hotel y su propio camal.

**D**e pie junto a su moto, estacionado en la trocha que une Kilcata con Totora-Oropesa, V́ctor Andr's Surquislla mira el horizonte. El presidente de la comunidad tiene 38 ańos y los ojos puestos en el futuro; y sueña con una realidad distinta, donde las casas que ahora salpican las pampas altiplánicas por donde transita ya no formen parte del paisaje de forma aislada. "Nos hace falta juntarnos. Que todas las viviendas estén en el mismo lugar; así sí tendríamos servicio de luz y de agua", comenta sonriente. Y comienza, casi sin pestańear, a desgranar el Proyecto que los pobladores de Kilcata, reu-

nidos en asamblea, estń planeando desde hace meses.

El modelo a seguir es Huacullo, una ex comunidad campesina vecina, desde hace un tiempo calificado como centro poblado. "Ellos se titularon en el 2000, tan solo dos ańos antes que nosotros, y son mńs o menos el mismo nńmero de comuneros...aunque son mucho mńs organizados, así que ya tienen su banco, su hotelito, su escuela de primaria y de secundaria. Tambiń estń gestionando sus servicios bńsicos y reciben el apoyo de la empresa privada Consorcio Minero Horizonte y la Compańa Minera Ares".



*Camélidos.* Las alpacas son la principal fuente de ingresos de los ganaderos de Kilcata.

### **Alpaqueros organizados**

Víctor Andrés, presidente de la comunidad, acaba de pronunciar la palabra clave: organización. Sabe que es el principal instrumento del que disponen para fomentar su propio desarrollo sin perder identidad; porque Kilcata quiere vivir mejor, pero no quiere dejar de lado la cría de una alpaca a la que veneran. “Es nuestro animal más querido. Nuestro ahorro. Siempre nos da algo: carne para comer, fibra para vender. En Lima habrá bancos, pero aquí tenemos alpacas”, sentencia. Adecuarse al nuevo escenario, eso sí, requiere de algunos cambios importantes. Físicos y mentales.

Organizarse implica no solo estar más cerca los unos de los otros, sino empezar a trabajar en equipo, con una visión común. La unión hace la fuerza. Y para alcanzar este objetivo conjunto es importante vencer la desconfianza que aún existe entre los vecinos, acostumbrados a vivir separados por grandes distancias que, además, deben salvar a pie. Por eso pueden pasar muchos días, incluso semanas, sin que se vean las caras.

Y es en este contexto que el Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac” (MST-Apurímac) impulsa el fortalecimiento de las

organizaciones y, en consecuencia, la celebración de las asambleas en Kilcata, donde los comuneros se reúnen una vez al mes, son asesorados en temas legales y deciden, como el equipo que son, cuál será su siguiente jugada.

Tienen varias en mente. La primera de ellas ya la ha esbozado Víctor Andrés: convertirse en un centro poblado, confiando que de este modo podrán recibir el apoyo que necesitan del gobierno local y del regional, así como acceder a diferentes subvenciones provenientes de la cooperación internacional para crecer de forma sostenible. Esto implica una respon-

sabilidad de los distintos actores en la zona de orientar esta decisión a partir de adecuada información y diálogo entre los mismos comuneros. La segunda idea es luchar de manera más intensa (aún) por sus alpacas.

### Con valor agregado

Ya han dado el primer paso en este sentido. Las mujeres que trabajan en la Cooperativa Corazón Andino, en Totora-Oropesa, ya agregan valor a la fibra de sus animales tejiendo chalinas y chompas que luego venden. Pero Kilcata no se queda ahí. Los comuneros también hablan de construir en su territorio un camal y un centro de acopio donde puedan reunir más volumen de vellón y comercializarlo a mejor precio. Una veintena de ellos, juntando sus ahorros, han constituido la Asociación Apuallpa, y han

## NOSOTROS SOMOS NETAMENTE ALPAQUEROS Y NO QUEREMOS DEJAR DE SERLO. POR ESO BUSCAMOS ALTERNATIVAS.

comprado seis machos reproductores de la raza huacaya para mejorar la calidad genética de sus alpacas y a la vez de la fibra. Solo tienen un problema. No saben en qué terreno ubicarlas. Espacio desde luego no les falta, pero no logran ponerse de acuerdo. Todavía no hay demasiada organización.

De nuevo el concepto llave. Ya se lo dijo a Víctor Andrés el ministro de Comercio Exterior y Turismo, José Luis Silva, en un encuentro con productores, en Abancay, donde pudieron conversar sobre el bajo precio al que

vendían la fibra. “Se quedó asombrado. Me dijo que eso no era vender, era regalar. Y añadió que ya estaban buscando nuevos mercados para nuestro producto, pero que para acceder a ellos era imprescindible que estuviéramos organizados”. La palabra retumba en la mente de Víctor Andrés. Sabe bien que el ministro tiene razón.

### Alpaca e identidad

El sacrificio de todo un año de duro trabajo solo le proporciona un promedio de mil soles, y eso cuando la producción es buena. “Pero somos netamente alpaqueros. Igual que nuestros ancestros. Y no queremos dejar de serlo. Por eso buscamos alternativas para que los jóvenes no se vayan. Mis propios hijos no están abocados a esto. Solo quieren estar en Totora-Oropesa y ya ni siquiera quieren subir a la puna. Eso debe cambiar”, relata con tristeza mientras reafirma su disposición a continuar la lucha.

Cree que si mejoran las condiciones de vida en Kilcata y logran vender su fibra con mejores precios (“como en Puno, en dólares”) los jóvenes de la comunidad querrán quedarse y continuar con el negocio de las alpacas. “A mí me gustaría que al menos uno de mis cuatro hijos fuera profesional, que se convirtiera en ingeniero agrónomo y regresara luego a su tierra a compartir ese conocimiento con el resto de los pobladores”, añade. “Nosotros, hasta que muramos, lucharemos por nuestra alpaca”.\*

\* Los sueños expuestos por Víctor Andrés responden tanto al resultado 1 (organización de la comunidad) como al resultado 2 (manejo sostenible de los recursos naturales).





*A toda velocidad.* El presidente de Kilcata aspira a convertir su comunidad en un centro poblado y de esta manera lograr un mayor desarrollo.



[**Abdonio Llactahuamani**, vicepresidente de la comunidad de Kilcata]

## Atalaya al futuro

Un ganadero que cree que invertir en la educación de sus hijos salvará a sus rebaños de la desaparición.

**L**a mirada de Abdonio se pierde por las extensas pampas altiplánicas que conforman la geografía de Kilcata. Como buen pastor vigila, desde su atalaya de roca, los rebaños de alpacas, llamas y ovejas

que pastan los escasos brotes verdes que crecen cerca de los bofedales. “Ahora apenas hay pasto y el agua escasea porque no hemos sabido cuidarla”, se lamenta este ganadero, que además es vicepresidente de su comunidad.



**Esperanza.** Abdonio anhela que sus hijos sigan cuidando sus alpacas con la misma dedicación que él y su esposa.

saber nada de las alpacas. Solo quieren ir a la ciudad y trabajar”. El hijo mayor vive en Lima, el segundo en Arequipa; los dos siguientes estudian secundaria en Totorá, la capital del distrito a medio día caminando desde su fundo.

### Capacitación y bienestar

El futuro de las 45 familias que integran esta comunidad de altura pasa por la organización y optimización de sus limitados recursos. Los técnicos del Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra”, conscientes de esa realidad, les están apoyando con capacitaciones donde tratan temas desde técnicos hasta como debería ser la vida comunitaria e incluso cómo tienen que mejorar la calidad de vida dentro de sus hogares.

“El MST nos da capacitaciones dos días al mes y eso está muy bien para nosotros porque estamos aprendiendo a realizar el empadre de nuestras alpacas de una manera más científica”, comenta Abdonio a modo de ejemplo. Ahora seleccionamos a los machos mirando la calidad de su fibra y con eso aseguramos crías con mejor genética. Estamos procurando que sean “puras”, de un solo color, para que tengan un mejor precio en el mercado.

Los pastos también se están beneficiando del trabajo que el Proyecto MST-Apurímac realiza en la zona. Ahora, los comuneros, conscientes de su escasez, y gracias a los cursos que han seguido, están revirtiendo la intensa erosión de sus suelos a través de la fertilización con guano de sus

mismas alpacas y sembrando plantas como la avena y el ryegrass que aportan los nutrientes necesarios para asegurar su sostenibilidad.

### Fuerza y unión

Pero el principal cambio se ha producido en el seno de la comunidad. Actualmente reconocen que juntos pueden más que separados y que tener los papeles en regla es el paso imprescindible para presentar proyectos a las instituciones o recibir las siempre bienvenidas capacitaciones. El desafío está en la migración y en la dispersión de los fundos. Los comuneros están acostumbrados a caminar todo el día pero igual las distancias son grandes y reunirse todos aún es un problema. Cuarenta y cinco familias en casi 9 hectáreas de puna hacen que los fundos se vean como una constelación de pequeñas islas desparramadas por la puna.

Abdonio y Eusebia tienen fe de que los cambios comenzarán a notarse pronto, que llegarán a tiempo para poder pagar, con la plata que obtengan de sus alpacas, los estudios técnicos del más pequeño de sus hijos, que ahora tiene 8 años. En sus ojos se refleja la secreta esperanza de que el benjamín salga un día de la estancia con el firme propósito de regresar y tomar las riendas.

“¿Quién si no va a cuidar de mis alpacas cuando sea un anciano y la vista no me alcance para verlas desde mi atalaya?” \*

\* El relato de Abdonio responde al resultado 2 (manejo sostenible de los recursos naturales).

### Dura vida

Abdonio Llactahuamaní, no se imagina un mundo sin alpacas porque, entre otras cosas, él no tendría trabajo. Kilcata es una comunidad a 4.400 metros sobre el nivel del mar que vive por y para los camélidos andinos. Sin embargo, la venta de su carne y de su fibra es ingrata y no les alcanza para cubrir sus necesidades. Sus ingresos anuales apenas llegan a los mil nuevos soles y son claramente insuficientes para que Abdonio y su esposa Eusebia, puedan dar un futuro auspicioso a sus cinco hijos. “Ellos no quieren

# Alpaqueros de PURA FI



# BRA

LA INCANSABLE LUCHA DE UN MATRIMONIO  
POR HACER DE LA CRÍA DE CAMÉLIDOS UN  
NEGOCIO RENTABLE PARA SU COMUNIDAD.



# D

ecenas de alpacas corren enloquecidas en círculos dentro del dormitorio que corona el cerro. Si una se para las demás la imitan; si otra retoma la carrera el resto la seguirá. Y en el epicentro de semejante vorágine surge la pequeña y fibrosa figura de Teófilo Alegría, el pastor que las observa detenidamente mientras las acorrala emitiendo un sonido gutural a modo de llamado. Ya sabe cuál atraparé.

“*Allin* (Está bien). *Allin* (Está bien)”, le dice entonces Emilia Santusa Flores asintiendo con la cabeza. La

## LOS TÉCNICOS DEL PROYECTO “PROMOVIENDO EL MANEJO SOSTENIBLE DE LA TIERRA” LES AYUDARON A DISEÑAR LA ESTRATEGIA: BUENOS PASTOS, BUENA FIBRA, BUENA ESQUILA Y UNA BUENA ORGANIZACIÓN COMUNAL. SOLO ASÍ PODRÍAN PROGRESAR.

voz de su esposa sobresale, aguda pero potente, por encima de la estampida que rompe el silencio matutino de la comunidad de Kilcata. A 4.400 metros sobre el nivel del mar, en las pampas más altas de Apurímac, el aire es más puro que ninguno y el sol sale casi de puntillas. Teófilo dirige raudo su lazo hacia el ejemplar seleccionado.

Lo que ella dice es ley. No en vano conoce bien a todas las alpacas del rebaño, tanto que a cada una le ha puesto su propio nombre de batalla.

El animal neutralizado en el suelo por Teófilo, en el argot alpaquero, es denominado “*tui*”; es decir, un ejemplar que no llega a los dos años de edad. Es un joven macho, cuya capa de color canela es observada con ilusión por el matrimonio ya que este tipo de tonalidades naturales comienzan a ser muy atractivas para las rutas del biocomercio, enfocadas en productos orgánicos y que rechazan las fibras teñidas por la industria convencional.

A pesar de que en Kilcata le dicen yerno (así llaman en la zona a los foráneos casados con mujeres nacidas en la comunidad), Teófilo es diestro en el arte de la esquila. Es una tarea que lleva ejercitando por décadas. En Turpay, el pueblo apurimeño en el que nació, también se dedican a la crianza de alpacas. Por eso, a pesar de las condiciones extremas en las que vive y de los injustos precios que le pagan por la fibra de sus 180 animales, sueña en convertir aquello que ama en un negocio sostenible. Las alpacas son su vida.

### Tarea especializada

Esquilarlas parece una labor sencilla, pero hay que ser meticuloso para no lacerarles el cuero. Atrás quedó trasquilar los animales con cuchillos e incluso con las tapas de las latas de atún. Ahora hay que tratar de separar el vellón del animal –unos dos kilos y medio– en una sola pieza, y para

*El lejano oeste, pero en los Andes.* La esquila de las alpacas es una tarea intensa pero necesaria para obtener la preciada fibra que les asegurará los ingresos para todo el año.





ese fin el Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra” en Apurímac les ha proporcionado varios juegos de tijeras especiales. Teófilo ahora emplea una técnica que mejora los métodos ancestrales aprendidos desde su infancia. En 2011, el MST-Apurímac impartió un curso práctico a aquellos comuneros que, como él, querían saber cómo mejorar sus ingresos económicos sin dejar de criar

alpacas. Los técnicos del Proyecto les ayudaron a diseñar la estrategia: buenos pastos, buena fibra, buena esquila y una buena organización comunal. Solo así podrían progresar. Recién están comenzando pero ya están viendo los primeros y tímidos resultados.

Sin embargo, Teófilo está preocupado. Cada año las lluvias se retrasan más y el forraje no termina de brotar

a tiempo y los animales, al no cubrir el desgaste energético de manera rápida, no desarrollan la fibra en el tiempo adecuado. El crecimiento y resistencia de la fibra del animal se relacionan directamente con su alimentación: cuanto mejor coma, más fibra producirá. Las hembras también producirán más leche y por lo tanto la mortandad de las crías se reducirá considerablemente.



*Trabajo en equipo.* Santusa libera a una joven alpaca macho después de esquilársela mientras Teófilo la observa. El tiempo que se emplea en cada animal es de entre 5 y 10 minutos, aproximadamente.

### Contra viento y marea

“El clima está cambiado. No llueve cuando debe; o graniza y nieva cuando no debe. Falta pasto. Y algunos animales mueren”, comenta Teófilo. Por eso es importante tener forraje todo el año, para que en la época de friaje, que es cuando escasea, los animales tengan con qué alimentarse.

Para evitar la dependencia climática y contar con una cabaña alpacuera sana y productiva, los técnicos del MST-Apurímac han diseñado un curso para que los promotores de la comunidad de Kilcata aprendan a mejorar sus pastizales y a conservarlos a través de la técnica del ensilado.

“La clave está en cortar la avena cuando está lechosa, que es cuando la planta tiene mayor concentración de nutrientes. Luego hay que “airearla” en una sombra. Y de ahí se echa en un hueco grande que hacemos en el suelo, previamente cubierto con un plástico grueso para que no se

El Proyecto MST-Apurímac, que está terminando de consolidar los datos de un Estudio de Pastos Altoandinos para determinar cuáles son las variedades presentes en la zona y las más consumidas por las alpacas, acaba de entregar a la comunidad 150 kilos de semilla de avena negra con la condición de que sirva de capital inicial para asegurar la compra del próximo año por los mismos comuneros. Teófilo, como promotor, se encargará de que cada familia de Kilcata reciba la cantidad que le corresponde. Si siembran ahora (noviembre), en abril dispondrán de suficiente pasto mejorado.

En los cursos de la Escuela de Promotores, que se imparten dos veces al mes, Teófilo ha aprendido que el grosor y resistencia de la fibra también depende de la calidad genética de la alpaca. Y eso se traduce en una premisa simple: no se debe realizar el empadre –mezcla– de animales de capas –colores– diferentes. La selec-

### TEÓFILO AHORA EMPLEA UNA TÉCNICA QUE MEJORA LOS MÉTODOS ANCESTRALES APRENDIDOS DESDE SU INFANCIA GRACIAS A UN CURSO PRÁCTICO QUE EL PROGRAMA MST-APURÍMAC IMPARTIÓ EN 2011.

ensucie. A cada capa se le añade sal, necesaria para cuando los animales lo ingieran después de unos meses; y azúcar, que ayuda a fermentar el preparado y proporciona el ácido láctico”, relata Teófilo.

“Y después se baila encima”, dice divertida Emilia mientras abraza con ternura su gallina favorita. Se refiere a pisotear el fardo para que quede compacto y libre de aire que pueda malograrlo con el paso de las semanas.

ción es una herramienta fundamental para estos criadores e identificar a los mejores ejemplares les permitirá a partir de ahora incrementar su productividad.

La voluntad de Teófilo es de hierro. Se niega a que desaparezca la cría de estos animales “que, desde tiempos remotos, nos lo han dado todo”. Pero la pelea de los productores es aún muy desigual porque los intermediarios que se acercan hasta el camal de Huacullo





(un centro poblado cercano a Kilcata) para comprar la preciada fibra pagan precios muy bajos que nada tienen que ver con el costo del producto final. Los comercializadores pagan 100 soles por la carne de una alpaca y luego la revenden a 250 soles en la localidad cusqueña de Espinar. En el caso de la fibra las diferencias son aún mayores. Los comuneros venden la libra –unos 450 gramos– de la variedad huacaya a

## LA SELECCIÓN GENÉTICA ES UNA HERRAMIENTA FUNDAMENTAL PARA IDENTIFICAR A LOS MEJORES EJEMPLARES Y ASÍ INCREMENTAR SU PRODUCTIVIDAD.

7 soles y la de variedad suri a 10 soles; cuando en Lima, en una conocida tienda de productos textiles de alpaca, situada en el corazón de Miraflores, un saco de fibra de suri, que pesa un poco más de medio kilo, se vende a 650 soles. En el extranjero el precio se dispara aún más.

### Nuevos horizontes

Actualmente, las 61 familias evalúan en las asambleas comunales que convocan mensualmente la construcción de su propio camal. “Tenemos 8.875 hectáreas donde elegir”, acota. “Porque así las cuentas no salen. Anualmente, un productor considerado pobre, que tenga entre 150 y 180 alpacas, obtienen unos mil soles, cantidad a la que tienen que restar el

costo de las medicinas, que ronda los 200 soles por rebaño. Y eso cuando la producción es buena”.

La venta asociativa es el camino. Pero para eso deben estar más unidos aún. Asesorados por el MST-Apurímac y a través de la Central, también están trabajando en ello. Teófilo confía en que los nuevos conocimientos aprendidos les permita salir adelante. Aunque una sombra planea amenazante sobre sus anhelos. ¿Lograrán detener el éxodo a la ciudad de los jóvenes lugareños si los mayores consiguen revertir la situación y hacer de la cría de alpacas un negocio rentable?

El referente más cercano de Teófilo y Emilia no es muy auspicioso. El matrimonio ha criado a 7 hijos de entre 14 y 30 años, cinco mujeres y dos varones. Y todos viven repartidos entre Totorá-Oropesa (a unas tres horas en carro de Kilcata) y Lima. “Ninguno es alpaquero ni quiere serlo. Más bien me piden que venda las alpacas y les reparta el dinero que les toca”, comenta con tristeza. Y en el resto de las familias pasa algo similar. Pero él no piensa tirar la toalla. Se siente orgulloso de sus alpacas y de vivir en las alturas. “A pesar de lo duro que es, nosotros somos lo que somos gracias a ellas y por eso las seguiremos cuidando. Valga o no valga, pues”, sentencia con firmeza. Y a su lado Emilia, aún abrazada a su gallina, asiente con complicidad. \*

\* *La historia de Teófilo y Emilia se enmarca dentro del resultado 2 (manejo sostenible de recursos naturales).*

*Atardece en la puna.* El matrimonio regresa a la casa con el trabajo cumplido antes de que el viento frío se haga dueño del espacio.



{**Elías Segovia**, presidente de la Región Apurímac}

---

*“Queremos que las poblaciones piensen cómo asociarse para producir y acceder a mejores mercados”*

---

El abrupto terreno montañoso en el que se enclava Apurímac ha impedido el desarrollo de cultivos intensivos y la crianza de animales a gran escala en la zona. Lo que se pensaba era una debilidad que dificultaba el desarrollo de la región es, sin embargo, su principal fortaleza. Y es que sus pisos ecológicos ofrecen generosos a las manos que los cuidan selectos productos orgánicos muy cotizados fuera de nuestras fronteras. Desde el gobierno regional esto se tiene claro: esa ventaja comparativa debe convertirse en una ventaja competitiva. Ya están trabajando para que así sea.

**Apurímac es una región de recursos muy diversos, tanto naturales como minerales. ¿Cómo se trabaja desde el Gobierno Regional para aprovechar esta riqueza?**

Desde tres frentes unidos en uno solo. Hemos declarado Apurímac “región agro-minera-turística”. Y estamos inmersos en un proceso de Zonificación Económica Ecológica (ZEE) que tiene como fin proteger el medio ambiente y explotar responsablemente nuestros recursos. Estamos definiendo dónde cultivar, dónde criar animales, dónde potenciar el turismo y dónde se puede trabajar la minería, tanto la grande como la artesanal.

**Una labor compleja si tenemos en cuenta lo complicado de su geografía, que hace que las poblaciones campesinas vivan muy dispersas entre sí...**

Apurímac, tradicionalmente, vive de la agricultura y la ganadería, no tanto porque sea una actividad rentable, sino porque no hay otra fuente de trabajo. No existen espacios adecuados para los cultivos intensivos y para la crianza de animales a gran escala, pero sí hay una variedad de pisos ecológicos que permiten dedicarnos a la actividad agropecuaria con productos selectivos. Tenemos camélidos americanos, cochinilla, papa, quinua y productos nativos. Y podemos utilizar esta ventaja para ofrecer al mercado productos orgánicos que tienen muy buena cotización fuera. Nuestra ventaja comparativa se tiene que convertir en una ventaja competitiva.

**¿Considera entonces el gobierno regional la agroecología una buena salida para fomentar el desarrollo de estas pequeñas poblaciones?**

Sí, es una gran opción. Aunque nuestra debilidad, de momento, es poder acceder con fuerza a los mercados agroecológicos. Por eso hemos creado un Programa de Desarrollo Popular con el que apoyamos a los emprendedores con capacitación y maquinaria. El pueblo debe empezar a pensar que con sus capacidades y su producción pueden luchar contra la pobreza y la desnutrición.

**Su apuesta entonces es el fortalecimiento de las organizaciones locales...**

Exacto. Queremos que las poblaciones piensen en cómo asociarse para producir y acceder a mejores mercados. Es lo que hemos llamado “la revolución productiva”, que busca que todas las familias campesinas, sin excepción, tengan una actividad económica rentable. El hombre andino es muy trabajador, muy responsable y muy solidario. Solo hay que darle la oportunidad para que acceda a un nuevo tipo de vida lejos del asistencialismo de algunos programas sociales.

**Queremos que las poblaciones piensen en cómo asociarse para producir y acceder a mejores mercados. Es lo que hemos llamado “la revolución productiva”, que busca que todas las familias campesinas, sin excepción, tengan una actividad económica rentable. El hombre andino es muy trabajador, muy responsable y muy solidario.**

**¿Y cómo se trabaja eso sabiendo que Perú es uno de los países del mundo más golpeados por el cambio climático y Apurímac una de sus regiones más afectadas?**

Seguimos muy de cerca la problemática del agua. Sabemos que cada vez hay menos y eso es una fuente de problemas que queremos evitar. Así que estamos trabajando con fuerza en un sistema de forestación ágil que beneficie a la población y que paga a cada familia que plante un árbol en un lugar definitivo propiedad de una comunidad un monto de unos 5 soles. De esta manera el campesino siente que la forestación es un negocio, más allá de una estrategia para paliar el tema del calentamiento global. Y todos salimos ganando.

**¿Cómo se compatibiliza la agricultura orgánica con la explotación minera? La región es muy rica en yacimientos de metales y esto atrae a cada vez más gente.**

Es cierto, el “boom minero” no mide consecuencias y solo tiene como objetivo generar riqueza. El problema es que ésta por sí misma no genera desarrollo sostenible. Nosotros tenemos dos grandes temores. Por un lado que la minería artesanal no cumpla con todas las condiciones medioambientales. Y por el otro que la gran minería quiera reemplazar al Estado. La mina es una inversión empresarial, debe cumplir con la ley y dejar al Estado que haga su trabajo.



*Banco genético.* La región de Apurímac aporta una cuarta parte de las más de tres mil variedades de papas originarias del Perú.

En 2012 plantamos más de 200 mil hectáreas y durante este año queremos que esa cifra se multiplique.

**¿Por eso el empeño en trabajar de forma articulada con las autoridades comunales y distritales bajo un paraguas más amplio que es el gobierno regional?**

Sí, es importante consolidar la autoridad y los niveles de gobierno, porque el trabajo en la región debe hacerse con interlocutores válidos. Se avanza más cuando los objetivos están claros. Sobre lo planteado desde los municipios y la región, es que el gobierno nacional debe apoyar.

**¿Esos interlocutores válidos de los que habla también son las organizaciones de base? ¿Ellos también tienen peso en esta visión de desarrollo regional?**

Por supuesto. Trabajamos con asociaciones de alpaqueros ya formalizadas, con los clubes de madres y con toda asociación que tenga un enfoque productivo. Somos capaces y queremos oportunidades para demostrarlo. Convocamos a todo ente organizado con una propuesta clara para mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo.

**¿Cómo es la relación con el gobierno central? ¿Trabajan de forma conjunta?**

Tenemos una muy buena relación. Le pongo un ejemplo que lo ilustra. En estos días hemos viajado con los ministros del Ambiente, de Agricultura y de Comercio Exterior y Turismo a la zona de Choquequirao, para analizar cuál sería el impacto del Proyecto del acceso al complejo arqueológico sobre el cañón de Apurímac, a través de un teleférico. Y hemos llegado a la conclusión de que es el sistema menos contaminante. Todos teníamos en mente el desarrollo de la región y unimos esfuerzos con este objetivo.

**¿Y con el Proyecto “Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac”?**

Trabajamos de forma coordinada. No solo nos reunimos y hablamos, también tomamos decisiones. Y el MST-Apurímac nos da el aporte que nosotros necesitamos para tomar buenas decisiones.

**¿Cómo se imagina la región dentro de 20 años?**

Como un pueblo con educación, salud y todas las características de cualquier lugar desarrollado del mundo. Ése es el sueño. Queremos que todas las familias de Apurímac tengan una actividad económica rentable que signifique dignidad e independencia. \*

[**Hernán Sánchez**, subgerente de recursos naturales  
y gestión del medio ambiente del Gobierno Regional de Apurímac]



## “La riqueza natural es la mejor estrategia para combatir el cambio climático”

**A**purímac es una región megadiversa que posee recursos genéticos de valiosa importancia a nivel mundial. De las más de 3 mil variedades de papa nativa que tiene el Perú, 800 son un aporte de esta región que espera que esa riqueza la convierta, en un futuro muy cercano, en la gran exportadora de este tubérculo orgánico cada vez mejor cotizado en los mercados ecológicos internacionales. Pero su variado capital natural está amenazado por la desertificación que asola su territorio, aunado a los impactos del cambio climático que afectan a todo el planeta, y también por el uso inadecuado de una tecnología que ha ido depredando y dejando sin nutrientes sus suelos. Desde el Gobierno Regional, en equipo con el Proyecto “Promovien-

do el Manejo Sostenible de la Tierra” (MST-Apurímac), se trabaja para revertir este proceso.

“Somos una zona privilegiada. Tenemos 16 de las 84 zonas de vida natural que tiene el Perú. Y una cantidad increíble de valles interandinos con diferentes pisos ecológicos que nos permiten producir muchos tipos de cultivos: alimenticios, aromáticos y medicinales. Tenemos una riqueza que podemos utilizar como estrategia para combatir el cambio climático. Esa es nuestra fortaleza”, afirma Hernán Sánchez Pareja, Subgerente de Recursos Naturales y Gestión de Medio Ambiente del Gobierno Regional de Apurímac. Una batalla complicada que está convencido se puede ganar

siempre y cuando los actores involucrados trabajen de forma coordinada.

### **Nuevo enfoque de trabajo**

“La posibilidad de pisos ecológicos, las variedades nativas que tenemos y los diferentes microclimas nos hacen fuertes para enfrentar las transformaciones que ya se están dando”, sostiene. Un nuevo enfoque de trabajo que se basa en valorar el conocimiento campesino y combinarlo con la tecnología adecuada en el marco de una política de integración de sus áreas rurales con la que la región obtiene un doble beneficio. Por un lado, al trabajar de forma más organizada, puede acceder a nuevos recursos provenientes de la cooperación internacional; y por el otro genera políticas de desarrollo consensuadas entre los diferentes niveles de gobierno.

Apurímac está realmente comprometida con su transformación a nivel regional. Desde la Gerencia de Recursos Naturales son muchos los proyectos que se están planteando para mitigar el cambio climático, desde programas de forestación de gran envergadura, con especies nativas, con los que esperan en el futuro poder acceder al mercado de los bonos de carbono, así como producir y conservar agua a través de represas y similares, hasta normativas como la prohibición del ingreso de semillas transgénicas en su territorio, fruto de un Foro Regional único realizado con el apoyo del MST-Apurímac.

La colaboración entre el Proyecto y el Gobierno Regional es tan estrecha que ambos trabajan desde hace más de dos años para implementar el Sistema de Información Ambiental de Apurímac (SIAR Apurímac), una red *on line* que forma parte de un proyecto nacional que ya abarca a varios departamentos del país y que facilita la sistematización, el acceso y la distribución de los datos meteorológicos proporcionados por indicadores ambientales como el aire, el agua, el suelo, la biodiversidad o los recursos ambientales, mapas temáticos, informes sobre el medio ambiente, normatividad ambiental,

una biblioteca y un completo buscador. Una fuente inmensa de información, totalmente gratuita, a la que puede tener acceso toda la población. Y desde la Gerencia de Recursos Naturales ya se están diseñando nuevos proyectos que buscan aplicar los enfoques, las metodologías y las estrategias del Proyecto del MINAM en otros ámbitos de intervención de una Apurímac que quiere ser modelo de desarrollo para otras regiones.

La agroecología que se impulsa en la región hace posible aplicar la cosmovisión ancestral andina en las prácticas agrícolas actuales. Y el conocimiento campesino es muy amplio. Los antiguos pobladores de Apurímac sabían mucho sobre plantas medicinales y el enorme poder alimenticio de muchas especies cultivadas.

### **A la vanguardia**

Están orgullosos de ser pioneros de esta estrategia para combatir la desertificación en el país que, además, contribuye con su desarrollo y la erradicación de la pobreza. No es una transferencia de tecnología, sino un intercambio de experiencias. “Los campesinos conocen y nosotros también. Perfecto. Dialoguemos y hagamos las cosas en conjunto. Todo ese conocimiento campesino que no está escrito en los libros tiene que difundirse. Sobre todo en el contexto actual minero, que obliga a que controlemos mejor nuestros recursos”.

### **Biocomercio**

Se busca por lo tanto que la producción, además de cuantiosa, sea de calidad. Y que el consumo de las mismas familias productoras permita reducir los niveles de desnutrición que hay en el área rural. El principal pilar del biocomercio al que quieren acceder reivindica, justamente, el conocimiento tradicional como la mejor forma de conservar los recursos genéticos y garantiza unos mejores precios que recompensan ese esfuer-

zo y permiten a los campesinos seguir trabajando de forma orgánica. El Subgerente de Recursos Naturales también defiende el uso de abonos sin químicos, el uso de semillas locales, el trabajo organizado, la conservación de los recursos genéticos y una alimentación sana como la prioridad. “Se han invertido los papeles. Ahora lo mejores productos de los agricultores son los que destinan al consumo familiar. Y el resto los que venden. Así debe ser”, concluye Hernán Sánchez. \*

# Construcción consensuada

2011

2012

Fortalecimiento de las organizaciones sociales y productivas para la gestión de los recursos naturales.

Priorización del fortalecimiento de las comunidades campesinas en el uso de los recursos naturales.

› Generación de instrumentos de gestión regional, provincial, distrital y comunal con la participación activa y representativa de los actores involucrados en el MST-Apurímac.

› Facilitación de consensos para la articulación de políticas regionales, provinciales y distritales relacionadas al MST-Apurímac (Manejo Sostenible de la Tierra), bajo principios de subsidiariedad y complementariedad con las políticas nacionales.

Fortalecimiento de capacidades para la generación y gestión de la información para la toma de decisiones.

Reforzamiento y puesta en valor del conocimiento local y su articulación a un proceso de mejora en la eficiencia tecnológica.

› Incremento del área manejada de acuerdo a los elementos del manejo sostenible de la tierra, el agua y la agrobiodiversidad.

Primera aproximación de un modelo articulado de manejo sostenible de la tierra.

Sistematización y difusión de información del proceso.



## del modelo de Manejo Sostenible de la Tierra

2013	2014	2015
<p>Fortalecimiento de los mecanismos de planificación participativa y priorización de inversiones para el MST-Apurímac bajo criterios de desarrollo y competitividad territorial, incremento de resiliencia social y ecológica a cambios globales (ambientales y globalización) y la gestión estratégica de los recursos naturales.</p>		<p>Incremento de la inversión para el manejo sostenible de la tierra, el agua y la conservación de la biodiversidad en los gobiernos locales, regionales y empresa privada, aumentando la resiliencia al cambio climático.</p>
<p>Facilitación para la implementación de programas regionales, provinciales y locales relacionados al manejo estratégico de recursos naturales y su puesta en valor para la incorporación de mecanismos de reconocimiento y valoración de los bienes y servicios ambientales para el desarrollo sostenible.</p>		
<ul style="list-style-type: none"><li>➤ Promoción de la gestión del germoplasma (banco de semillas) por las comunidades campesinas, como base para la seguridad alimentaria y la materialización de beneficios derivados del conocimiento tradicional.</li><li>➤ Generación de consensos para facilitar el acceso a mercados de los productos obtenidos en los sistemas productivos impulsados por el Proyecto, desde los instrumentos de gestión validados.</li></ul>		
<p>Construcción y consenso del modelo a nivel provincial, regional y nacional con todos los actores.</p>		<p>Un modelo de manejo de recursos naturales compatible con usos productivos en conjunto con el gobierno, las comunidades, el sector privado y la sociedad civil.</p>

En Apurímac, al terminar de construir una casa, los campesinos tienen la costumbre de rematarla con una cruz de hojalata. Los paisajes rurales están plagados de humildes tejados que orgullosos muestran el año de construcción de tal gesta. Esta artesanía, adornada de aves y flores, coronada por cóndores y soles, presidida en muchas ocasiones por los símbolos patrios, ejerce de silenciosa protectora de quienes la construyeron. Finalizamos este libro con una de las cruces que encontramos en el camino. Un recorrido que a partir de ahora, de alguna manera, estará siempre con nosotros.

## ECOHÉROES. LA RUTA VERDE DE LOS PERUANOS DEL MAÑANA

MINISTERIO DEL AMBIENTE

Viceministerio de Desarrollo Estratégico  
de los Recursos Naturales

Dirección General de Cambio Climático,  
Desertificación y Recursos Hídricos

“Proyecto Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac”

### Agradecimiento especial a:

**Subcuenca Vilcabamba Alta:** Marcela Condori; Samuel Puga  
**Subcuenca Vilcabamba Media:** Rosaura Villafuerte; Franklin Nahuinlla  
**Subcuenca Santo Tomás Media:** Rildo Guillén; Juan Carlos Flores

**Colaboradores:** Francisco Medina, Coordinador Proyecto MST  
Augusto Ramírez, Proyecto MST  
Jorge Neira, Proyecto MST  
Adolfo Torbisco, Proyecto MST  
Sonia Gonzáles, DGCCDRH

**Concepto, desarrollo gráfico y de contenidos:** Fábrica de Ideas

**Edición general y dirección de arte:** Xabier Días de Cerio

**Textos:** Carolina Martín y Xabier Días de Cerio

**Edición de textos:** Walter Li

**Fotografías:** Antonio Escalante

**Edición Fotográfica:** Mayu Mohanna

**Diseño y diagramación:** Joaquin Sancho y Ronald Castellón

**Coordinación general de la publicación:** Jenny Chimayco

### Editado por:

© Ministerio del Ambiente. Viceministerio de Desarrollo Estratégico de los Recursos Naturales. Dirección General de Cambio Climático, Desertificación y Recursos Hídricos.

Av. Javier Prado Oeste 1440. San Isidro  
Lima - Perú

**Primera edición:** marzo de 2013

**Tiraje:** 2000 ejemplares

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 201302772



2013

**Impresión:** Forma e Imagen  
de Víctor Odiaga Franco  
Esta edición se terminó de imprimir  
durante el mes de marzo de 2013





El Proyecto "Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac" es el primer proyecto ambiental de gran envergadura situado en el área de influencia de una compañía minera, dedicado al aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y de la diversidad biológica en el Perú. Su objetivo principal es validar y promover un modelo de manejo sostenible de la tierra que reduzca la degradación del suelo y otros recursos naturales, a través de la interacción del Estado (a nivel nacional, regional y local), el sector privado y la sociedad civil.

En el Perú, el Proyecto es implementado por el Ministerio del Ambiente y financiado con recursos del Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF por sus siglas en inglés), administrados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El Proyecto MST Apurímac abarca tres subcuencas y doce distritos de las provincias de Antabamba, Grau y Cotabambas y beneficiará de manera directa a cerca de 2.500 familias.

Ministerio del Ambiente  
Av. Javier Prado Oeste 1440, San Isidro, Lima-Perú

Teléfono: (511) 611 6000  
[www.minam.gob.pe/mst](http://www.minam.gob.pe/mst)



Al servicio  
de las personas  
y las naciones

